

Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: De reinas a embajadoras: un estudio sobre tradiciones populares y la configuración de feminidades

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Camila Sashón

Mercedes Liska, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

**Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Ciencias de la Comunicación Social**



Tesina de Grado

De reinas a embajadoras.

Un estudio sobre tradiciones populares y la configuración de feminidades.

Camila Sasbón

DNI: 36.594.485

camila.sasbon@gmail.com

Tutora: Dra. Mercedes Liska

Índice

Introducción	3
Capítulo 1: “Las reinas populares”. Aproximación al estudio de los concursos de Fiestas Nacionales de Argentina.	5
Orígenes de elecciones de reinas “festivas” y glorificación tradicional de la belleza femenina	6
Tradiciones inventadas	10
Reinados en Argentina: la flor, la vendimia y el trigo	14
Capítulo 2: De capullos a flores. Construcción de sentidos alrededor de las reinas populares	29
La flor más bella: infancias feminizadas	30
Las coronas, solo para jugar	34
Elecciones de reinas y princesas de la flor desde adentro	36
¿Concurso de belleza o tradición cultural?	40
Modos de mirar y otros puntos de vista	41
Capítulo 3 : ¿Reinas vs. feminismos? La tradición como campo de batalla	44
Ciudades sin Reinas	47
Deconstrucciones feministas	50
Estereotipos y modelos de belleza impuestos desencadenan violencia estética e hipersexualización	53
Capítulo 4: Tradición en transformación. Fiestas diversas e inclusivas. Resistencias, cambios, y ¿evolución?	64
Fiestas populares diversas	73
Vendimia gay, vendimia drag queen	74
Reinas con perspectiva de género	77
¿Abolicionismo o inclusión?	79
Conclusión	80
Bibliografía	82
Artículos académicos	82
Notas periodísticas	83
Sitios oficiales	85
Material audiovisual	85
Anexo	85
Material visual	85
Entrevistas	130

Introducción

Esta tesina es una investigación que habla de tradiciones y transformaciones sociales que producen movimientos y cambios en la sociedad. En esta me propongo indagar la construcción de sentidos que se dan en la "elección" de embajadoras/es - ex reina y princesa - en torno a la configuración de feminidades como así también la construcción de identidad/es de género en el marco de una fiesta popular que se realiza en la provincia de Buenos Aires hace aproximadamente 60 años. Se trata de la Fiesta Nacional de la Flor, donde se forman y establecen también, identidades colectivas y locales, que se dan alrededor de este fenómeno social y cultural que se realiza cada año en el partido de Escobar en la época de la primavera.

Las reinas de la flor, de la vendimia, del sol, del poncho, de la manzana continúan con una tradición después de casi un siglo en Argentina y muchas se imponen ante las nuevas normativas tomadas en base a medidas contra la discriminación y la violencia de género. Es por eso que la tradición como campo de lucha de diversos sectores es algo que se reflejará muy claramente a lo largo del trabajo.

Las opiniones y sentimientos de las aspirantes y ex reinas son cuestiones fundamentales a contemplar y resaltar en esta tesina donde actores que luchan por cambiar estas tradiciones en las fiestas populares de Argentina, cómo colectivos feministas, ministerios de género, algunas diputadas y funcionarios de municipios por nombrar algunos, buscan eliminarlos o modificarlos dejando por momentos sin lugar a las opiniones de las protagonistas.

En el recorrido de este trabajo atravesaremos un camino donde conoceremos, mediante trabajo etnográfico y entrevistas, a las voces protagonistas de quienes participan y defienden los concursos de elecciones de reinas, mientras que por otro lado, analizaremos los discursos feministas que buscan y luchan también por generar cambios con impacto social dejando atrás eventos o concursos como estas tradiciones que para ellas están plagadas de huellas machistas y mecanismos que generan violencia simbólica y de género hacia las mujeres. En este sentido, haremos un recorrido donde se pueda observar y reflexionar los lugares que ocuparon las mujeres durante mucho tiempo y los sectores con intereses y poderes que tuvieron siempre los privilegios de decisión -los hombres- permanecieron y se impusieron a lo largo de la historia pero que, a partir de las distintas olas del feminismo, se fueron deconstruyendo los mecanismos, y este es uno de ellos.

También, el mito de la belleza por el que atravesaron las mujeres a lo largo de la historia y en distintas culturas sirve también para pensar en cómo la belleza tradicional y hegemónica en términos occidentales genera conductas en las mujeres conducidas principalmente por los medios de comunicación, sectores dominantes y empresas que a raíz del capitalismo y una sociedad cada vez más consumista promueve ciertos estereotipos. Por su parte, diferentes autores que trabajan conceptos enmarcados en las ciencias sociales sobre las lecturas que se hacen de ciertos hechos sociales, en qué posición se encuentran las voces de las mujeres, de qué trata una tradición y costumbre en una sociedad específica, desde dónde se estudia los fenómenos sociales, entre otros, contribuyen a reflexionar sobre estos cambios sociales y qué importancia tiene para algunos.

En otras palabras, en esta investigación me propongo hacer una aproximación acerca de las transformaciones sociales y de género de la elección de embajadoras/es y las significaciones que este tiene tanto para sus participantes como para el pueblo y cómo este fenómeno, es resignificado por distintas generaciones y por los feminismos.

Capítulo 1: “Las reinas populares”. Aproximación al estudio de los concursos de Fiestas Nacionales de Argentina.

Reina nacional de la flor, de la vendimia, del sol, del trigo, del petróleo, del trabajo; los objetos cambian pero el reinado no. ¿Qué significa ser la reina en estos contextos sociales? ¿Cuáles son los sentidos que circulan en las mujeres que desean convertirse en reinas nacionales populares? ¿De qué manera interpretan las mujeres su participación en la elección? ¿Cuáles son y cómo se dan los roles de género socialmente asignados a través de los concursos? ¿Querer ser reina de las fiestas populares equivale a reafirmar los parámetros de la belleza hegemónica? Estos son solo algunos interrogantes que guían esta investigación para indagar en la construcción de sentidos y subjetividades de género que se establecen en el marco de la elección de embajadoras/es - ex reina y princesa - en la Fiesta Nacional de la Flor de Escobar.

Esta tesina atraviesa un proceso de construcción pero a su vez de deconstrucción frente a lo que se preconice de este tipo de eventos y objeto a analizar, por lo que se tendrá en cuenta el concepto de *obstáculo epistemológico* que propone Bachelard¹ para investigar en ciencias sociales. En este sentido, se investigará contemplando la creencia de que todos cargamos con ideas, concepciones, conocimientos cotidianos y prácticos de nuestra época, de nuestra cultura, de nuestra clase social, etc, que actúan como prejuicio; entonces este camino intentará ser recorrido junto a la *vigilancia epistemológica* con el fin de desarrollar un nuevo espíritu científico, y poder conocer en contra de un conocimiento mal adquirido, reconociendo los obstáculos al conocimiento para luego, poder aplicar técnicas de ruptura.

A continuación nos adentramos al universo de los concursos o elecciones de reinas y princesas en las festividades de Argentina, detallando cuándo y cómo empezaron y qué se ha dicho hasta ahora sobre los mismos.

¹ Bachelard, G. (1938): La formación del espíritu científico

Orígenes de elecciones de reinas “festivas” y glorificación tradicional de la belleza femenina

Desde hace mucho tiempo atrás, las elecciones de reinas o princesas son parte de muchas comunidades, de la tradición de diferentes pueblos y ciudades del mundo. El paralelismo entre un concurso de belleza y las elecciones de reinas, princesas o embajadores nacionales o provinciales resulta inevitable para alguien que lo mira “desde afuera” o bien, a través de una lectura académica. Pero desde una mirada interna, de las aspirantes a convertirse en las representantes de ese lugar, a vestirse de reina, usar corona y capa, parece ser una experiencia distinta, con otros valores, representaciones y significaciones. Para ellas, el momento de convertirse en reinas o embajadoras es “una gran experiencia, enriquecedora cultural y socialmente”², fue “muchísimo más de lo que yo esperaba; una experiencia hermosa”³, “fue una experiencia increíble, yo imaginaba que era más como un concurso de belleza como los que uno ve en la tele y por suerte nada que ver con ese estereotipo de belleza”.⁴

Resulta inevitable asociar estas elecciones con concursos de belleza, porque si bien en cada evento particular, y en cada provincia o ciudad, se evalúan distintas cuestiones y los requisitos son distintos, en una instancia específica y en la mayoría de los eventos, las mujeres deben desfilan ante algunos jueces con vestimentas específicas, demostrar su elegancia y simpatía a través de su cuerpo exhibiendo así sus “cualidades” para poder ser digna de ser coronada, adquiriendo así una mirada espectacular. Las elecciones de reinas o princesas en las fiestas nacionales de Argentina fueron inspiradas por los concursos de belleza y esto se puede observar en la dinámica del mismo, el recorrido que hacen las mujeres para llegar a la meta máxima que es la elección y nombramiento final, la secuencia que se da entre las participantes, entre otras.

En este sentido, el concepto de *belleza* será considerado en esta investigación para poder establecer relaciones entre el objeto de estudio e indagar en la construcción del mismo y las transformaciones que se den en él, y el cual se instala como un fenómeno cultural que permanece después de tantos años de su creación.

² Ver Anexo entrevista Marcela Chazarretta. Reina Nacional de la Flor año 1989.

³ Ver Anexo entrevista Victoria Muscatello. Reina Nacional de la Flor año 2013.

⁴ Ver Anexo entrevista Florencia Tomé. Reina Nacional de la Flor año 2015.

En esta línea, es interesante observar a través de Naomi Wolf⁵ la deconstrucción que hace del *mito de la belleza*, para poder entender qué significado tiene esta palabra, el lugar que tomó la mujer en diferentes etapas, si este es establecido o no y cómo se genera que esta sea “añorada” o perseguida por distintos sectores. Al hablar del mito de la belleza, Wolf dice que esta no es universal ni estática y no siempre ser bello fue para la mujer, es decir, en la tribu wodaabe en Nigeria, por nombrar un ejemplo, las mujeres son quienes tienen el poder económico y la tribu está obsesionada con la belleza masculina. Tal es así que, según la autora, los hombres wodaabe “pasan horas maquillándose elaboradamente y compiten en concursos de belleza que son juzgados por mujeres en lo que se pasean moviendo la cadera, vestidos y maquillados provocativamente y con expresiones seductores” (Wolf; 1990; p.218), o que desde la antropología se descartó la idea de que las hembras deban ser “bellas” para ser seleccionadas como compañeras o que los maori admiran una vulva voluminosa y a los padung les atraen los pechos caídos. Entonces acá se deja a entrever que no hay justificación biológica ni histórica que respalde el mito de la belleza, sino que más bien, está íntimamente ligado a una estructura del poder, de la economía, y la cultura que pone a la mujer en el centro de la escena para alcanzar ciertos intereses. Para desentrañar este mito revela la importancia y la influencia que tiene la relación de los hombres con las instituciones y su poder institucional.

Si miramos hacia atrás, los inicios de los concursos de este estilo se remontan a la Antigüedad y la mitología griega y se prolongan en las fiestas campesinas y de la realeza en la Europa medieval. Algunos de estos eventos que enaltecen la apariencia del cuerpo estuvieron vinculados a cuestiones políticas nacionales, como la Revolución Francesa, donde se tomaron figuras femeninas a modo de alegorías de los principios fraternos de la República, o la visita de Lafayette a los Estados Unidos en 1826, donde una joven era seleccionada por cada uno de los 24 estados para darle la bienvenida. La costumbre antigua de elegir reyes y reinas simbólicas, incluyendo la liturgia monárquica, para distintas festividades quedó instalada, y en ella, las ganadoras representaban las “virtudes” de la nación y otras ideas abstractas.

Algunos años después en Estados Unidos, se desarrolla el primer concurso moderno llevado a cabo por P. T. Barnum, dueño del Barnum & Bailey Circus, a quien en 1854 se le ocurrió la idea de realizar certámenes, en primera instancia con perros, bebés y aves para luego incorporar a

⁵ Naomi Wolf. El mito de la belleza. 1990

mujeres. Finalmente, el mismo fue cancelado por protestas populares. Al comparar estos concursos en sus inicios con los actuales o relativamente modernos, podemos observar la idea de un desfase, de cambio cronológico que irrumpe entre la repetición de la tradición y un cambio de época que lo marca la hora de recrearlos y transformarlos, pero que aun así, la tradición sigue presente.

Siguiendo a Wolf, el mito de la belleza, en su versión moderna, cobró importancia después de los efectos causados por la revolución industrial al caerse la unidad laboral familiar. El sistema nuevo basado en crecientes fábricas y urbanización exigió cambios sociales que ubicaron al hombre como figura de “sostén de hogar” y a la mujer en el área doméstica. Acá se puede observar un punto de quiebre en la historia donde nace una nueva “clase de mujer”, culta y ociosa, de quienes dependía el sistema capitalista al ser sometidas a la domesticidad impuesta.

Previo al desarrollo de tecnologías de reproducción masiva de imágenes tales como el daguerrotipo o la fotografía, una mujer común tenía pocas oportunidades de ver “modelos” de belleza fuera de la iglesia; pero como relata la autora, al crearse y difundirse este tipo de herramientas a partir de 1840, imágenes con ciertos estereotipos e ideales comenzaron a establecerse en la mujer de aquella época, lo que las encerró dentro de una nueva esfera ficcionada y controlada y se comenzó entonces, a vivir el mito como una comparación continua ante un ideal físico divulgado masivamente.

Las competencias de belleza son eventos de relevancia en el mundo y están normalmente asociadas a las elecciones de Miss Mundo y Miss Universo - creadas hace ya un siglo- y sus versiones nacionales: Miss Argentina, Chile, Venezuela, entre otros. Estas están íntimamente asociadas con negocios como los cosméticos o la moda, se mezcla el entretenimiento y la cultura popular.

Si bien no hay muchos estudios o información sobre este tipo de eventos en Argentina, Mirta Zaida Lobato⁶ y otras historiadoras dan cuenta de algunos concursos ligados a la belleza de las mujeres que surgen a principios del siglo XX, los cuales adquieren también un perfil espectacular, de entretenimiento de las masas y participación popular. Es durante el primer peronismo, especialmente en el período que va de 1948 a 1955, que se crean e instalan estos

⁶ Lobato, Mirta Zaida. 2005. Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX, Buenos Aires, editorial Biblos

concursos como parte de la cultura del país, generando una identidad local en cada rincón del país. Las reinas del trigo, del petróleo, de la vendimia, del trabajo reforzaban los imaginarios tradicionales de las mujeres puestas al servicio de la “dignificación” de las fuerzas laborales, al mismo tiempo que realzaban la figura de la mujer obrera. A partir de estas celebraciones impulsadas por el gobierno o productores rurales e industriales o comerciantes, teniendo en cuenta los matices y características de cada fiesta, se transicionó hacia un cambio de paradigma donde la imagen de la mujer tomó cada vez más relevancia y se comenzó a glorificar la belleza corporal. Las consecuencias de este proceso, hacia los años 60 y 70, resultan imprevisibles, al observar los estereotipos creados a través de la mercantilización de ciertos productos.

Los concursos de belleza interrumpían la cotidianidad en la vida de los ciudadanos, así como las actividades productivas y reproductivas, que estaban organizadas y asentadas, en un reparto sexual entre el mundo masculino del trabajo remunerado y el mundo femenino de las labores domésticas y los cuidados familiares y personales, incluyendo la atención a la imagen física.

En este marco resulta importante reconocer el cruce que hacen las autoras el cual se comparte en el trayecto de esta investigación: “las competencias de belleza constituyen actos donde los significados culturales son producidos, consumidos y rechazados, donde la cultura se conforma en el cruce de diferentes niveles y cuestiones: locales, nacionales y étnicas, nacionales e internacionales, así como se vinculan culturas y estructuras de poder que relacionan a su vez aspectos ciertamente triviales con otras más importantes” (Lobato, 2005; p. 14). Por otro lado, los concursos eran promocionados en las ferias como productos locales y las mujeres de cada región participaban cada año en sus competencias locales para tener la posibilidad de representar a su país, a su provincia o ciudad.

Estas competencias contaban con una gran adhesión popular y se desarrollaban durante festividades promovidas por gobiernos, productores rurales e industriales, y comerciantes, en donde se suspendía la cotidianeidad del trabajo para promocionar las mercancías de una determinada región. Como indica Lobato, desde los años 30, “la belleza femenina coronaba el éxito productivo de miles de personas a los que en el lenguaje de la época se identificaba con el universal masculino de trabajadores y empresarios. Las mujeres trabajadoras en cada una de esas actividades, sea las que intervenían directamente o garantizando la reproducción, formaban una

galería cuyos rostros eran más heterogéneos que aquellos que podían difundir las imágenes estereotipadas de niñas angelicales” (Lobato; 2005; p.11).

Tal como deja entrever Lobato en su libro y Julia Kratje en su investigación⁷, la belleza, imagen y poder (tanto cultural como político y económico) son elementos que se conjugan y entrelazan en los concursos. Un cuerpo bello está siempre definido en la intersección de diferencias de clase, de etnia, de género, de edad, que en un mundo patriarcal, capitalista, gordofóbico y racista se traducen en jerarquías sociales. Estas categorías son imposibles de ignorar al transitar el recorrido de esta investigación que analizará los cambios y resistencias en diferentes épocas.

Tradiciones inventadas

Esta continuidad entre pasado y presente hace que se pueda pensar en el concepto de *tradiciones inventadas* de Eric Hobsbawm⁸ e indagar en el papel que juega el sistema de valores de un periodo determinado, como así también analizar las reglas que se aceptan con naturalidad en un momento específico en torno a rituales al convertirlas en instancias universales y deseables.

Si bien el término de *tradiciones inventadas* se usa en un sentido amplio, el autor reflexiona sobre las “tradiciones” realmente inventadas, construidas y formalmente instituidas, como también aquellas que emergen durante un periodo breve y mensurable, quizás durante unos pocos años, y se establecen con gran rapidez. Hobsbawm las describe como aquellas prácticas con las que se intenta inculcar, a través de la reiteración, determinados valores y normas de conducta que comprenden una continuidad con el pasado. Estas tradiciones consiguieron instalarse y adaptarse a nuevas condiciones sociales y se apropiaron de elementos considerados antiguos en la construcción de nuevos usos, generando nuevos sentidos.

En palabras de Hobsbawm, “La «tradición inventada» implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado”.

⁷ <https://www.redalyc.org/journal/5258/525869877018/html/>

⁸ Introduction: Investing Traditions, en Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.), *The Invention of Tradition*, Cambridge University Press, 1992.

(Hobsbawm; 1983: p.8). Podríamos decir que esto es el reflejo explícito de los concursos realizadas en fiestas regionales y nacionales alrededor de Argentina, que como dijimos previamente, si bien esta tradición nace en otros países y circunstancias, las de nuestro país son inspiradas en estas pero aun así toman elementos, los hacen propias, y existe una repetición a lo largo de los años que se utiliza con fines políticos, sociales, culturales, y donde las personas van resignificando los sentidos que circulan en él.

Inventar tradiciones, siguiendo la línea del autor, es esencialmente un proceso de formalización y ritualización, caracterizado por la referencia al pasado, aunque sólo sea al imponer la repetición. El contraste entre el cambio constante, la innovación del mundo moderno y el intento o intención de estructurar y establecer como mínimo algunas partes de la vida social de éste como invariables e inalterables, hace que el concepto de “la invención de la tradición” sea tan rico para analizar y pensarlo hasta en la actualidad. A partir de esto surgen algunos interrogantes que forman parte de las preguntas guía de esta investigación las cuales giran en torno a intentar descubrir los cambios o la permanencia de ciertas acciones dentro de esta tradición. Algunas de estas son:

-¿Qué ocurre con estos espacios formadores de identidad local, cultural, comunitaria, social, colectiva, local, de género que están atravesados de críticas y cambios a nivel nacional? ¿Cómo se producen las transformaciones culturales en esta tradición particular?

-¿Cómo se da la relación de tensión entre la tradición o ritual, la acción política y la belleza femenina puesta en juego? ¿Qué está ocurriendo en las celebraciones tradicionales, en la cultura del conurbano de la provincia de Buenos Aires, en torno a las transformaciones de género contemporáneas? ¿Cómo aparecen estas transformaciones en las fiestas a pesar de ser espacios tradicionales? ¿Cómo se filtran o no, las resistencias (tradición “como campo de batalla”) a modificar en cuestiones de género que ya no funcionan de la misma manera en la vida contemporánea?.

Cuánta fuerza puede tener una tradición que hace que millones de personas se resistan a querer modificarlas o eliminarlas a pesar de ciertos avances en términos de género particularmente,

frente a otras miles de voces críticas que buscan desinstalarlos⁹ como colectivos feministas (“Ni Una Menos” por nombrar un ejemplo), organismos nacionales como CONSAVIG (Comisión Nacional Coordinadora de Acciones para la Elaboración de Sanciones de la Violencia de Género), algunos funcionarios de partidos o legisladores municipales, como así también las políticas de género estatales institucionalizadas a través del Ministerio de las Mujeres y también impulsadas desde comisiones de Cultura de la Cámara de Diputados por ejemplo.

El arraigo, el sentido de pertenencia, la creación de una identidad, son algunos factores que están presentes y funcionan como articuladores y mantenimiento de las tradiciones. Al analizar el concepto de “tradicición”, resulta necesario distinguirlo del de “costumbre” que predomina en las denominadas sociedades tradicionales. Una de las características de las “tradiciones”, incluyendo las inventadas, es la invariabilidad. El pasado, real o inventado, al cual se refieren, impone prácticas fijas (normalmente formalizadas), como la repetición. En el caso del objeto de estudio de esta investigación, si bien existe una repetición en lo que es la dinámica del evento, los símbolos que se utilizan, las fechas en las que se realizan, la espectacularización del desfile de carrozas o la elección de reinas, hay ciertas acciones que fueron modificándose a lo largo de los años.

Analizando este concepto desde una mirada más antropológica o desde la cultura popular, Stuart Hall¹⁰ dice: “La tradición es un elemento vital de la cultura; pero tiene poco que ver con la mera persistencia de formas antiguas. Tiene mucho más que ver con la forma en que se han vinculado o articulado los elementos unos con otros. Estas combinaciones en una cultura nacional-popular no tienen una posición fija o inscrita y, ciertamente, ningún significado al que arrastre, por decirlo así, la corriente de la tradición histórica, sin sufrir ningún cambio. (...) Esto es el terreno de la cultura nacional-popular y la tradición como campo de batalla”. (Hall; 1984: p. 8 y 9) Acá, el papel que toman las personas y lo que hacen con esa tradición toma un rol fundamental, ya que son ellos/ellas quienes lo viven, hacen que permanezca, persista y se transforme. En capítulo 4 desarrollaré en profundidad esta cuestión y cómo esta tradición en particular se

⁹https://www.clarin.com/sociedad/polemica-quieren-eliminar-eleccion-reina-nacional-mar_0_SkOqYEBx.html

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/concursos-belleza-fin-reinados-nid2326402/>

<https://www.pagina12.com.ar/400882-los-concursos-de-belleza-resisten-a-los-avances-de-los-femin>

¹⁰ Hall, Stuart. 1984. “Notas sobre la deconstrucción de lo popular”, en Samuels, R. (ed.): Historia popular y teoría socialista, Barcelona: Crítica.

encuentra en procesos de transformaciones donde quienes forman parte de la misma, como así también actores externos, se insertan en ese “campo de batalla” y comienzan a haber cambios, resistencias y rupturas en torno a los concursos.

Por otro lado, Eduard Palmer Thompson, en su obra *Costumbres en Común*¹¹, analiza la costumbre y la cultura del siglo XVIII en el cual había una marcada diferencia entre el sector dominante y los subordinados, donde desde arriba se ejercía presión sobre el pueblo para que reformara la cultura popular. Su tesis era que la conciencia de la costumbre y los usos consuetudinarios eran particularmente fuertes y que algunas costumbres eran inventos recientes, lo que en realidad, constituían una reivindicación de derechos. Dice el autor que este siglo fue testigo de cómo se producía un profundo distanciamiento y alienación entre la cultura de los patricios y de los plebeyos y que a partir de ello fue que surgió el folclore, que más tarde al transformarse en estudios, se consideraba que estos usos eran “antigüedades o reliquias”. Entonces desde su mismo origen el folclore y sus estudios, llevaron consigo esta sensación condescendiente, de subordinación o de distancia donde se tomaba a las costumbres de algunos diferentes a las de los otros y donde solo algunas eran legítimas. En este sentido, las costumbres tienen significados distintos para distintos sectores; históricamente no era lo mismo lo que podía hacer la clase dominante que la clase dominada/subordinada, la imposición, reappropriación, y supresión de ciertas costumbres estaban presente y por supuesto las mismas eran vividas de distintas maneras por ambos sectores.

La diferenciación de los conceptos tradición y costumbre quedan reflejados en esta cita de Thompson, la cual ayuda a pensar en los cambios que se generan donde diferentes intereses entran en juego: “Lejos de tener la permanencia fija que sugiere la palabra «tradición», la costumbre era un campo de cambio y de contienda, una palestra en la que intereses opuestos hacían reclamaciones contrarias”. (Thompson; 1890: p. 19)

Por su parte, Hobsbawm define este último término desde otro ángulo: la “costumbre” en las sociedades tradicionales, no descarta la innovación y el cambio en un momento determinado, a pesar de que el requisito de que parezca compatible con lo precedente o incluso idéntico a éste le impone limitaciones sustanciales. Lo que aporta es proporcionar a cualquier cambio deseado (o

¹¹ Thompson, Edward Palmer. 1980. *Costumbres en común*.

resistencia a la innovación) la sanción de lo precedente, de la continuidad social y la ley natural tal y como se expresan en la historia.

En este sentido, el pasado de la sociedad toma gran relevancia y es de allí de donde se toman diversos materiales, de donde deviene un lenguaje específico y comunicación simbólica que se trasladan hacia un presente y futuro. A veces las nuevas tradiciones se pueden injertar en las viejas, donde se producen préstamos del ritual oficial, el cual tiene gran fuerza simbólica.

Reinados en Argentina: la flor, la vendimia y el trigo

A lo largo y ancho del país se pueden encontrar fiestas populares¹² donde el objeto de la celebración es diverso y representa las características geográficas y culturales de cada lugar asociadas principalmente con la cultura agraria. La cultura que involucra este tipo actividades y trabajos siempre tuvo una figura importante en nuestro país. Desde los primeros inmigrantes que se instalaron particularmente en el partido de Escobar, muchos portugueses se dedicaron a la agricultura¹³, trajeron desde Europa sus conocimientos que se basaban principalmente en la agricultura familiar, teniendo huertas y animales con los cuales comercializaban o intercambiaban¹⁴. Una vez instalados y luego de mucho trabajo, fueron comprando campos, adquiriendo herramientas y mejorando en la actividad. En aquellos momentos -años 50- no había muchos habitantes en el partido, ni sociedad u organización de agricultores por lo que lo que producían lo llevaban a los mercados de Tigre e intentaban comercializar allí. Según la entrevista realizada a Horacio Costa, hijo de agricultores portugueses instalados en el Partido de Escobar y actual empresario agrario, las mujeres, en esa época, trabajaban a la par de los hombres¹⁵, además de mantener la casa, cocinar y demás tareas domésticas; la mayor parte de las mujeres trabajaban en el campo y eran empleadas como los hombres. No así su categoría contractual como trabajo formal ya que eran estas las que se quedaban sin este estatus.

¹² <https://fiestasnacionales.org/Home/About>
<https://www.infobae.com/tendencias/2020/02/15/ciudades-sin-reinas-cada-vez-mas-lugares-del-pais-dejan-de-elegirlas-en-certamenes-de-belleza/>

¹³ Ver Anexo material visual foto 1.

¹⁴ Ver Anexo entrevista Horacio Costa.

¹⁵ Ver Anexo material visual foto 2 y 3.



Mujeres y niños en el campo donde cosechaban en Escobar.

A su vez, hoy en día, la comunidad boliviana tomó un rol preponderante en lo que es la agricultura de Escobar y por lo general, es el grupo familiar completo quienes trabajan; en los mercados bolivianos generalmente la que vende es la mujer y quienes trabajan en el campo son los dos. Por lo que se puede observar a través de los años que el rol de las mujeres, en esta actividad, no solo tiene que ver con el trabajo de campo y la agricultura en sí, al igual que el hombre, sino que se le suman las tareas domésticas de las cuales son responsables ellas solas.

Desde tiempos inmemorables la cultura agraria fue muy importante en muchas partes del mundo, ya que el consumo de estos productos es masivo. Hoy en día, en el partido de Escobar, la mano de obra que trabaja en los campos está a cargo de la comunidad boliviana, no de argentinos. Esta es una actividad difícil en cuanto al tiempo, porque hay que estar muy presente, según cuenta el entrevistado, es “bastante esclavizante”, se trabaja con plantas o cultivos que hay que regar, fumigar, cosechar todos los días, por lo que es un trabajo duro. En este sentido, dice que la comunidad boliviana tomó el mando de la producción en este rubro, y refuerza que es muy importante para el desarrollo a nivel país, no solo local.

Existen en nuestro país fiestas nacionales, provinciales y regionales. Estas fiestas populares son el reflejo de la cultura de un pueblo que se recrea año tras año para que esta no se pierda, donde se reeditan una y otra vez pasados y presentes, identidades y memoria. Son una fuente de diversidad, creatividad y disfrute. Muchas surgieron como celebraciones religiosas, festejos de aniversarios, actos políticos, revalorización de actividades laborales o costumbres típicas, los cuales significan una puesta en valor cultural y turística para sus localidades, ya que realzan su identidad, costumbres, paisajes y/o productos.

Cada localidad cuenta con características, costumbres y tradiciones particulares que se pueden observar a través de sus festividades populares. En ellas se ofrecen momentos de esparcimiento, homenaje y diversión que refuerzan el sentido de pertenencia y permiten, además, compartir con los visitantes ocasionales una parte de su idiosincrasia. Estos espacios están destinados a rescatar el espíritu de cada celebración y a revalorizar el trabajo de las comunidades y organizaciones que se involucran en los eventos, con el objetivo principal de difundir las distintas propuestas y acercarlas a un mayor número de personas.

Flores, carnes, cereales y frutas son solo algunos de los elementos que dan origen a algunas Fiestas Nacionales, las cuales unen a los ciudadanos del lugar con otros que no lo son en un encuentro teñido de folclore. En relación a esto, cabe preguntarnos el por qué de la representación de la mujer en torno a estos productos, y desde cuándo se la asoció a la concepción de lo natural. La construcción tanto de la feminidad como de la masculinidad es el resultado de un largo proceso, que se va dando en interacción con el medio familiar y social.

A partir del dualismo de Platón se da la estructuración de un sistema de pensamiento de una forma dual, por lo que cada componente de ese ordenamiento dimórfico tiene su opuesto y constituye una organización bipolar como se puede observar en las siguientes bivalencias: espíritu/naturaleza, mente/cuerpo, alto/ bajo, blanco/negro, verdadero/falso u hombre/mujer.

Según Mayobre Rodríguez,¹⁶ “la lógica binaria aplicada al par hombre/mujer justifica una concepción asimétrica de los sexos, que el varón (identificado con la Cultura) haya sido considerado superior a la mujer (asimilada a la Naturaleza) y que la mujer haya sido estimada como lo otro, pero lo otro en el sistema dicotómico occidental no accede propiamente al estatuto

¹⁶ http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100004

humano, a la racionalidad, ya que está íntimamente ligado al cuerpo, a la naturaleza, a lo irracional. De hecho, desde Platón se piensa que la mujer está distanciada del logos, que sólo participa fragmentariamente e inapropiadamente de la racionalidad. Esto es lo que explica el carácter androcéntrico de nuestra cultura, es decir, el hecho de que el varón se establezca como medida y canon de todas las cosas y que las mujeres hayan sido pensadas como un ser imperfecto, castrado respecto al prototipo de la humanidad”.

Dentro del extenso abanico de fiestas nacionales que hay en Argentina, existen elecciones de reinas las cuales suelen imitar o seguir la línea de lo que es un concurso de belleza y de los parámetros que exigen para elegir a la futura reina. Dos ejemplos de esto son la Fiesta Nacional del Sol en la provincia de San Juan y la de la Vendimia en Mendoza las cuales tenían gran protagonismo y semejanzas al concurso Miss Universo. Considerar las medidas de los cuerpos en las participantes, la altura, desfiles en traje de baño, la modalidad de la elección, son solo algunos aspectos del estilo. Quienes organizan estas fiestas son los municipios de las localidades y gobiernos provinciales, promoviendo el conocimiento de los territorios y los productos de cada ciudad.

En esta línea, y yendo al recorte de esta tesina, la elección de embajadoras/es - ex reinas y princesas - en Escobar comienza con el nacimiento la Fiesta Nacional de la Flor¹⁷ hace 59 años a partir de la organización de los productores de flores de Escobar. En aquel momento, la mayoría de la población eran inmigrantes italianos, portugueses y japoneses y la producción de flores y verduras, eran las principales actividades del partido. La fiesta nace entonces a través de los productores de flores en conjunto con el Rotary Club y entre ambos definen con la municipalidad (creada en 1959) una fecha cercana al comienzo de la primavera (debido a que es cuando más florecen las flores) con el fin de festejar el día del florista. En el año 1964 el entonces Presidente de la Nación, Arturo Illia declaró mediante un decreto nacional, a Escobar, Capital Nacional de la Flor, sede de la fiesta homónima.¹⁸

En 1970 comenzaron las obras para construir la “Ciudad Floral”¹⁹, con una extensión de 170.000 m² de parques y jardines, pabellones de entre 1500 y 2100 m², un lago artificial de 7500 m² y las

¹⁷ https://www.instagram.com/reel/Ciu4YZBDD-W/?utm_source=ig_web_copy_link

¹⁸ https://www.instagram.com/p/B-wtz24B7VP/?utm_source=ig_web_copy_link

¹⁹ https://www.instagram.com/p/CErmVJNhBiV/?utm_source=ig_web_copy_link
https://www.instagram.com/p/B_RFsx2jqyA/?utm_source=ig_web_copy_link

instalaciones del Instituto de Florihorticultura y Jardinería, inaugurado en abril de 1978, donde desde aquel momento, se capacita en temas tales como cultivos hortícolas, floricultura y plantas ornamentales. Cada año, la Cooperativa de Floricultores Argentina elige una flor en el evento, debido a que de esta forma se visibilizan las diversas especies que se cultivan en el país y así, se fomenta su producción y comercialización. Escobar cuenta con la exposición de floricultura más grande de Latinoamérica.

La Fiesta Nacional de la Flor es la única en el país que tiene predio propio. Esta es una Asociación Civil sin fines de lucro, es una de pocas fiestas que es privada, no así como la de la Vendimia o del Sol, por ejemplo, las cuales son estatales.

Durante muchos años, la fiesta se vio deteriorada por motivos políticos y sociales, y no tenía apoyo de la municipalidad. Hoy en día, el municipio administra el predio de la fiesta para ayudarla económicamente, en términos de logística, y se apoya para que se pueda seguir realizando. Este es un evento que representa un símbolo cultural y distingue a Escobar en todo el mundo, donde principalmente, el trabajo de los floricultores de la zona son reconocidos y apoyados.

Muchos japoneses que formaron la colectividad en Escobar llegaron previo a la segunda guerra mundial. En aquel momento, cuenta Natalia Lopez²⁰, bisnieta de inmigrantes japoneses floricultores establecidos en Escobar, que el gobierno japonés tenía un convenio con Argentina, y con otros países de América del Sur, donde un conjunto de tierras eran compradas, designadas, y distribuidas a los inmigrantes japoneses y lo destinaban para el trabajo de la tierra; la mayoría se dedicó a la floricultura. En el caso de su bisabuelo²¹ se dedicó a la producción de claveles, orquídeas y bonsái; y una vez que formó familia, tanto su esposa como sus hijos²² (4) también se dedicaban a ayudar en el campo. Tanto en su familia como en el resto de la comunidad, por lo general, la familia integraba y formaban parte de este trabajo. El trabajo de campo y la floricultura siempre demandó un intenso trabajo, de lunes a lunes, donde no hay feriados ni vacaciones, hay mucha demanda del cuerpo y es muy duro físicamente también. A pesar de que no había diferencia entre los integrantes de la familia con respecto al trabajo, generalmente los

https://www.instagram.com/p/B_znvFFDfW9/?utm_source=ig_web_copy_link

²⁰ Ver anexo entrevista Natalia Lopez.

²¹ Ver anexo material visual. Fotos 4, 5 y 6.

²² Ver anexo material visual. Fotos 7, 8 y 9.

hijos ayudaban, dependiendo la familia, a empaquetar por ejemplo, o en el invernáculo haciendo las cosas que más fáciles, que físicamente podían hacer también hasta que crecieran. La zona de Escobar fue creciendo con el correr de los años, y fue una de las zonas del país donde se establecieron las comunidades mas grandes de japoneses que se dedicaron a la floricultura²³.



Bisabuelos de Natalia López. Floricultores japoneses.

Cuando se empezó a desarrollar esta actividad en la localidad, era un momento donde la economía de Argentina estaba en su máximo esplendor, entonces también la floricultura en ese caso los benefició mucho porque se usaba el arreglo floral en las casas y eventos; era un hábito y una costumbre, algo común, que se compren flores y que se embellezca la casa de esa manera. Empezaron a tener un protagonismo bastante importante en la localidad lo que hizo que la municipalidad, en este caso, haya promovido aún más este trabajo.

Muchos japoneses, de la segunda o tercera generación, que ya pudieron elegir una carrera universitaria, eligieron seguir con la costumbre de la floricultura, quizás para continuar con la

²³ Ver anexo material visual. Foto 10.

tradición, o por gusto o preferencia, hay quienes tenían/tienen una conexión con el campo muy grande, como el caso del bisabuelo de la entrevistada que encontró una transformación a través del trabajo de la tierra.

Hay relatos de los inicios de la fiesta de la flor que cuenta lo bello e increíble que eran las exposiciones; está fue su mejor época, cuando, por la economía del país y las costumbres, se usaban los arreglos florales. Con el correr de los años esto se fue perdiendo, por una cuestión de falta de costumbre y por desinterés en ese hábito de ir a comprar flores y de embellecer el hogar y los ambientes con flores, entonces empezó a ser algo más inaccesible por una falta de demanda de estos productos.

En relación al pasaje de tradición de generación en generación de los japoneses²⁴, cuenta la entrevistada que: “ellos son muy de la tradición, la familia es muy importante, el apellido, la sangre, entonces, mantener esa tradición de algo tan importante, como haber sido gestar de cero algo que te trajo de otro país con una necesidad, donde tuviste que huir, dejar todo, y progresar como se progreso en un momento del país donde se dieron todas las condiciones, fue seguir manteniendo eso a todo nivel, en las familias, creo que es un tesoro muy grande”. Tanto en la Fiesta Nacional de la Flor, como en todas las fiestas nacionales, comenzaron a existir los concursos o elecciones de reinas y princesas²⁵, siendo un atractivo fundamental para el pueblo y donde más convocatoria había. El principal objetivo de estos era elegir una representante del lugar para luego poder, además de representar, vender y comercializar los productos regionales en las distintas provincias. Durante muchos años se eligió a una reina, dos princesas, miss elegancia y miss simpatía, quienes obtenían puntajes diferentes de los jurados.

²⁴ Ver anexo material visual. Foto 11.

²⁵ https://www.instagram.com/p/B_BhtFuBp3h/?utm_source=ig_web_copy_link



Victoria Muscatello reina de la flor en 2013 y a la izquierda Florencia Tome princesa.

La elección se basa principalmente en una inscripción formal por parte de las participantes donde se especifican algunos requisitos - los cuales particularmente en esta elección fueron cambiando -, luego se realiza una preselección por parte de un jurado en la que quedan 16 chicas y luego, el último día de la fiesta de la flor, se realiza finalmente la elección con la reina saliente y entrante. Algunos de los puntos que se toman en cuenta para evaluar, son la elegancia, el desenvolvimiento, el interés por la floricultura y un proyecto presentado en torno al turismo.

Durante la fiesta también se realiza históricamente el desfile de carrozas²⁶, adornadas con una gran variedad de flores y donde las personas pueden participar de la producción de las mismas. Hay un día específico donde las mismas se exponen, se realiza un desfile y todo el pueblo es partícipe de la exposición.

²⁶ https://www.instagram.com/p/CjeWD2FjLID/?utm_source=ig_web_copy_link
https://www.instagram.com/p/CNoFk6rB8IC/?utm_source=ig_web_copy_link
https://www.instagram.com/p/CGH6Hi7B31w/?utm_source=ig_web_copy_link
https://www.instagram.com/p/CC7nJ5uB7La/?utm_source=ig_web_copy_link



Desfile de Carrozas.

Analizando cronológicamente la elección de la reina de la flor se pueden observar cambios en el mismo tanto estéticos, como en el orden del reglamento²⁷ y requisitos, que transformaron a este en un ejemplo a seguir en ese ambiente según funcionarios de la municipalidad del partido de Escobar. Los mismos serán detallados y desarrollados en el Capítulo 4. Las transformaciones sociales actuales, las críticas al no tener perspectiva de género se hicieron escuchar y es por eso también que actualmente hay muchas cosas que antes se hacían y se permitían, hoy no son posibles. En este sentido, el rol del estado (en este caso la municipalidad) toma un papel predominante en los cambios que se puedan llegar a dar teniendo en cuenta la cultura del lugar pero también respetar e ir en línea con los avances en términos de perspectiva de género y transformaciones sociales que se van dando paralelamente.

La población de Escobar es partícipe de este concurso como público pero también forma parte de algunas acciones de la Fiesta como el desfile de carrozas, donde los/las ahora embajadores/as son protagonistas. Si bien la municipalidad de Escobar es quien organiza y administra el evento, el rol de esta institución, representando al estado, es clave como promotor de nuevas ideas y cambios en los reglamentos por ejemplo. Este puede generar aceptación o no por parte del

²⁷ Ver Anexo. Reglamento Embajadora Nacional de la Flor 2021.

pueblo ya que este fue cambiando, a veces por decisión propia, otras por órdenes judiciales como es el caso del concurso de Reinas del Capullo en el cual participaban niñas de entre 4 a 6 años.²⁸



Maulen Ovide y otras niñas elegidas como princesas en 1996.

Tal es así que se decidió poner fin en 2019 a este concurso nacido en el año '87 el cual ya formaba parte de la tradición de la Fiesta Nacional de la Flor. Desarrollaré en profundidad este cambio en el Capítulo 2 y 4, donde también daré cuenta de las resistencias que tuvo por parte de las familias de participantes de Escobar y el rol que tuvo el estado en poner fin a un tipo

²⁸ <https://www.instagram.com/p/CDHQjzWhStk/>
<https://www.instagram.com/p/CDCTYoaBdYT/>
<https://www.instagram.com/p/CC1ZgEehE7a/>
https://www.instagram.com/p/CBifjy-hOrQ/?utm_source=ig_web_copy_link
<https://www.instagram.com/p/CCuzFZRBsLA/> (Belén Maulen Ovide, 9° Reina Nacional Infantil del Capullo en 1996. Ver entrevista en Anexo)
https://www.instagram.com/p/CEYYUrih1fW/?utm_source=ig_web_copy_link

específico de concurso por diversos motivos.

Si bien la eliminación de este concurso implica la no presencia de mujeres en un escenario particular y borrarlas de los pocos espacios de los que son protagonistas, ya que tanto la organización, como las actividades de trabajo las protagonizaban los hombres, podemos dar cuenta que tanto en el pasado como en la actualidad, la actividad floricultura estuvo desempeñada tanto por hombres como mujeres, por lo que cabe preguntarse por los espacios en los que históricamente pudieron estar presente, dónde la mujeres quieren tener presencia hoy en día y ser visibilizadas, como así también los roles en los que las instituciones de poder permiten formar parte.

Este tipo de eventos, inspirados en otros ocurridos hace miles de años atrás, simboliza la fuerte presencia que este genera y que tanto el estado, como la ciudadanía y otros actores involucrados se niega, o se *resiste* a eliminarlo. En algunas ciudades, esta tradición se mantiene pero es atravesada por determinados cambios que se dan en el marco de una época marcada por transformaciones sociales de género, luchas feministas, visibilización de estereotipos y construcción de cuerpos hegemónicos, deconstrucción de la norma de binaria, pero aun así manteniendo la costumbre y el ritual. Otro ejemplo característico, tradicional y con larga trayectoria dentro de las fiestas nacionales en Argentina es la fiesta nacional de la Vendimia que se realiza desde 1936 con el lema “Mendoza, tierra del sol, buen vino y bellas mujeres”. Las antiguas fiestas dionisiacas, la historia regional vinculada a la producción del vino y el tradicional golpe de reja de origen europeo son parte esencial del mito fundacional de la vendimia mendocina. El estado provincial tiene acá también un rol protagónico en la construcción de esta fiesta donde se promueve el consumo de la uva, el vino y otros productos de la región. Otro objetivo es la atracción de turismo, y así poder incrementar el mercado consumidor interno. Esta fiesta cuenta con diversos significados simbólicos cuyo fin es crear una tradición regional propia ligada a la imagen de la provincia.

Desde los comienzos de la fiesta existe la elección de la reina de la vendimia en la que las jóvenes compiten por el trono local, y donde la decisión la toma un jurado compuesto por miembros prominentes de la localidad, huella de una fiesta organizada y controlada “desde arriba” y bajo la mirada masculina en sus inicios. Mendoza festeja y al mismo tiempo construye una imagen de sí para los espectadores ajenos. Quienes participan de la misma son los “ricos”,

los “pobres”, los trabajadores, y los propietarios donde se genera una negociación entre unos y otros que dan sentido a la fiesta.

La elección y coronación es el espectáculo principal y momento culminante de cierre de la fiesta. “La popularidad de estos eventos es un vehículo que permite reforzar y completar el mensaje que simboliza y recrea los elementos que componen la tradición vendimial mediante el vestuario de las reinas y cortes, el paso de las carrozas, la escenografía y el momento de la elección de la reina provincial”. (Lobato; 2005: p.61)

A través de la formación de esta tradición se creó también un ideal que reforzó la construcción binaria de género, creando y produciendo significados que ordenan y establecen determinados roles dentro de la sociedad. Y en ese sentido, el ideal de belleza femenina de esa época²⁹ fue representado por rostros de rasgos definidos y suaves, labios marcados, sonrisas, mirada y ojos. Esta es una elección de una mujer a ser coronada en el marco de una fiesta que regula y crea una tradición con fuertes marcas en la construcción de identidades de género y que no solo apela a la belleza física sino también exige valores de orden moral específicos.

El principio general para la elección de estas mujeres era la belleza coincidente con la deseada del periodo, así como luego en un futuro será trasladado a las de los periodos contemporáneos. Las postulantes debían tener entre catorce y veinte años, talla mediana pero “robustas, esbeltas y de gentil figura” según describían las crónicas de la época.

En el certamen, el ideal de la trabajadora mendocina, sana, bella, y de piel clara no condice con la real mujer trabajadora, cosechadora del vid quien trabaja bajo el sol de piel tostada y percutida³⁰, y son las primeras las que siguen siendo la imagen deseada.

²⁹ Ver Anexo. Material Visual fotos 12 y 13. Fuente: Cuando las mujeres reinaban.

<https://www.mendoza.gov.ar/prensa/natasha-es-la-reina-nacional-de-la-vendimia-2022/>

³⁰ Ver Anexo. Material Visual fotos 14, 15 y 16. Fuente: Cuando las mujeres reinaban.



Cosechadora de vid junto a su hijo.

Acá se puede observar el reflejo de lo que realmente se valoraba de las concursantes de la elección, las cuales no representaban a una trabajadora de la vid en la cotidianidad. A su vez las mendocinas tenían que reunir un conjunto de valores, entre ellos el “ser virtuosas, simpáticas, sencillas, modestas, encantadoras, dulces, pacientes, bondadosas, alegres y trabajadoras dignas de la grandeza del surco y la parra, símbolo de esfuerzo y el sacrificio que se refleja en su vida sencilla que discurre en la vigilia esperanzada del agro”. Tal como observamos en otros casos, el estado se establece como creador de esta tradición dotándola de un sentido simbólico propio donde gran parte de la sociedad mendocina la adoptó rápidamente. El estado entonces, organiza su presencia como antes lo hizo con las mujeres de la vendimia, controla sus cuerpos y delimita los espacios de participación política y social. Si bien los requisitos fueron cambiando y las condiciones para postularse al certamen fueron por momentos más restrictivas que otros, se exigía en etapas específicas por ejemplo, una altura mínima de 1.60 m, había límites de edad establecidos entre los 18 y los 25 años y solo se aceptaban mujeres solteras y sin hijos -por casarse o embarazarse durante su reinado, se destituiría-.

Por fuera del orden formal e institucional, desde 1996 y desafiando el orden establecido por la fiesta, se celebra la elección de la reina gay de la vendimia, movimiento que cuestionó la visión binaria de género, trans y las reglas escritas hasta ese momento. A través de este, se hicieron explícitas las desigualdades y exclusión del evento tradicional.

Una década después de la creación de la fiesta nacional de la vendimia, nace la primera fiesta regional del trigo en el territorio de La Pampa. Con este evento se pretendió homenajear la tierra y a los hombres, mujeres y niños habitantes del campo. Al mismo tiempo aspiró a reflejar la pujante economía e industrialización del territorio nacional de La Pampa y sus manifestaciones artísticas y culturales. Este evento se construye principalmente como forma festiva para celebrar los altos rendimientos agrícolas considerados como consecuencia del esfuerzo de los productores y de la calidad de la tierra.

La fiesta permitía también, en aquella época, ser un espacio de sociabilidad informal como ámbito de construcción política, donde a través del contacto con el gobernador con una localidad del interior, se construía la constitución de un poder político con bases más sólidas.

Como señalan las autoras en *Cuando las mujeres reinaban*, al examinar los significados que las fotografías dicen de la sociedad que las produce y las consume permite acceder a creencias, dispositivos, ideologías de la sociedad territorial del siglo XX, y de manera especial de las relaciones de género. Tal es así que se dejan entrever los fundamentos, los estándares y principios por los cuales se tomaban ciertas decisiones. En esa línea, la cultura cumplía una función fundamental en la construcción de identidad de esa sociedad.

Como en otras provincias y regiones, esta elección también ocupó un lugar central en la fiesta. Las participantes de la elección desfilaban por orden alfabético ante los miembros del jurado. Los diarios reflejaban los atributos identitarios de la reina del trigo en los que confluyen bajo la exaltación del agro la belleza, la moral, juventud y encanto. Este era un homenaje a la mujer campesina³¹, la compañera gentil que pone encanto y gracia en el predio cultivado.

En la mayoría de los casos, a mediados del siglo XX, se legitimaba la división genérica vigente: los hombres representados en el espacio público para actuar y tomar decisiones, mientras que a las mujeres les corresponde el porvenir del mañana, zona más lejana e incierta. Estas representaciones funcionaron como herramienta de consolidación de una determinada identidad de género. Es decir, la difusión e instauración de un imaginario colectivo resultó un mecanismo eficaz de reforzamiento de código de conducta y modelos de feminidad y masculinidad, los

³¹ Ver Anexo. Material Visual fotos 17 y 18. Fuente: Cuando las mujeres reinaban.

cuales se veían reflejados en la elección también. Este funcionó como medio para consolidar y difundir una identidad de género; reivindicando a la mujer rural en su quehacer doméstico cotidiano y como sostén del hogar, donde al mismo tiempo se reforzó un código de belleza y un modelo de feminidad universal. Ambas imágenes ayudaban a reproducir formas de control social informal que buscaban canalizar y mantener a las mujeres en roles considerados tradicionales, en un momento en el que se discutía la extensión de otros derechos, como los políticos.

Ya avanzados los años, y adentrándonos en el siglo XXI, si bien los códigos cambiaron y muchos derechos fueron conquistados por los feminismos, siguen existiendo ciertas prácticas y tradiciones que imponen ciertos roles a las mujeres. El ser y permanecer bella, tener ciertas medidas para ser coronada y representante, la exposición del cuerpo como único elemento a considerar. Hoy en día, a través de las redes sociales, revistas y medios de comunicación, se fomentan estereotipos de belleza y modelos hegemónicos que rigen también todavía para algunos concursos ejerciendo violencia simbólica y cosificación.

Al mismo tiempo pasan otras cosas en las personas que participan y en la comunidad, otros sentimientos y sentidos son contruidos, trasladados y proyectados en los participantes que siguen interesadas/os en participar de los concursos; por lo que podemos decir sin duda que paralelamente a los dicho recién, otras producciones de sentido son generadas en estos ámbitos.

A través de este capítulo, tanto los inicios como la historia y el contexto actual de los concursos de belleza y de elecciones de reinas populares se dieron a conocer. También, se analizó sobre la glorificación tradicional de la belleza femenina plasmada en distintas sociedades a lo largo del tiempo y cómo a través de ello, se crean e instalan ciertos hábitos donde la mujer cumple una función o “tiene su lugar” en actividades específicas y el hombre en otros. La importancia y la relación del poder de las instituciones y sectores determinados para poner a la mujer en un lugar específico a lo largo de la historia, funcionó por muchos años para marcar una línea divisoria entre lo masculino y lo femenino y los roles asignados. A su vez, el concepto de tradición fue repensado e indagado para conocer las maneras en que las personas e instituciones toman elementos del pasado para seguir recreándolos y hacer de ciertos momentos o actividades “naturales” o deseables para ciertos sectores.

A continuación, se indagará específicamente en los sentidos que circulan en las participantes del evento a través de entrevistas directas con ex reinas de la fiesta nacional de la flor. Se intentará,

siguiendo a Bachelard, conocer a través de sus discursos, relaciones sociales, y expresiones colectivas, si existe o existió una construcción de "ideales", anhelos, aspiraciones en torno a su ilusión de ser reinas de la flor, contemplando la vigilancia epistemológica. Sus vivencias, deseos, o aspiraciones serán tenidas en cuenta como fuente principal y fundamental para indagar en sus opiniones y lo que consideran de este tipo de experiencias, que en el siguiente capítulo (3) el objeto de análisis será problematizado a través de los debates académicos feministas.

Capítulo 2: De capullos a flores. Construcción de sentidos alrededor de las reinas populares

Si observamos trabajos audiovisuales como el de Mariano Llinás³² o Manuel Abramovich³³, se puede visualizar, primero, una gran diferencia de perspectiva en cuanto a lo que se quiere contar tanto en el cortometraje como en el film, como así también el reflejo desde miradas externas de las vivencias de las reinas y futuras reinas en dos localidades distintas.

En *La más bella niña* (2004), el autor toma un rol similar al de un antropólogo que registra el evento intentando que su presencia no sea percibida y desde una posición ajena o modalidad expresiva, a las tradiciones locales. Llinás narra el folklore dando a conocer aspectos pintorescos y los procesos por donde transcurren las participantes que buscan ser reinas de la manzana. Por otro lado, en los 18 minutos de *La Reina* (2013), se puede observar una construcción específica del autor a través de recortes de momentos en los que la experiencia de la niña, reina del chocolate, se refleja de una manera más subjetiva, determinante y crítica. Tal como describe Julia Kratje³⁴, “Si el film de Abramovich postula una intimidad feminizada, *La más bella niña* apuesta a una complicidad fraterna”.

En ambas producciones se pueden observar estos eventos, tanto las elecciones de reinas o concursos de belleza como así también los carnavales, en los cuales las personas viven estas experiencias de diferentes maneras, eligen formar parte, se repiten tradiciones, se instalan y forman parte de la cotidianidad de un pueblo o ciudad y se trasladan de generación en

³² [LA MAS BELLA NIÑA \(2004\) - Mariano Llinás](#)

³³ <https://vimeo.com/138867962>

³⁴ <https://www.redalyc.org/journal/5258/525869877018/html/>

generación. Es en este pasaje donde se trasladan imaginarios, persisten costumbres pero también se transforman y resisten.

En ambos films, podemos observar distintas configuraciones de modos de ver y vivir estos rituales. Estas son miradas ajenas, pero, ¿De qué manera interpretan las mujeres su participación en la elección?, ¿Cómo se da la relación de tensión entre la tradición o ritual, la acción política y la belleza femenina puesta en juego?, ¿Qué tipo de sentimiento y experiencia genera en las participantes de la elección?

La flor más bella: infancias feminizadas

Una diferencia fundamental a rescatar comparando estos dos films es que en *La Reina*, la protagonista es una niña, quien ya participó de varios concursos como en el de Chajarí o Concordia, donde según relata la madre en tono orgulloso, salió primera y segunda. En el film se observa que la niña es impulsada principalmente por su madre, quien le genera ciertos hábitos, y exigencias, como competencias o prácticas de deportes como hockey, tenis, patín, y natación, además de este tipo de concursos donde tiene que estar a disposición para que le prueben los vestuarios -el cual representa el chocolate porque ella es la reina del chocolate-, como así también ponerle un pesado casco de 4 kilos, lleno de strasses, cristales y piedras, y donde ella misma afirma que le pesa, le queda incómodo, y prácticamente es tratada como un objeto. Según relata en un momento la madre cuenta que “todos los años siempre algún problemita en las previas pero se termina resolviendo; pesa más el amor al carnaval y al pueblo que otros intereses”.

En línea con esto último, en una escena donde le están probando el peinado a la niña, la madre consulta por un spray para el pelo con xilocaina para que le duerma el cuero cabelludo y ella misma dice que cuando se le vaya el efecto y le empiece a doler, le pueden dar un somnífero. En ese momento también cuenta de otras chicas que quedan con cicatrices o ampollas por los trajes pesados, pero que eso es “amor puro al carnaval”. Este ida y vuelta y contrapunto entre el sacrificio que las mujeres deben o “quieren“ hacer, frente a lo que significa esta tradición como es el carnaval o el concurso de reinas se refleja muy claramente en este film, dando a entender según algunos de los que forman parte de él, que todo sacrificio vale la pena. En el momento de presentarse en el carnaval y producirla toda a la niña, ya hay una queja explícita del dolor que

está sintiendo por el casco y aun así, se sigue insistiendo; llorando la niña dice: “no importa mamá que pierda”, “nunca más hago la comparsa mamá”. Si bien este es un ejemplo de una fiesta popular específica, y no es correcto generalizar, existen otros casos de este estilo, lo que genera la naturalización y repetición de la costumbre instalada por parte de quienes fomentan esto.

En el concurso de la reina del capullo en Escobar³⁵, el cual fue eliminado en 2019 debido a una intervención judicial, Maulen Ovide³⁶ quien participó del mismo en 1996, cuenta que uno de los requisitos para participar de este concurso era tener tan solo 5 años, y que el nombre de este concurso remite al momento previo del nacimiento de la flor, es decir, la flor arranca como un capullo y luego se transforma en flor, es por eso que quisieron representar a las niñas con el capullo y a las reinas grandes con las flores ya maduras. Volvemos de nuevo a esta asimilación de las mujeres con la naturaleza, las flores, lo que nace de la tierra, sentimientos, etc. y el concepto dicotómico de mujer-naturaleza / hombre-tecnología que se da en la cultura androcéntrica de occidente. Para indagar en esto creo que la mirada de la autora Perdomo Reyes³⁷ es interesante para pensar estos estereotipos instalados: “El punto de partida es el de la comprensión de las claves de la construcción cultural de los géneros y los estereotipos como mecanismos de reproducción social, exclusión, desvalorización e invisibilización de las prácticas y actividades científicas y tecnológicas de las mujeres. Y la presencia, con nuevos ropajes, de los lenguajes y los significados de una cultura androcéntrica que persiste en observar la relación mujeres-máquinas como no propia, extraña. Siendo naturaleza, el arte de la *techné*, el mundo de lo artificial y las máquinas, no les es propio”. Si bien la autora habla del terreno de la tecnología y la exclusión que las mujeres tienen es ese campo, se puede reflejar cómo la mujer no es “asociada” con este generando mecanismos de exclusión, discriminación, dejando como único protagonista al hombre. Esto está íntimamente ligado a los espacios de posibilidad de diferentes identidades, relaciones sociales que permiten darse, y a partir de eso las relaciones con las cosas y el mundo.

³⁵ Ver anexo material visual. La última elección. Milagros Machado fue coronada Reina del Capullo en 2018. No tendrá sucesora.

³⁶ Ver anexo material visual fotos de 22 a 28.

³⁷ https://www.redalyc.org/journal/924/92443623007/html/#redalyc_92443623007_ref26

La autora también da cuenta de que la idea de la ciencia y la tecnología están permeadas y encarnan los valores androcéntricos de la cultura occidental y que esto fue desarrollado por el feminismo tradicional y el ecofeminismo. Añade que Carolyn Merchant, referente del ecofeminismo, caracterizó el proceso de la revolución científica y el nacimiento de la ciencia moderna como un gran programa de dominación del hombre sobre la naturaleza en favor o beneficio propio. En esta línea, “la antigua identificación naturaleza-madre nutricia se rompe a favor de una idea de naturaleza-esclava sometida a los designios de una ciencia que ahora concibe el cosmos como una máquina y no como un organismo viviente. Así, la ciencia y la tecnología masculinas generadas en el siglo XVII son las responsables, a su juicio, del deterioro medioambiental actual de nuestro mundo. Y, en sintonía también con la interpretación de la Escuela de Frankfurt, un proceso en que se asocia la idea de progreso científico con el surgimiento de la tecnología y los requerimientos de la emergente economía capitalista”. El movimiento de mujeres y el movimiento ecologista fueron muy críticos con este modelo de progreso basado en la dominación y explotación de la naturaleza y la asociación progreso-tecnología-capitalismo inmerso en este proceso. Las visiones y propuestas ecofeministas de María Mies y Vandana Shiva, que da a conocer Perdomo, dieron cuenta también la concepción de la tecno-ciencia como intrínsecamente patriarcal, como un instrumento de la dominación masculina sobre las mujeres y la naturaleza a pesar de su aparente neutralidad y racionalidad. Tal es así, que se reivindicó en esos años que se altere ese orden establecido: siguiendo con el énfasis en las cualidades femeninas (ética del cuidado, responsabilidad, empatía, relación con la naturaleza y la vida), se establecerían las bases de una ciencia y tecnología alternativas, permeadas y guiadas por valores de cuidado, sostenibilidad y responsabilidad. Repensar los lugares donde las mujeres fueron “encajadas” durante muchos años, conocer los mecanismos generados, por quienes y por qué intereses es fundamental para entender las relaciones de poder dadas en determinados momentos. En este sentido, los lugares que ellas ocupaban y no ocupaban pensando nuevamente en el concepto dicotómico nombrado previamente permite entrever las diferencias con los hombres.

Poniendo en escena nuevamente los concursos y teniendo en cuenta la construcción cultural de los géneros y estereotipos, cabe preguntarse en esta línea, ¿Cuáles son y cómo se dan los roles de género socialmente asignados a través de los concursos? Durante este capítulo y el anterior, podemos observar la presencia de los hombres para realizar ciertas tareas, más relacionadas con

lo que es la organización de los mismos, los negocios o comercialización que se puede realizar en las fiestas, la no presencia de ellos como candidatos a ser elegidos como “reyes” - algunas de estas cambiadas solo en algunas localidades y con el correr del tiempo-. Por su parte, las mujeres ocupan un rol espectacular, exhibiendo sus “virtudes” y representando, pero solo en un aspecto particular a sus ciudades o pueblos.

En el concurso de reinas del capullo, según relata la ex participante, se realizaba una preselección en la que finalmente quedaban entre 16 y 18 niñas y dentro del equipo del jurado habían maestras jardineras que hacían jugar, bailar y cantar donde las niñas se podían desenvolver y a partir de esto se conformaba el puntaje. Maulen ganó la elección en 1996 y a todas las niñas les ponían un nombre de flor; ella era Miss Amaryllis. En el momento de la elección cuenta que el conductor del evento las hacía desfilar, bailar, y les hacía algunas preguntas, y cuando nombran a la ganadora, escucha su nombre, y en ese momento una compañera empieza a avanzar hacia el trono hasta que se da cuenta que no era ella y se pone a llorar. También cuenta que cuando gana, le ponen la capa, la corona, le dan el cetro, escucha el grito de su abuela de felicidad, sin entender mucho lo que pasaba. Con este detalle volvemos al film de La Reina, donde se observan expectativas, deseos, anhelos y representaciones de figuras maternas trasladadas en las niñas.

Maulen cuenta: “Me acuerdo que siempre se seleccionaba a la reina y dos princesas y después estaba Miss Simpatía, aunque creo que eso es para las grandes; y yo estaba enojada porque no quería ser reina, porque para mí era más lindo ser princesa, más agradable, no se, yo sentía que la reina era como la vieja, entonces no me copaba mucho ser reina del capullo. Pero con el tiempo obviamente me encantaba. Me parecía como un juego, era super divertido, me ponían vestidos, la capa, la corona, el cetro y después nos llevaban en una carroza llena de flores, muy decorada, muy linda, para hacer el desfile de la reina. Tenía que saludar a la gente y tirarles flores y yo tenía el cetro, que tenía todos brillos en la punta y era como una varita mágica; lo tenía que llevar de costadito con el brazo y saludar a la gente y me acuerdo que yo le decía a mi mamá: mamá me canso, estoy cansada, no quiero saludar más, y mi mamá me decía, ¡dale tira besos!³⁸.”

³⁸ Ver anexo entrevista Maulen Ovide.

Retomamos acá la figura de la reina o princesa que simboliza para muchas niñas. Durante muchos años, desde los medios de comunicación, películas, libros, cuentos atravesados por un relato patriarcal, donde la reina o princesa era de determinada manera, cumplía ciertos roles, hacía determinadas tareas a diferencia del hombre; en definitiva tenía un estereotipo de género conformado por los adultos. Desde el 2015, la editorial independiente Chirimbote³⁹, cuenta historias de “antiprincesas” y “antihéroes”, que son personajes de nuestra historia que están lejos de los cánones de príncipes y princesas tradicionales. Sus creadores decidieron hacer biografías de personajes latinoamericanos para niños y niñas alejadas de los ideales de Disney y las grandes corporaciones del entretenimiento infantil⁴⁰. Promueven nuevas miradas y enfoques de la vida y el mundo, se puede ver un cambio de paradigma en la construcción de ideales de mujeres, en la visibilización de mujeres que no cumplen con los patrones establecidos por la cultura hegemónica y otorga una nueva mirada sobre las antiprincesas y antihéroes. "(...) No creemos que el contenido sea anti, creemos que es propositivo. No estamos a favor de que no existan más las princesas, ni que se quemen las princesas. Pensamos que son parte de la cultura y estamos haciendo un aporte para quienes no se sientan identificadas con ese modelo(...)"⁴¹. En este sentido, actualmente y desde hace algunos años, se están generando cambios para pensar nuevas construcciones sobre lo que representa ser una princesa o reina.

Las coronas, solo para jugar

El concurso de reinas del capullo comenzó en 1987; 32 años después (2019), se tomó la decisión de eliminarlo. ¿Qué significa eliminar una tradición instalada en un lugar desde hace más de tres décadas? ¿Qué sentidos o sentimientos genera en una comunidad, en sus participantes o familiares?

Las autoridades de la Fiesta de la Flor tomaron la decisión de suspender el tradicional evento a partir de una nota enviada por la Comisión Nacional Coordinadora de Acciones para la Elaboración de Sanciones de Violencia de Género (CONSAVIG).⁴² El organismo solicitaba que

³⁹ <https://chirimbote.com.ar/>

⁴⁰ <https://la.network/erase-una-vez-una-editorial-que-vio-el-mundo-de-otra-manera-chirimbote/>

⁴¹ <https://www.lanacion.com.ar/cultura/antiprincesas-un-espejo-para-chicas-lejos-de-los-castillos-nid1867998/>

⁴² https://eldiadeescobar.com.ar/interes_general/84851

se dejara de utilizar a las pequeñas como objetos de belleza, porque estos concursos “conlleven a una hipersexualización de las niñas y a una cosificación y objetivación de los cuerpos”.

La decisión se tomó a pocos días de la realización del concurso y ya se habían inscripto más de ochenta aspirantes. Hernán Zaccardi, director de turismo de Escobar, comunicó que “Desde la municipalidad se venía trabajando, estábamos de acuerdo con sacarlo, no hubo resistencia pero sí muchas madres no estaban de acuerdo. Querían que las hijas compitan”.⁴³

La eliminación de este concurso en particular, y en un contexto específico, tuvo una recepción negativa por parte de muchas madres de participantes; existieron quejas y se negaban a que esto suceda por todo lo que representaba para ellas. Acá se pueden observar deseos por parte de otra generación y que son personificados o materializados por sus hijas. En este sentido, es importante dar cuenta que la elección de participar en los concursos recae principalmente por los mayores y no por las principales protagonistas, por lo que muchas decisiones de cómo sucedían las cosas, lo que se permitía o no, estaba a cargo de otros sujetos, lo que por momentos, determinada las vivencias de las niñas.

En esta línea, la ex reina del capullo relata en relación a qué significaba para ella postularse en el concurso, o si había algo que la motivaba:

“En realidad yo ni enterada de nada, creo que mi mamá me explicó y preguntó si quería ir a un lugar en donde iba a jugar y demás, y yo fui entendiendo a medida que fue pasando el tiempo, esto de reina y princesa, cuando una es chiquita tiene las barbies y te re copa todo eso de reinas y princesas pero yo ni enterada. Yo fui, me mandó mi mamá, me dejó ahí, estaba presente obviamente, pero después me puse a jugar y ni enterada hasta que me fueron seleccionando y empecé a ir eventos, recién ahí entendí la movida. Yo era super chica, iba, me divertía y ya, se de otras nenas que la pasaron super mal porque medio que los padres las incentivaba y las nenas eran re tímidas, no se si querían estar ahí. Algunas creo que se fueron, no duraron, habían quedado seleccionadas y no la pasaron bien entonces se la llevaron los padres. La verdad no me motivaba ni me dejaba de motivar, yo no me acuerdo, no es que yo le dije a mi mamá: má llevame a la fiesta de la flor; conocíamos la fiesta porque cuando se había íbamos y paseábamos, pero me fui enterando y entendiéndolo a medida que fue pasando el tiempo”.

⁴³ Ver anexo entrevista Hernán Zaccardi.

En este relato de Maulen se puede observar el interés y deseo de participar de su madre de esta larga tradición; el lugar de las niñas en muchos casos se desdibuja y se prioriza la decisión de los adultos, generando consecuencias en las experiencias de las niñas quienes también dependen de la organización y dinámicas que establecen los organizadores. Tal como relata, no le motivaba a ella ser parte, porque al tener 5 años, no era consciente de la situación hasta cierto punto.

Elecciones de reinas y princesas de la flor desde adentro

Risas, nervios, expectativas, deseos y aspiraciones son solo algunas de las sensaciones que se viven el día de una elección.

Desde hace casi 60 años, miles de mujeres participaron de la elección de reinas y princesas de la flor -hace tan solo dos años, embajadoras y embajadores-, con la aspiración de ganar esa elección y ser coronadas. Estos eventos están formados de rituales y estadios en los que las mujeres van atravesando y vivenciando, momentos de disfrute, de nervios, de ansiedad, de felicidad y hasta desilusión, pero de acuerdo a los testimonios para muchas es una gran experiencia.

El ser reina, además de tener la responsabilidad de representar a cada ciudad o región para promocionar los productos que se realizan en la misma, está acompañado de cierta liturgia monárquica que quedó instalada desde los inicios de las mismas. La corona, la capa, el cetro, el vestido, los zapatos, son algunos de los elementos que “adornan” o transforman a la ciudadana común en reina. Estos símbolos tienen significados los cuales son asimilados y representados por las aspirantes de diferentes maneras; pero cabe destacar y repensar, las formas que se transmiten del “deber ser” de estos personajes desde hace años. El cómo se transmite desde las representaciones dominantes, medios hegemónicos de comunicación, historias y cuentos para niñas, genera un estereotipo específico sobre estos papeles y cómo deberían ser las reinas y princesas.

Para poder ser participante de la elección de embajadoras/es -ex reinas y princesas- de la fiesta nacional de la flor, en primera instancia, se debe completar una inscripción donde hay ciertos requisitos a cumplir⁴⁴.

⁴⁴ Ver anexo requisitos.

Según Victoria Muscatello⁴⁵, ex reina de la flor en el año 2013, en otras fiestas se tiene mucho más en cuenta la cuestión física, altura, y en la mayoría de las fiestas y otras elecciones tienen un requisito que es desfilan en traje de baño. En la fiesta de la flor, en ese momento, los requisitos eran el límite de edad -entre 15 y 25 o 26-, vivir a 200 km aproximadamente de la ciudad de Escobar; no tener hijos y no militar en ningún partido político; estos eran los más importantes. En palabras de Victoria:

En la fiesta de la flor simplemente tenías que usar vestuarios para la elección: un vestido corto o pollera y blusa y otro con vestido largo de gala. Después sí se evalúa elegancia, simpatía, desenvolvimiento, cultura general, eso también influye mucho en la charla con el jurado y sumado también al examen escrito. Pero bueno, realmente el hecho de que no tomen en cuenta el físico, no les importe si tenes unos kilitos de más, si sos más petisa o más alta es importante. En mi caso particular, siempre me costó llegar a algunas elecciones porque no entraba con mi altura porque yo mido 1.60, y en algunos no entraba por ser bajita, así que en esta me sentí realmente cómoda, y cuando me eligieron me di cuenta que no miraban el físico o la altura, sino que quizás le dan más valor a otras cosas más importantes.⁴⁶

Cabe destacar que, si bien algunas de estas cuestiones no estaban explícitas en los requisitos, a través de la votación y luego elección, en muchas ocasiones se seguían esos parámetros igual. La ex reina relata:

Fue más lindo de lo que esperaba. Encima cuando yo me presenté justo fue el aniversario número 50 de la fiesta, éramos muchísimas postulantes, creo que fue un récord, éramos entre 70 y 80, así que fue una experiencia hermosísima. Estuvimos muchas horas ahí, de preselección, muchos nervios la verdad, iban sacando chicas por etapas que iban quedando eliminadas, así que fue todo un desafío personal y fue super emocionante haber quedado entre las 16. Fue muchísimo más de lo que yo esperaba. Una experiencia hermosa”. (...) “Tuvimos que estudiar un montón y después en la elección por supuesto que fue hermoso, mas allá de lo personal, porque me eligieron, todo el contexto fue hermoso, estaban todos de fiesta, celebrando los 50 años de la fiesta, fue un momento maravilloso. Estaban todas las ex reinas que pudieron asistir y esto nunca había pasado me parece, había un montón de reinas nacionales, muchísimo público acompañándonos así que fue divino. También el desfile de carrozas, fue un momento inolvidable.

⁴⁵ Ver anexo material visual fotos de 29 a 32.

⁴⁶ Ver anexo entrevista Victoria Muscatello. Ex reina nacional de la flor año 2013.

Por su parte, Marcela Chazarreta⁴⁷, ex reina en 1989, cuenta que conoció la fiesta a través de una excursión realizada con el colegio y que de más grande la visitaba con su familia donde le “deslumbraba el desfile de las carrozas llenas de flores”. Dice que siempre consideró a la fiesta nacional de la flor, una de las fiestas nacionales más lindas y que se animó a presentarse a la elección de reinas en 1987 con 26 años, pero no quedó preseleccionada. La decisión de participar fue apoyada por su mamá. En 1989, ya más grande, y con otra preparación, volvió con 28 años y quedó entre las 15 preseleccionadas. En este relato podemos observar la presencia de la tradición desde que ella era muy pequeña y la relación entre las instituciones -colegios y municipalidad- donde los chicos y chicas podían conocer esta parte de la cultura de Escobar. Marcela detalla que:

1989 fue un año distinto ya que la reina de ese año representó a la Argentina en una Fiesta Internacional de la Flor en Osaka, Japón. Por lo que algunas condiciones cambiaron. Ese año las participantes desfilamos en traje de baño ante el jurado. Se evaluaba no sólo el conocimiento sobre la fiesta, sino que además, cultura general. Recuerdo compartir varios días entre la preselección y la elección donde observaban comportamiento de las participantes, desenvolvimiento social y muchas otras cosas⁴⁸.

Vemos presente acá aún la costumbre instalada de hacer desfilar a las participantes como si fuera un concurso de belleza. En este sentido, los estereotipos de belleza efectivamente se seguían considerando para elegir a la futura reina. Esta elección tuvo la particularidad de que fue televisada por canal 13, debido a que la reina viajaría a Japón⁴⁹ a representar a Argentina, por lo que fue difundida y exhibida masivamente.

Después de ese reinado, Marcela se presentó en 1991 para ser Miss Argentina y ganó. Admite que haber sido reina de la flor le sirvió y le dio experiencia. Según ella: “Los concursos fueron experiencias vividas con mucho enriquecimiento cultural, social. Siempre los tomé con la responsabilidad que ameritaba, en uno representar la fiesta nacional de la flor y viajar a Japón, y en el otro viajar como Miss Argentina representando a nuestro país. Disfruté todo dentro de ese marco de responsabilidad”. Resulta importante destacar de este relato en particular, la similitud o

⁴⁷ Ver anexo material visual fotos 33.

⁴⁸ Ver anexo entrevista Marcela Chazarreta. Reina Nacional de la Flor año 1989

⁴⁹ Ver anexo material visual fotos de 34 a 37.

https://www.youtube.com/watch?v=Xnl_PtGfXlg&ab_channel=KuiK

comparación que se genera entre el concurso de belleza Miss Argentina, con el de la reina de la flor, que en teoría y según fuentes oficiales, nunca fue en sí un concurso de belleza.

La ex reina reconoce que “en ese entonces las fiestas nacionales eran un evento importante y la gente esperaba esas fiestas y participaba, hoy en día todo es muy distinto, cambiaron los gustos culturales, la economía, creo que se perdió el sentido de las fiestas nacionales”.

Florencia Tomé fue reina nacional de la flor en 2015⁵⁰ y a raíz de su percepción de lo que fue la elección dice que:

La verdad que fue mucho mejor de lo que esperaba, fue una experiencia increíble, yo me imaginaba más un concurso de belleza de los que uno ve en la tele, pero por suerte la fiesta de la flor nada que ver con ese estereotipo de belleza. Ellos buscaban algo más cultural, una representante que pueda hablar bien, y poder contar un poco lo que representaba el floricultor. Entonces desde el lado cultural me fueron llevando mucho, viajé mucho, que tampoco me lo esperaba tanto, conocí gente⁵¹.

Sobre el proceso de la elección cuenta que en una primera instancia se hace una preselección de las participantes, lo que es un poco estresante según la ex reina, porque estás compitiendo contra varias chicas para quedar entre las 16 que se terminaban eligiendo: “Pero una vez que estás entre las 16, la experiencia es muy linda porque es una semana que aprendés de las flores, te llevan a pasear y conocer, te cuidan, la verdad es que es muy muy linda”, afirma Florencia. Por otro lado, también reflexiona en relación a esta parte del concurso que, la organización de la fiesta fue siempre muy buena y cuidadosa ya que a las chicas que no quedaban en la preselección o ya en la elección misma, se les entregaba un ramo de flores, se las incitaba a seguir volviendo, y se les explicaba por qué quizás en este caso no habían quedado. Cuenta que siempre se las tenía en cuenta, las trataban con mucho cariño y mucho respeto porque entendían que para ellas era un sueño y que quizás en ese momento terminó e intentaban hacerlas entender que ese sueño no había terminado sino que quizás se aplazaba un poco, como fue en el caso de Florencia, que se postuló primero a los 16 años y ganó como Miss Simpatía, se volvió a presentar otra vez, y salió como primera princesa y finalmente a los 25 se volvió a postular y allí ganó el reinado. En este aspecto particular del concurso, algunas de las críticas en torno a los mismos, hablan de la competencia que puede existir entre estas mujeres, es decir, que las mismas son generadas y

⁵⁰ Ver anexo material visual fotos de 38 a 42.

⁵¹ Ver anexo entrevista Florencia Tome. Reina de la flor 2015.

fomentadas por la organización y la dinámica del concurso. Esta es una de las características que puede ser naturalizada por las participantes y genera sentimientos diversos respecto a esto. En el siguiente capítulo desarrollaré en profundidad esta crítica.

En resumen, para Florencia, el hecho de haber sido reina nacional de la flor significó:

“representar a mi provincia, a mi ciudad, representar el trabajo del floricultor, su trayectoria, su historia, significó crecimiento personal; viajé, conocí, hice amigos, entendí lo que estaba haciendo, le di una importancia a las cosas, tuve que aprender a maniobrar entre la facultad y el reinado dándole la importancia que cada uno se merecía, así que significó muchísimo, fue una parte de mi historia que amé y que siempre recuerdo con mucho cariño”. (...) “Me gustaba la idea de representar la fiesta que vi crecer desde chiquita, soñaba estar arriba de una carroza y por eso me motivó y lo intenté esa primera vez”.

¿Concurso de belleza o tradición cultural?

A través de ciertas marcas en los relatos previos, observando las dinámicas del concurso, el acto performativo, la simbología por el que es atravesado la elección, sin dudas podemos detectar la similitud que este tiene con un concurso de belleza. Si bien cada vez más estos concursos populares tienden a aggiornarse a las nuevas demandas y realidades de la sociedad, siguen quedando marcas de estos concursos en los que están inspirados.

En el recorte particular de esta tesina, a través de las entrevistas realizadas a las ex reinas, podemos observar ciertas huellas en sus relatos donde también se refleja esta similitud entre ambas competencias, pero desde sus relatos se diferencian uno de otro. También se puede observar la diferencia con el correr de los años donde Marcela Chazarreta tuvo que desfilarse en traje de baño, siendo en teoría puntuada principalmente por el conocimiento sobre el floricultor y desenvolvimiento, mientras que Victoria y Florencia dan cuenta que si bien en otras fiestas si se sigue teniendo en cuenta la cuestión física, en sus experiencias percibieron que esto no era tomando en cuenta aunque sí las hicieron desfilarse con vestuarios específicos.

Mariangeles Staffa participó durante muchos años en la organización de la elección, en el sector llamado “reinas nacionales”, y cuenta que su rol tenía que ver con la organización de los viajes a las distintas festividades del país a partir de que salían electas las aspirantes. No sólo organizaba estos viajes dentro sino que también recibía a los invitados de otras localidades o festividades que visitaban Escobar; quienes también participaban del desfile de carrozas y de la siguiente

coronación de la nueva reina de la flor. Ella también fue parte del jurado puntuando la parte de la floricultura y la historia de la fiesta ya que es ingeniera agrónoma, previa a una charla informativa que daba. Mariangeles cuenta que al recorrer diferentes fiestas alrededor del país, algunas chicas que se postulaban pensaban que estos eran concursos de belleza y da cuenta de las diferencias que existían entre estos:

Habían muchísimas diferencias a comparación de la nuestra con otras fiestas del país que no sucedían, y además que las chicas tenían una preparación seria y compartían mucho tiempo. En otras fiestas esto no pasaba, las chicas llegaban un sábado para salir electas un sábado a la noche y las actividades eran caminar por una pasarela”.(...)“Creo que muchas participantes venían pensando que era más cerca de un concurso de belleza, otras que no, lo que pasa también es que había una preselección: se postulaban 100 chicas y quedaban 16, entonces en ese también quedaban las que más entendían lo que era el evento y lo que venían a representar y cuál era la función. Muchas se presentaban para ver qué era, de qué se trataba, pero había una preselección donde se explicaba que no era para ser modelo. Esto tiene que ver con representar a la floricultura, con viajar, con conocer, con otras cosas⁵².

Mariangeles reconoce el valor que el evento tiene para los escobarenses, afirma que tuvo la suerte de poder ver el significado que tiene para los escobarenses difundiéndolo por nuestro país, y cuenta cómo también se da esto en otras ciudades como es Chacabuco que es capital nacional del maíz y el significado que tiene eso en el país o Esperanza que es la capital nacional de la agricultura y saber por qué esta llegó a serlo y la importancia que tiene. En este sentido, siente que debería enorgullecernos más, que tendríamos que estar más orgullosos de ser la capital nacional de la flor.

Modos de mirar y otros puntos de vista

Francisco Cruces⁵³ reflexiona sobre diversos conceptos elaborados y trabajados por Jesús Martín Barbero, quien cambia el foco del análisis en el estudio de la cultura de masas, y toma como fundamental el lugar desde el cual son miradas y del sentido que entonces adquieren. Para esto, Cruces toma como punto de partida la crítica frontal a las dicotomías culto/popular,

⁵² Ver anexo entrevista Mariangeles Staffa.

⁵³ Francisco Cruces. Matrices culturales: pluralidad, emoción y reconocimiento (en: Revista Anthropos, No. 219, dedicado a Jesús Martín Barbero: Comunicación y culturas en América Latina, Barcelona, 2008)

letrado/masivo, auténtico/impuesto, que han permanecido históricamente en la comprensión del lugar de los medios en la sociedad y han impedido reconocer la especificidad del contexto latinoamericano. Este giro reflexivo presente ya desde los años '80, presentaba una lógica de investigación donde la cultura dejaba de ser situada del lado de los datos y las cosas, para ser reubicada decididamente del lado de los sujetos y sus puntos de vista. El autor reconoce esta apuesta de riesgo, ya que “la materia de estudio pasa a penetrar la relación concreta entre el investigador y sus “otros”, volviendo al investigador epistemológicamente vulnerable –en el sentido de hacerle no-transparente, de forzarle a contemplarse en relaciones de intercambio e interlocución con aquellas gentes sobre las que escribe”. Me parece interesante acá retomar nuevamente la idea de Bachelard tenida en cuenta desde un principio en este trabajo, ya que este cambio de paradigma del que habla Cruces es interpelado con lo que transmite el autor en el sentido de que quien está investigando también está inserto en ella y no se debe perder de vista que todos cargamos con ideas, concepciones, conocimientos cotidianos y prácticos de nuestra época, de nuestra cultura, de nuestra clase social, etc, que actúan como prejuicio y que influyen o determinan las investigaciones. Si no se tiene en cuenta esto, se tiende a caer en lo que el autor llama *ilusión de transparencia* donde se cree que los sujetos aportan de forma consciente los datos o la información y que permiten acceder a “la verdad” sobre los fenómenos analizados. Por eso dice que se debe aplicar el *principio de no conciencia* donde es necesario reconstruir el sistema total de relaciones del sujeto que realiza las acciones, que no son individuales. En este sentido, estas consideraciones resultan muy importantes al investigar en ciencias sociales y no deben ignorarse.

A esta ruptura Cruces la grafica con la siguiente anécdota de Barbero cuando va con varios amigos al estreno de *La ley del monte*, un melodrama mexicano y dice era:

[...] tan elementalmente melodramático, su contenido tan explícitamente reaccionario y su lenguaje cinematográfico tan torpe que sólo en clave cómica era soportable. La gente que nos rodeaba por el contrario estaba tan metida en el film y tan emocionada que las interferencias producidas por nuestras risas y nuestros comentarios les indignaron y quisieron sacarnos de la sala” (Martin Barbero; 1987, p.12).

Este hecho desembocó en la pregunta etnográfica: “¿Qué tenía que ver la película que yo vi con la que vieron ellos?”. “Esa interrogación marca el norte de una concepción reflexiva del análisis cultural de los medios, menos interesada en decodificar contenidos que en descentrarse del lugar

desde el que se mira”, dice Cruces. La anécdota resulta interesante para hacer un paralelismo en el marco del estudio de las culturas populares; si bien en este trabajo no se investiga sobre los medios en sí ni intenta decodificar o buscar significaciones de ciertos contenidos; sí se analiza el valor que tienen ciertas costumbres y tradiciones para sectores de la sociedad. Y la mirada o sentimientos que tienen estas personas frente a ello es lo que se toma como aspecto fundamental. En este sentido, la cultura es sinónimo de pluralidad, entendida como una diversidad irreductible, conflictiva y opaca. Y lo que interesa subrayar es que la cultura es productiva, y no meramente reproductiva. Es por eso que la producción de sentido que se genera en el hacer, en el vivir, transitar es de suma importancia para esta perspectiva.

Para finalizar y terminar de reflejar el punto antes mencionado, retomo a Cruces que dice: “Uno de los aspectos más atractivos del modo con que Jesus Martin Barbero suele referirse a estas cuestiones es trayendo a primer plano el carácter sensible, corpóreo, emocional y vivido de esa “otra” matriz; su materialidad, su arraigo en las cosas de la vida corriente, su carácter aquí-y-ahora. Así, la cultura tiene que ver con “modos de sentir, de percibir, de amar, de cocinar, de caminar” (Martín Barbero; 1995, p.43), con “la corporeidad, la gestualidad y la teatralidad”, esto es, “la materialidad significativa de que está hecha, según E. Goffman, ‘la interacción social cotidiana’.” (Martín Barbero; 2005, p.11).

Recorrimos hasta acá, a través de pensamientos y conceptos de las ciencias sociales, algunas de las principales preguntas guía de esta investigación. A partir de un recorte establecido por algunas entrevistas, pudimos indagar en los sentidos que circulan y son construidos por algunas ex participantes en diferentes años de la elección de reinas de la fiesta nacional de la flor. Tomé como punto de partida dos producciones audiovisuales para retratar desde diferentes perspectivas este tipo de concursos y cómo se pueden vivenciar desde diferentes ángulos y con distintas edades. También pensar en la deconstrucción que se hizo desde el ecofeminismo y movimientos de mujeres la relación dicotómica entre mujer-naturaleza / hombre-tecnología y cómo se fue dando esa instalación de estereotipos. En relación a los estereotipos se indagó sobre diferencias o similitudes que hay entre este tipo de concursos con los de belleza tradicionales, la construcción de identidades estereotipadas, contemplando las semejanzas que podrían llegar a tener estos eventos.

Como el concurso de reinas del capullo involucra a niñas, se reflexionó también en la idea o concepciones que se crean de las reinas o princesas para ellas, y nuevas rupturas que se generan

en torno a eso como es el caso de la editorial independiente Chirimbote, que rompe con la idea tradicional de lo que representó siempre estos personajes. Por último, reforzamos la perspectiva de esta investigación, la cual se basa en tomar las voces de las protagonistas de las elecciones para entender la configuración de feminidades atravesadas por los cambios sociales y de género contemporáneos.

En el capítulo siguiente nos meteremos de lleno en la problemática que genera la intención de eliminar o generar procesos de cambios en esta tradición popular que sigue presente en muchas partes del país, por parte de colectivos feministas, funcionarios públicos y nuevas políticas de género, frente al deseo de mantenerlos por parte de miles de familias y principalmente por las protagonistas de estas elecciones, las ex reinas y princesas, quienes no comparten la misma visión que los otros. En esta instancia indagaremos entonces, en las resistencias que hacen de la tradición un “campo de batalla” y los cuestionamientos que se dan sobre los cambios en términos de género que ya no funcionan de la misma manera en la vida contemporánea.

Capítulo 3 : ¿Reinas vs. feminismos? La tradición como campo de batalla

Desde hace algunos años, muchas elecciones de reinas o concursos fueron eliminadas en Argentina (ya son 74 en total) a raíz de replanteos sobre la dinámica de los mismos y sobre todo por el lugar que ocupa la mujer en estos eventos. En diciembre de 2014 el Concejo Deliberante del distrito bonaerense de Chivilcoy, se convirtió en el primero del país en aprobar un proyecto de ordenanza que ordenó el cese de los concursos de belleza. En muchos casos la decisión de eliminarlos fue aceptada, pero en muchos otros, las mismas postulantes o ex reinas comenzaron a luchar y a poner su voz para que esto no suceda⁵⁴ y que los concursos se sigan realizando. En este sentido, muchas voces entran en juego y en disputa de diferentes sectores: el estado, el activismo feminista, las participantes, los públicos de los certámenes, entre otros. Podemos decir que en los últimos años se pusieron en cuestión las realidades de quienes vivencian y mantienen este tipo de tradiciones frente a las miradas y opiniones de quienes lo juzgan desde una perspectiva académica y política, teniendo en cuenta nuevas realidades sociales y percepciones

⁵⁴<https://www.0223.com.ar/nota/2015-9-8-las-reinas-se-plantan-y-defienden-su-corona>

de género. Tal es así que en la siguiente cita, Marcela Chazarretta⁵⁵ da cuenta de su punto de vista frente a los cambios que se están dando en los concursos:

Considero que, así como las sociedades evolucionan, también se deben respetar las tradiciones. No estoy de acuerdo con los cambios impuestos por bajada política. La idea es sumar y respetar lo que está y lo que se viene. La forma en que se manejó este cambio no estoy de acuerdo. La reina siempre fue Embajadora implícitamente. Con respecto a sumar personas con diversidad sexual estoy de acuerdo, pero en esa situación se presenta una contradicción, muchas veces uno dice que es hombre y se puede percibir como mujer. No lo veo muy claro en ese punto. Para ser embajadores se tiene que tener ciertos requisitos y no estoy de acuerdo con que se pretendan obviar y no cumplir los requisitos para el desempeño.

Por su parte, Victoria Muscatello⁵⁶ afirma:

Con respecto a la eliminación de los certámenes no estoy de acuerdo; sí considero y me parece correcto que cambien algunas normas que quizás hacen a que a la gente le suene un poco raro todo lo que es elecciones de reinas y demás. Considero que eliminando todo lo que es el límite de la altura, el límite de la edad o condiciones muy puntuales de ciertos reglamentos, con esos cambios creo que se puede llegar a hacer una elección linda y que no sea considerada como violencia de género o simbólica que es de lo que muchos se agarran para suspender este tipo de certámenes. También eliminar la pasada en ropa interior, en traje de baño, considero que esos aspectos pueden ayudar mucho a que la gente vea que no se cosifica a la mujer y no se estaría perdiendo lo lindo y lo importante de tener un representante de este tipo de fiestas y actividades.

A través de los capítulos previos y este tipo de afirmaciones podemos observar la importancia que tienen ciertas tradiciones para algunos sectores y principalmente para quienes forman parte de ellas. Claramente no significa lo mismo para las aspirantes o personas que disfrutan de estas actividades, que las vivencias desde que son pequeños, con sus vecinos, amigas o familia, y hasta para algunas puede resultar como un sueño lograr a ganar este tipo de concurso, frente a otros sectores donde predominan otros pensamientos, donde ciertas actitudes no tienen ningún tipo de aceptación y ciertas acciones tienen consecuencias específicas para las mujeres. En este sentido,

⁵⁵ Ver anexo entrevista Marcela Chazarretta.

⁵⁶ Ver anexo entrevista Victoria Muscatello.

Florencia Tome⁵⁷ considera lo siguiente en relación a las iniciativas de eliminar los concursos de elecciones de reinas:

Creo que nosotros como sociedad estamos cambiando y nos estamos adaptando a las nuevas generaciones, a dejar atrás un estereotipo y empezar a valorar más el uno mismo y el ser real. Sin embargo, me parece que las fiestas están queriendo adaptar esto y creo que la solución no es eliminarlas ya que es una tradición, no deja de ser algo que estuvo durante muchísimos años y que nuestros abuelos nos han contado: “Yo cuando era chica me presenté para ser reina, iba todo el pueblo...” me parece que no deberían eliminarse pero sí acomodarse a lo nuevo. Me parece que esta re bien que los chicos se puedan anotar y puedan representar, tienen el mismo derecho que nosotras de querer representar a su fiesta, a lo que ellos consideran de que tienen ganas y les gustaría ser; siempre la reina nacional de la flor fue una embajadora, una embajadora turística, se encargaba de promocionar y hacer conocer el trabajo del floricultor. Eso lo puedo hacer tanto un hombre como una mujer, mejor aún, los dos.

En este recorte de testimonios se puede observar una postura marcada sobre las iniciativas de eliminar los concursos de elecciones de reinas en el país, como así también hacer modificaciones como es la incorporación de hombres y cambio de figura de reinas a embajadores en la elección en la Fiesta Nacional de la Flor. Las ex participantes demuestran la importancia que tiene para ellas esta tradición y que si bien se están generando cambios sociales a nivel global, sostienen que las tradiciones deben ser respetadas.

Por su parte, si observamos otras declaraciones de ex participantes de otras fiestas populares en los medios, podemos encontrar que sigue la misma línea que lo anterior: “No es un mero concurso de belleza” (...) “tal resolución no tiene en cuenta el sentir popular, expresando que la gente prefiere espectáculos musicales o culturales”.⁵⁸ Dice Soledad Reina, presidenta de la Comisión Reinas Nacionales de la Vendimia (Co.Re.Na.Ve.), en un comunicado para pedir que el concurso no se suspenda a raíz de una resolución municipal presentada por el concejal radical de Guaymallén, Ignacio Conte, para que el Concejo Deliberante discuta la eliminación de la elección de la Reina de la Vendimia Departamental. También intervino en defensa del certamen

⁵⁷ Ver anexo entrevista Florencia Tome.

⁵⁸ <https://elgritodelsur.com.ar/2021/02/el-ocaso-concursos-belleza-entre-tradicion-y-estereotipos-genero.html>

Alina Akselrad, elegida Miss Universo Argentina en 2020, quien dijo que: “Hoy no solamente gana una cara bonita, sino una mujer con contenido y con ganas de representar toda la actividad vitivinícola de su región” (...) “las reinas, en su rol de embajadoras provinciales, promueven el turismo” (...) “Las reinas no somos culpables de la falta de respeto, tampoco de la discriminación y la belleza no es violencia”.

En 2015, diferentes reinas que representaban a una gran variedad de fiestas nacionales, provinciales y comunales, juntaron firmas a través de la plataforma Change, para mostrar su rechazo al proyecto de ley presentado por la diputada del Frente para la Victoria Gloria Bidegain por el cual se intentó eliminar los títulos de Reina, Princesa y Miss en todo el país. Las reinas se opusieron a este proyecto y aseguraron en defensa de los mismos que "las fiestas regionales, provinciales y nacionales promueven el turismo interno, la producción, la cultura y las costumbres de cada región". La petición publicada en la plataforma Change contó con más de mil firmas y fue dirigida a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.⁵⁹ En la iniciativa aseguraron que "este proyecto de ley es un atentado a la cultura de cada ciudad, de cada pueblo, de cada región de nuestro país", proponen como consigna "preservemos las costumbres que nos identifican como argentinos". En estos testimonios reflejan la importancia que tiene esta tradición para las ex reinas y embajadores de distintas localidades; a su vez se observa cómo en vez de vivir de forma pasiva las críticas y acciones legales presentadas frente al concurso, ellas lo defienden, dan su punto de vista y lo que significa para ella oponiéndose al avance de nuevas reglamentaciones o eliminaciones.

Ciudades sin Reinas

En el lado opuesto de la discusión se encuentran los argumentos en contra de aquellas que defienden la continuidad de los concursos. Por ejemplo, algunas de las justificaciones de esta posición se reflejan en que: "La violencia no empieza con el crimen que es la forma más extrema. Comienza con la cosificación y la violencia simbólica. La movilización #NiUnaMenos demostró que estamos en un momento terrible y esta es una de las formas para propiciar cambios culturales"⁶⁰, señaló la ex diputada Gloria Bidegain en una entrevista y quien llevó al frente el

⁵⁹ <https://www.0223.com.ar/nota/2015-9-8-las-reinas-se-plantan-y-defienden-su-corona>

⁶⁰ <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/reinas-de-fiestas-nacionales-regionales-y-provinciales-en-la-cuerda-floja/>

proyecto de eliminar los títulos de Reina, Princesa y Miss en todo el país. Además, Bidegain aseguró que es necesario terminar con todo el lenguaje monárquico y dijo que esto "no es una prohibición sino una regulación". En la misma línea, en diciembre del 2014, las diputadas provinciales del Frente para la Victoria, Alejandra Martínez y Viviana Nocito, presentaron en la Cámara Baja bonaerense "un proyecto de regulación de concursos organizados en festejos regionales". En diálogo con un medio afirmaron que "el estado no puede avalar estas prácticas donde la mujer es una cosa, un objeto", señaló la legisladora marplatense y dijo que "las fiestas populares son hermosas, pero no pueden girar en torno a las reinas"⁶¹.

Si bien podemos observar dos lados opuestos de las luchas, por momentos aparecen puntos en común en los que en algunos actores se puede ver una coincidencia. En varios relatos se puede ver el reconocimiento del avance de la sociedad en términos de perspectiva de género y cambios sociales en relación a eso. Algunos se observan más tajantes que otros, pero lo que sí vemos que es determinante es la regulación o eliminación de la tradición en algunos testimonios.

Existe indudablemente una construcción de sentidos e identidades colectivas y de género más allá de esas críticas por parte de las protagonistas de las fiestas. Quienes participan de estos eventos, qué sienten, por qué se postulan, por qué es importante para ellas, son cuestiones que desde ciertas miradas críticas, por momentos, no se tienen en cuenta o son ignoradas. Se da por lo tanto, un conflicto entre tradiciones instaladas, nuevas formas de ver ciertas prácticas y nuevas configuraciones de feminidades. Y en este sentido, se generan a través de ciertos mecanismos enfrentamientos entre las chicas que se postulan contra las "malas feministas"; por lo que se genera una división entre las miradas de los feminismos y lo que opinan las aspirantes.

Perla Prigoshin, coordinadora de CONSAVIG (Comisión Nacional Coordinadora de Acciones para la Elaboración de Sanciones de la Violencia de Género), grafica en la siguiente cita una de las causas principales por las que los concursos deberían modificarse:

La violencia simbólica es en verdad la madre, el padre, de todas las violencias contra nosotras. Claramente, está en el origen de todas las violencias y por otro lado las legitima permanentemente, con lo cual hablar de prevenir la violencia contra las mujeres y no atacar o trabajar sobre las manifestaciones de violencia simbólica es en realidad, apenas, asistir lo dado.⁶²

⁶¹ <https://www.0223.com.ar/nota/2015-9-8-las-reinas-se-plantan-y-defienden-su-corona>

⁶² <https://www.pagina12.com.ar/400882-los-concursos-de-belleza-resisten-a-los-avances-de-los-femin>

Y más puntualmente hablando de los concursos, relata en la carta que envía a Prigoshin a los municipios y comunas que asisten o patrocinan estos concursos de belleza: “Si bien en algunas oportunidades se pretende minimizar la cuestión argumentando que además de la belleza de las participantes se tienen en cuenta su formación cultural y/o académica, no podemos dejar de señalar que incluso en esas situaciones se encuentran presentes conceptos y estereotipos”.

Como dijimos previamente, el estado toma un rol clave en la generación de políticas públicas, así como la generación de actividades para incluir a diferentes sectores de la sociedad, por lo que se requieren miradas y propuestas con perspectiva de género, escuchando también las necesidades o deseos de la sociedad. CONSAVIG sólo puede intervenir cuando el Estado es parte de situaciones que generan o fomentan violencia simbólica.

Dejamos claro que cuando el concurso o la elección pertenece al sector privado nosotras podemos decir 'qué asco', 'qué pena', y no mucho más. Pero si se destinan fondos públicos para promover violencia contra las mujeres, sea porque lo organiza la intendencia, sea porque publicita, adhiere, auspicia o presta el salón, ahí tenemos que ponernos firmes, porque por otra parte están infringiendo no sólo la ley integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, sino la política estatal de género, institucionalizada en el Ministerio de las Mujeres.

Argumenta la coordinadora del organismo quien también afirma que de los concursos de belleza a una violación no hay tanta diferencia y considera que medir cuerpos con centímetros es una prueba de dominación patriarcal. Es por eso que se propuso visibilizar esta forma de violencia simbólica a través de estas intervenciones el cual abre el debate de las relaciones entre mujeres.

Cabe aclarar que la violencia simbólica está tipificada en la ley nacional de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (26.485), sancionada en 2009. La misma transmite y reproduce relaciones de dominación, desigualdad y discriminación, poco perceptible, sutil y muchas veces naturalizada como parte de la vida cotidiana; situaciones que en muchos casos llegan a originar y convalidar los otros tipos de violencia que plantea la norma: física, psicológica, sexual y económica. Verónica Bajo, integrante de Acciones Feministas y de Mujeres en Bandada, fue una de las pioneras en poner su voz y cuestionar los concursos; en una entrevista para un medio⁶³ afirma: “No es nuevo que el feminismo cuestione los concursos de belleza. Pero en Argentina nunca hubo un planteo formal al Estado como ejecutor de violencia

⁶³<https://www.infobae.com/tendencias/2020/02/15/ciudades-sin-reinas-cada-vez-mas-lugares-del-pais-dejan-de-elegirlas-en-certamenes-de-belleza/?outputType=amp-type>

simbólica. En ese sentido, el proceso que iniciamos en Bahía Blanca y Monte Hermoso fue un hito histórico y las voces comenzaron a expandirse por todo el país. Para llegar a eso investigamos durante mucho tiempo los reglamentos de cientos y cientos de fiestas populares argentinas con elecciones de reina que resultan sexistas y discriminatorios”. La relación y la responsabilidad que tiene el estado en estos momentos resulta ineludible y sumamente clave para seguir con tradiciones de igual forma a como comenzaron, o acciones acorde a los nuevos cambios de la sociedad, especialmente en cuestiones de género.

Por último, Lala Pasquinelli, artista visual e integrante de Mujeres que no fueron tapa, un espacio que cuestiona los estereotipos de género que se reproducen en los medios, analiza en la misma nota que: “Durante muchos años todo esto estuvo completamente normalizado”(…)“El movimiento de mujeres generó estos cambios que son para celebrar y seguir mirando de cerca: para que no pase, como otras veces sucedió, que el sistema vuelve a deglutir conquistas, las vuelve a convertir más o menos en lo mismo cambiando sólo alguna pequeña cosa. Siempre es necesario seguir problematizando la mirada sobre estas prácticas que construyen sentido desde muchos lugares”.

Deconstrucciones feministas

Para comenzar a pensar y desentrañar de dónde vienen las críticas a los concursos y elecciones de reinas populares en el país por parte de colectivos feministas, podríamos empezar indagando los estudios que abordan la cuestión de las diferencias de género.

¿Qué es lo femenino y qué es lo masculino? En este interrogante se abre un abanico de respuestas y teorías para repensar cada categoría y las atribuciones que se les han dado a lo largo de la historia. En cada época o momento histórico se delimita lo propio para cada sexo, pero ¿quién delimita y cómo esas creencias? Ana María Fernández en *La mujer de la ilusión*⁶⁴ dice que se realiza desde un lugar ilusorio de naturalidad y atemporalidad. La autora reflexiona sobre el lugar del imaginario social y cómo organiza el orden de lo ilusorio para cada sexo, instituyendo los géneros femenino y masculino. Es una ilusión de tal potencia que consolida y determina no sólo las prácticas tanto públicas como privadas de los individuos concretos, sino también genera gran parte de sus procesos subjetivos y de los procesos materiales de la sociedad

⁶⁴ Ana María Fernández. *La mujer de la ilusión*. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. 1993.

(Fernandez; 1993). Fernandez analiza la diferencia de género en diversas dimensiones: epistemológica, política, cultural, erótica, subjetiva y da cuenta de determinados mitos, discursos e ilusiones instalados de acuerdo a cada una de estas esferas y en tiempos diferentes. En cuanto a la dimensión epistémica problematiza desde dónde son pensadas las diferencias de género e indaga en las lógicas que constituyen las condiciones de posibilidad de un saber, de un principio de ordenamiento, sus formas de enunciabilidad y sus regímenes de verdad. La autora se pregunta por los órdenes implícitos que se reproducen e instalan a lo largo de la historia; tal es así que, en los campos del saber se despliegan pares opuestos como lo son: individuo-sociedad, naturaleza-cultura, identidad-diferencia y por ende, se constituyen formaciones discursivas sobre lo humano desde determinadas condiciones de posibilidad desde *lo mismo* -retomando a Foucault. Según la autora, esto significa que “las condiciones de posibilidad de un saber sobre lo humano estarán dadas desde categorías que abrirán identidades y no diferencias. En consecuencia, se fundarán en un principio de ordenamiento que consiste en la exclusión, la segregación, la jerarquización inferiorizante de la alteridad, lo otro, lo diferente. Al entronizarse *lo mismo*, se pierde el juego dialéctico de identidad y diferencia”(...)”*Lo mismo* será siempre eje de medida, positividad. *Lo otro* será siempre eje de margen, negatividad, doble, sombra, reverso, complemento. Lo mismo al no poder pensarse nunca como lo otro, se ha transformado en lo *único*” (Fernandez; 1993; p.35). En esta línea, se genera un proceso de reproducción de sentido específico el cual legitima un poder y produce una “verdad”, dando connotaciones específicas y distintas a cada género.

Haciendo un análisis cronológico, podemos ver marcadas diferencias en los pensamientos sobre la mujer desde la teoría clásica y el moderna; los cambios que se dieron en ese pasaje, el cambio en las miradas y cómo se tomaba también al “hombre” son cuestiones a indagar para entender las posturas modernas y más actuales sobre estas conceptualizaciones. A través de estas etapas y corrientes de pensamientos existe un ordenador del sentido tanto de lo femenino como de lo masculino, por lo que aparece una diferencia de los géneros desde una lógica atributiva, binaria y jerárquica dando, por momentos, una ilusión de asimetría entre ambos.

Si citamos a Simone de Beauvoir⁶⁵ cuando relata el rol y la definición de la mujer por la filosofía griega o figuras religiosas, podemos observar esta marcada diferencia desde tiempos históricos que fueron parte de la construcción, formación y estereotipación de lo femenino. En este sentido Beauvoir da cuenta que:

⁶⁵ Simone de Beauvoir. 1949. El segundo sexo. Los hechos y los mitos.

La mujer es mujer en virtud de cierta falta de cualidades -decía Aristóteles-. Y debemos considerar el carácter de las mujeres como adoleciente de una imperfección natural. Y, a continuación, Santo Tomás decreta que la mujer es un «hombre fallido», un ser «ocasional». Eso es lo que simboliza la historia del Génesis, donde Eva aparece como extraída, según frase de Bossuet, de un «hueso supernumerario» de Adán. La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él; no la considera como un ser autónomo. «La mujer, el ser relativo...», escribe Michelet. Y así lo afirma Benda en el Rapport d'Uriel: «El cuerpo del hombre tiene sentido por sí mismo, abstracción hecha del de la mujer, mientras este último parece desprovisto de todo sentido si no se evoca al macho... El hombre se piensa sin la mujer. Ella no se piensa sin el hombre.» Y ella no es otra cosa que lo que el hombre decida que sea; así se la denomina «el sexo», queriendo decir con ello que a los ojos del macho aparece esencialmente como un ser sexuado: para él, ella es sexo; por consiguiente, lo es absolutamente. La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no este con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro (Beauvoir; 1949; p.4).

Desde tiempo atrás, así como en la actualidad también, cuando las mujeres son pensadas, suelen encontrarse expresiones como lo “eterno femenino”, “la naturaleza femenina”, “la feminidad”, “la esencia de femenino”, “la institución femenina”, “el instinto materno”(Fernandez; 1993; p.37), utilizadas en un sentido universal absoluto y que de alguna forma siguen siendo parte de un imaginario social y de lo que la mujer representa. Así, como afirma Fernandez, en nuestra cultura, las nociones de hombre y mujer se organizan desde una lógica binaria: activo-pasiva, fuerte-débil, racional-emocional y es desde estos parámetros lógicos como son pensadas tales nociones en nuestra cultura. Retomando los inicios de las elecciones de reinas en Argentina, podemos observar cómo las mujeres eran consideradas, qué espacios ocupaban y qué roles estaban establecidos para unos y otros. La asociación con lo débil, emocional, la naturaleza femenina o la belleza establecieron un lugar específico para las mujeres y que el mismo se naturalice por la sociedad. Tal es así que, a partir de una construcción socio histórica de la subjetividad, se refleja las concepciones de lo femenino a través de los años dando cuenta que todas tienen algo en común: son siempre imaginadas como universales y eternas. Estas características son subjetivas y se organizan históricamente en función de las prácticas sociales que a su vez está delimitado por lo que se enmarca en las esferas de lo público y lo privado. Esto

se refleja claramente en los años ´30, cuando recién comenzaban los concursos en el país, donde el lugar de las mujeres para el afuera era más bien pasivo o representativo mediante la belleza de quienes portaban una esencia que debía materializarse en sus cuerpos, en sus deseos, en sus anhelos. En cambio, los hombres eran quienes se encargaban de los negocios que se hacían en las fiestas, la organización, la voz autorizada.

Si bien lo público y lo privado tuvieron transformaciones a lo largo de la historia, lo que sí se sostuvo hasta la segunda mitad del siglo XX es que, como decía anteriormente, el espacio público era principal e históricamente ocupado por los hombres y el espacio privado por las mujeres, determinando connotaciones distintivas para cada género, como así también, tal como lo señala Levis Strauss se daba una división sexual del trabajo donde los hombres prohibieron la participación de las mujeres en diferentes ámbitos y tareas de mayor prestigio⁶⁶. A raíz de esto y otras prácticas, se genera violencia material y simbólica que definen y reflejan los posicionamientos sociales y subjetividad de los actores de la subordinación de género donde se da una naturalización de las desigualdades sociales y subjetivas de los géneros a través de instituciones que hegemonizan en cada uno de ellos la producción de representaciones. La autora define a la mujer como una ilusión, “una ilusión social, compartida y recreada por hombres y mujeres. Punto de anclaje de mitos, ideales, prácticas y discursos por los que una sociedad - en sus hombres y mujeres concretos- construye a La Mujer. De igual manera construye al hombre”(…)“En síntesis, regímenes de verdad, imaginario social y poder se anudan y desanudar inventando y reinventando permanentemente reciclajes de la subordinación de género”. (Fernandez; 1993; p.44; 50)

Esteretotipos y modelos de belleza impuestos desencadenan violencia estética e hipersexualización

⁶⁶ A modo ilustrativo dejo el siguiente enlace en donde, sin ir más lejos, en 1974 en el marco del proyecto de ley de igualdad jurídica entre el hombre y la mujer, las opiniones de algunas mujeres seguían la lógica ilusoria, imaginaria e impuesta por los hombres a lo largo de la historia, mientras que otras mujeres ya miraban de forma positiva estos avances. La naturalización de pensamientos reflejando la desigualdad y aceptación de eso entre el hombre y la mujer, por parte de las mujeres sobre todo, deja entrever las lógicas de subordinación y manipulación impuestas durante siglos.
<https://www.instagram.com/reel/Cli756HPu4z/?igshid=Nzg3NjI1NGI=>

A través de las olas del feminismo protagonizadas por reclamos específicos en distintos momentos históricos, los colectivos feministas cuestionaron el orden establecido por quienes se beneficiaban de él. Nuria Varela⁶⁷ describe al feminismo como un “movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquélla requiera”. (Varela; 2008; p.13) Tal es así que a lo largo de la historia, los colectivos feministas se organizaron y lucharon por distintas causas reclamando derechos y problematizando muchas cuestiones que por años fueron naturalizadas. La autora dice que hay que comparar el feminismo con gafas violetas porque tomar conciencia de la discriminación de las mujeres supone una manera distinta de ver el mundo. A través de estas gafas es que se pueden observar los micromachismos que son las pequeñas maniobras que realizan los varones cotidianamente para mantener su poder sobre las mujeres. En eso consiste fundamentalmente la capacidad emancipadora y transformadora del feminismo, la cual reflexiona y problematiza la relaciones entre los hombres y las mujeres generando un impacto que se refleja en todas las áreas del conocimiento. En este sentido, se tiene una conciencia crítica que resalta las tensiones y contradicciones que encierran los discursos que confunden lo masculino con lo universal.

Si retomamos la cuestión estética y los esfuerzos que se les exigía a las mujeres para cumplir con ciertos parámetros, mitos o costumbres que se daban en distintas partes del mundo, podemos dar cuenta de ciertas acciones ya a finales del siglo XIX, donde las mujeres vestían corsé y morían de tuberculosis porque la prenda deformaba la caja torácica y facilitaba la infección. Esto sucedió hasta que algunas tomaron conciencia y quemaron sus corsés en las plazas para visibilizar y rechazar esta moda tan naturalizada. 200 años después, comienza una nueva era donde a principios del siglo XXI, las mujeres que no sufren la pobreza también mueren de hambre. La anorexia y bulimia, se transforma en una problemática moderna, es la epidemia del nuevo milenio en las sociedades del mundo desarrollado y entre las clases acomodadas del subdesarrollado. En este sentido, tal como lo relata Varela, “la sociedad busca, fomenta, mujeres perfectas y las niñas reciben esta presión, pero cuando llega la adolescencia se quiebran porque

⁶⁷ Nuria Varela. Feminismo para principiantes. 2008.

no son capaces de seguir las exigencias de su entorno tanto en rendimiento escolar como en imagen. Son las enfermas del desencanto de un mundo que un día les susurró que eran mujeres libres cuando sólo pretendía esclavas, sumisas consumistas, adornos bonitos sin fuerzas para correr ni músculos para luchar”. (Varela; 2008; p. 234) Así, al liberarse las mujeres de la mística femenina de la domesticidad y de la esfera de lo privado, el mito de la belleza vino a ocupar su lugar y se expandió para llevar a cabo otro tipo de control social. En este sentido, Wolf en el mito de la belleza, explica que hay algo oculto en que asuntos tan triviales como todo lo relacionado con el aspecto físico, el cuerpo, la cara, el pelo y la ropa tengan tanta importancia y produzcan tantas subjetividades en distintas mujeres. “Lo más importante es que la identidad de las mujeres debe apoyarse en la premisa de la belleza, de modo que las mujeres se mantendrán siempre vulnerables a la aprobación ajena, dejando expuesto a la intemperie ese órgano vital tan sensible que es el amor propio”. (Varela; 2008; p. 235) De la mano de esto, en el ámbito de la economía, el siglo XX creó otra enorme bolsa de consumo y si bien, por ejemplo, en el concurso de reinas del capullo no se observa explícitamente exigencias hacia las niñas particularmente, sí pueden estar presente estos procesos implícitos en las madres y padres que pueden generar en ellas. Por su parte, un gran reflejo de lo comentado por Varela se da actualmente en los concursos de belleza para niñas o reality shows en Estados Unidos donde se da una hipersexualización de las niñas y donde lo externo, la cuestión física y externa se torna central para tener presencia en los concursos. La autora retoma un ensayo de Etxebarria para dar cuenta de su definición del siglo XXI: «el siglo del culto a la cosa», y explica que el modelo de cosificación de lo femenino que ahora cristaliza, comenzó dos siglos antes. Es, desde su mirada, a través de las cirugías estéticas donde los cuerpos tratan de adaptarse a modelos deseables y donde la mujer es tratada como un objeto en una sociedad donde lo imperfecto se rechaza y solo se aceptan cuerpos perfectos. Y, ¿qué es lo perfecto? La perfección es definida según ciertos cánones determinados que definen lo que es femenino y lo que es masculino según nuestra sociedad. Esto es lo que Pierre Bourdieu llamó la violencia simbólica: “La fuerza simbólica es una forma de poder, que se ejerce directamente sobre los cuerpos y como por arte de magia, al margen de cualquier coacción física; pero esta magia sólo opera apoyándose en unas disposiciones registradas, a la manera de unos resortes, en lo más profundo de los cuerpos”. (Varela; 2008; p. 237)

Cuando se define, clasifica, se nombra, se hace de forma arbitraria, pero tiene una función ideológica porque determina y refleja una manera concreta de explicar la realidad. Y la representación de esa realidad se hace bajo los intereses del poder. En el caso de las mujeres, ha sido especialmente importante y determinante porque han sido representadas. Es decir, tanto las mujeres como la vida fueron definidas por los varones, y por ende, bajo sus intereses y puntos de vista. A su vez, las prohibiciones impuestas a las mujeres delimitaron el acceso a la cultura y al poder producirla, lo significaba la prohibición de explicar la vida y explicarse a sí mismas. Ésta es la principal razón por la que el feminismo se puso a desmontar y deconstruir los saberes heredados, debido a que estos servían ideológicamente para perpetuar la dominación masculina donde el patriarcado se asienta en los roles y estereotipos que produce el sistema de géneros.

Finalmente, Varela retoma también a Luisa Antolín quien grafica lo recién dicho a través de la “metáfora del teatro” donde el «Rol» alude a función, tarea, papel. Entonces, a los hombres y mujeres se les asigna un papel apenas nacen en función de su sexo y se les dice y de alguna forma se les impone, cómo tienen que comportarse, vestirse, mirar, soñar, trabajar, hablar, relacionarse con los demás, entre muchas otras cosas. Tanto las mujeres como los hombres se convierten en actrices y actores desde el momento en que nacen y, según interpreten mejor o peor ese papel o rol asignado en el gran teatro del mundo, el público (la sociedad) los aplaudirá o censurará. Y en ese sentido, la crítica juzgará dependiendo cuánto se acerca o aleja cada cual de los estereotipos asignados. Si la niña demuestra fortaleza, valentía y una posición activa, será castigada de la misma manera que si el niño demuestra ser prudente y sensible. En definitiva, los roles y estereotipos asignados y nacidos de la construcción de los géneros hacen de hombres y mujeres seres atrofiados ya que ni unos ni otras pueden desarrollar sus capacidades libremente, siendo limitados a lo que se espera y se designa de ellos y no a lo que son.

Hoy en día la palabra estereotipo es muy escuchada y responde a parámetros impuestos por un orden dominante. La palabra «estereotipo», etimológicamente viene del latín estereo, que significa molde. En el vocabulario de imprenta, de donde fue tomada, el estereotipo es una plancha de acero o plomo que imprime caracteres repetidamente sin ninguna modificación. En el ámbito de las ciencias sociales, Luisa Antolín explica que los estereotipos pueden definirse como imágenes o ideas simplificadas y deformadas de la realidad, aceptadas comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable. Los estereotipos se hacen verdades indiscutibles a fuerza de repetirse, ya que son naturalizados y aceptados por una gran mayoría. Y en esta línea, el uso de

estereotipos genera que, habitualmente, las mujeres que aparecen en los medios de comunicación respondan a los ideales masculinos: belleza —fundamentalmente— y riqueza (modelos, mises, princesas). Esta es una de las principales críticas que se le realizan a los concursos de belleza o elecciones de reinas; quienes son elegidas para representar a las ciudades o provincias responden a cánones de belleza establecidos, a un estereotipo de mujer en donde, por lo general, responden a una figura “modelo” donde lo distinto y heterogéneo no tiene lugar.

Centrándonos puntualmente en las cuestiones que se critican de los concursos, Esther Pineda en “Bellas para morir”⁶⁸ demuestra el recorrido realizado sobre cómo se configuraron las representaciones y estereotipos de belleza desde la antigüedad hasta los tiempos que corren, porque de más está decir que esto nació en la modernidad, sino que ha sido una construcción por órdenes dominantes y que siguieron siendo parte de diferentes culturas durante mucho tiempo. Esto da cuenta que si es posible identificar distintos modelos de belleza predominantes según cada época, quiere decir que éstos fueron contruidos según diversos criterios pero con un punto en común: lo definieron los hombres, que son quienes tuvieron siempre el poder político, económico y cultural. Si bien, tal como explica la autora, fue en el siglo XVII cuando el cuerpo femenino se erigió como el único poseedor de belleza; fue a partir de la invención de la imprenta y, mucho más, con la masificación de los medios, desde donde más se bombardeó con estereotipos inalcanzables para las mujeres.

Cuando surgió el primer ideal de belleza en Estados Unidos fue divulgado masivamente, lo que logró una gran penetración y aceptación en el imaginario social. A partir de allí también nacen los concursos de belleza como negocios y donde las mujeres efectivamente debían cumplir ciertos estándares para poder participar y seguir en la competencia. En este sentido, desde los años ‘30 se inició un proceso sin retorno de cosificación de la mujer y, ya en los ‘80, se profundizó el culto por los cuerpos delgados lo que trajo diversas consecuencias a nivel salud en distintos sectores. Como nombramos anteriormente, también la autora relata que estos tipos de prácticas vienen de la prehistoria: en la antigua Roma se usaba cerusa para blanquear la piel y en China era muy popular el vendado de pies, práctica que provocaba necrosis, mutilaciones y discapacidades motoras. En la actualidad, con el crecimiento de las industrias que lucran con las exigencias hacia las mujeres -como la pornográfica, la farmacéutica, la cosmética, entre otras-, se intensificó la objetualización de las identidades feminizadas. Pineda explica: “Estas industrias

⁶⁸ Esther Pineda. *Bellas para morir*. 2014

han convertido a las mujeres en objetos de consumo, es decir, en la atractiva carnada que se ofrece junto al producto para que sea consumido”. En la misma línea, completa: “Este conjunto de narrativas, representaciones, prácticas e instituciones que ejercen una presión perjudicial y formas de discriminación sobre las mujeres para obligarlas a responder al canon de belleza imperante, así como, el impacto que éste tiene en sus vidas, es lo que he denominado violencia estética; la cual además se fundamenta y erige sobre la base de premisas sexistas, gerontofóbicas, racistas y gordofóbicas”. (Pineda; 2014; p. 109) Esta es una cuestión clave en la que gira en torno las críticas a las elecciones de reinas y concursos; no solo por los procesos que se generan en las mujeres en términos de ideales de belleza, presiones para encajar en ciertos cánones, y la importancia que se le da a la cuestión física, sino también de la responsabilidad que tienen aquellos que la organizan, en este caso el estado representado por gobiernos municipales o provinciales, quienes son los que establecen reglamentos, condiciones, formatos del evento, condiciones de vestimenta, entre otras cosas, que las participantes deben respetar y realizar. Si alguien está por fuera de los parámetros impuestos, quedan excluidas y discriminadas. Para dar cuenta de cómo impactan cada una de estas violencias, la autora hace un recorrido de cada una de ellas y en esa línea, Pineda realiza a su vez un detallado análisis en el que desmenuza las razones por las cuales las mujeres incorporaron la preocupación por la belleza y la necesidad de una modificación estética. Las principales son: los medios y la publicidad; las patologías de orden psicológico individual (ya que, dado a que se imponen expectativas inalcanzables, se produce en la estructura socio-psicológica de las niñas y las mujeres comparación, rechazo del cuerpo propio y subvaloración); la consolidación de la industria cosmética y la democratización de la cirugía estética; el establecimiento del canon de belleza femenino como una nueva forma de misoginia y la expectativa patriarcal y la violencia estética. Sobre estos dos últimos puntos cabe destacar que, por un lado, los cánones de belleza alejan a las mujeres de los espacios públicos y de toma de decisión política, desde el pasado hasta, en algunos casos, en la actualidad, ya que se relegan a lo privado para cumplir todas esas exigencias. Como señala Pineda, se profundiza una forma de dominación y control social sobre la mujer (Pineda; 2014). Si bien ya hace tiempo comenzaron a aparecer propuestas y políticas públicas para contrarrestar esto, tanto en Argentina como en otros países, todavía son insuficientes y tienen que expandirse. Y en eso, Pineda asegura que, el feminismo tiene un rol fundamental. Para dejar de querer encajar y romper con los discursos que les inculcaron a las mujeres que lo más valioso es ser bellas, es

necesario deconstruir esas ideas. “Desde el feminismo es importante trabajar en el proceso de visibilización de la belleza como un instrumento de dominación patriarcal que aleja a las mujeres de los espacios de poder, organización y liderazgo político, económico y social” (Pineda; 2014; p. 173), concluye en su libro. Y esto es justamente lo que se observa en las voces que luchan por eliminar o modificar los concursos, quienes lo ven desde otra perspectiva que de las participantes, se observa este fenómeno y tradición con esas gafas violetas de las que habla Nuria Varela, donde se generan procesos que impactan directamente en las mujeres y que según los colectivos feministas atrasan y siguen la lógica patriarcal. Un claro ejemplo de esto y el cual también aborda Pineda en sus redes sociales, es el famoso caso marcado por la segunda ola de feminismo que fue la interrupción del certamen de belleza Miss Mundo en Londres en 1970, en plena transmisión a más de 100 millones de espectadores en el mundo. Lo que sucedió fue que en pleno escenario, las activistas del WLM (movimiento de liberación de las mujeres) le gritaron al mundo y especialmente a Bob Hope, el maestro de ceremonias, que los certámenes de belleza degradan a las mujeres, con la frase: “No somos bellas, no somos feas: estamos enojadas”. Cabe mencionar también que durante ese episodio, una de las referentes feministas que se oponía a los concursos de belleza por su naturaleza, se encuentran con una de las competidoras, quien provenía de un entorno pobre y discriminador, y quien veía al concurso de Miss Mundo como una gran oportunidad para ser “alguien” y ser vistas por primera vez. Acá se da un intercambio de opiniones entre ella y la flamante ganadora (Miss Granada) quien le explica que a raíz del concurso y su triunfo, miles de niñas de su país podrán aspirar a ser “alguien más” en una sociedad opresora, discriminadora y pobre, mientras que la referente le dice que eso no tiene por qué ser a través de su apariencia. A pesar de que la película está ambientada hace medio siglo, esta resulta extremadamente actual porque la lucha feminista contra las desigualdades de género continúa vigente, desde la división de tareas en el hogar a la discriminación en el trabajo, pasando por la elección de el propio cuerpo.

Experiencias vs. teorías

Así como Carolina Spataro en su investigación doctoral “Tontas culturales: consumo musical y paradojas del feminismo”⁶⁹ pone en tela de juicio algunos interrogantes que surgen desde los feminismos, como por ejemplo “¿cómo puede ser que un repertorio repleto de “clichés machistas” conquiste a un número importante de mujeres?” y da cuenta de una crítica dominocéntrica -que estudia al otro a partir de los parámetros de la propia cultura-, podemos traspolar acá las afirmaciones de referentes feministas o funcionarios público que atribuyen cualidades únicas y excluyentes a los concursos dejando afuera, en diversas ocasiones, las opiniones y decisiones de quienes son protagonistas de estos: las mujeres. Pensando en la pregunta que transporta Spataro, el interrogante que se podrían hacer los sectores opositores a los concursos podría ser: ¿cómo puede ser que una actividad donde se toma a la mujer como producto espectacular, cosificado y se fomentan prácticas machistas, sea una motivación de participación para miles de mujeres en el país?

Me parece central la pregunta que pone a la luz la investigadora ya que, si bien analizamos objetos de estudio diferentes, sirve aquí también para dar cuenta dónde está el foco cuando estas tradiciones son criticadas, y lo más importante, qué pasa, qué sienten aquellas que son parte de ellas. En esta línea, podríamos hacer un paralelismo cuando Spataro toma el análisis de un suplemento periodístico (Las 12, de Página 12) ya que permite escenificar dos cuestiones: “por un lado, las maneras en las que un producto cultural es criticado en tanto sus propiedades no responderían a un canon de música de calidad, comprometida políticamente, de “buen gusto” y “respeto por el buen lenguaje” y cómo, a partir de allí, se produce una subvaloración de las capacidades intelectuales de su público. Por el otro, para poner en escena el modo en el que se monta sobre dicho juicio estético una crítica feminista que se sorprende por el éxito de Arjona en un público mayoritariamente compuesto por mujeres”. (Spataro; 2013; p. 34) Para quienes apoyan la eliminación de los concursos, no cabe duda que estos no deberían existir pero no se problematiza en el interés de las aspirantes en seguir participando año a año y en que estos formen parte de su idiosincrasia y que a pesar de que sean mujeres, no quieren que este sea eliminado. Siguiendo la línea de la investigación, este consumo habilitaría según el suplemento periodístico, “un “escapismo absurdo o patético que les impediría –sobre todo a las mujeres– ver los “clichés machistas” de estas canciones. Ambas posiciones se tocan en un punto en común: el

⁶⁹ Spataro, Carolina. 2013. “Las tontas culturales: consumo musical y paradojas del feminismo”. *Punto Género*: 27-45.

dominocentrismo de sus afirmaciones, esto es, ambas ven solo lo que su posición les permite sin interrogar otros modos posibles de interpretar los mismos objetos”. (Spataro; 2013; p. 34) De esta manera, tanto las canciones de Arjona o las elecciones de reinas como el gusto de su público o participantes, estarían por fuera de lo aceptable para los cánones estéticos, morales y políticos enunciados por voces feministas.

En definitiva, lo que da a conocer la autora es que lo que aparece en esas críticas es la “construcción de un único paradigma legítimo tanto para la música como para el vínculo entre mujeres y cultura de masas: de un lado, Arjona se construye como lo opuesto a consumo musical de buen gusto y comprometido políticamente; y, del otro, su público es configurado en los textos de Las 12 en oposición a una feminidad que denuncia a cada paso los embates del discurso patriarcal. Este tipo de análisis observa sólo lo que a la producción de Arjona le falta para ser, en un caso, buena música y, en otro, una fuente de denuncia de “atentados al género”. (Spataro; 2013; p. 35) En el caso de los concursos y elecciones de reinas, se presenta también el fundamento por parte de los colectivos feministas como un paradigma legítimo, imposible o difícil de atravesar por otros pensamientos u opiniones, desacreditando así las de las participantes y protagonistas de las fiestas populares opinando de estos eventos como “qué asco”, “qué pena” que ellas quieran participar, otorgando una adjetivación subjetiva y personal a la decisión de querer formar parte. Quedan así estos eventos anclados en dinámicas del pasado, sin tener en cuenta las voces de quienes forman parte de él y se conforman dos polos opuestos de formas de ver identidades de género y colectivas donde algunas defienden los lugares en donde quieren estar, mientras que otras buscan quizás “quitar vendas de los ojos” poniendo su voz como una única autorizada.

En esta línea, también podríamos dar cuenta de la relación que puede tener esto con cultura de cancelación, la cual no solo pretende desacreditar a quien opina o dice algo que no convalide con lo políticamente correcto, sino que se busca directamente eliminar ese pensamiento, impidiendo la discusión entre los argumentos y no dar lugar a opiniones contrarias a las legitimadas. ¿Quién determina qué puede decirse, y qué no? En este caso de estudio, se observa cómo la decisión de quienes están a favor de seguir concursando o participando son criticadas y negadas frente a quienes tienen la “palabra correcta”. En este sentido, la cultura de la cancelación, la cual es definida como la acción de anular a otro, así como sus ideas o posturas ideológicas por más

retrogradadas que sean, recorta la riqueza de opiniones, demuestra intolerancia a lo distinto, anula aquello con lo que discordamos, se genera una abolición de conflictos y contradicciones, por lo que para muchas personas representa un grave riesgo que atenta contra la democracia y la libertad de expresión.

Así como Spataro discute con los presupuestos de las críticas nombradas previamente, considera que “los textos de las industrias culturales no son homogéneos, que los sujetos que los eligen traman sentidos diversos en sus consumos y que los procesos de generización no son unívocos sino complejos. Esto es que, por ejemplo, que la configuración de feminidades no ocurre solo como emancipación o subordinación: la música habilita otros procesos más allá de la reproducción de la cultura sexista o su denuncia”. (Spataro; 2013; p. 35) En esta línea, y avanzando en esta investigación, me parece importante resaltar esta consideración donde ya sea la música o en este caso, las fiestas populares y sus concursos, generan significados diversos en las mujeres y también habilita otro tipo de procesos como dice la autora, más allá de lo que los colectivos feministas expresan. Y en ese sentido es que resulta importante también poner el foco en las vivencias y significados que representan para otras. Carolina Spataro introduce el concepto de “policía del feminismo” para representar, en muchos casos, al analista ubicada/o en una posición superior con alto grado de prejuicio y etnocentrismo, donde también se podría pensar que hay un “manual feminista” a seguir para ser parte del movimiento. Si se ignoran y no se respetan las singularidades de cada experiencia, se subestima también la posibilidad de interpretar de otro modo lo que se nos presenta como evidente, y retomando nuevamente a la autora, los procesos emancipatorios no tienen mapas de ruta que pueda fácilmente diseñarse de antemano, y es por eso que hay que estar alertas para no pasar por arriba a quienes no actúan en consonancia con un deber ser impoluto, ya que a fin de cuentas se llegará a un destino no favorable. Aportar otros puntos de vista frente a lo que engloba el feminismo legitimado permitirá entender otras posiciones y perspectivas de otras mujeres que no tienen por qué ser anti feministas. En esta línea, Francisco Cruces⁷⁰ asegura que lo que se juega en las luchas culturales no es ni más ni menos que el derecho a existir y tener un nombre –lo que Jesús Martín Barbero nombró como el “drama del reconocimiento”–. Estas son luchas particulares, dado que el reconocimiento siempre depende de otros tanto como de uno mismo, y vale en la medida en que

⁷⁰ Francisco Cruces. Matrices culturales: pluralidad, emoción y reconocimiento (en: Revista Anthropos, No. 219, dedicado a Jesús Martín Barbero: Comunicación y culturas en América Latina, Barcelona, 2008)

no se arranca por la violencia. Es un drama reiterado, que siempre se renueva, incesante; y específicamente “cultural”, en el sentido de simbólico, representacional.

En este capítulo pudimos observar cómo un fenómeno social, instalado como tradición, es replanteado, criticado y deconstruido por diferentes referentes feminismos y funcionarios públicos principalmente; a su vez y frente a esto, pudimos dar cuenta de miradas opuestas frente a estas y la lucha que se da por parte de ambos sectores para eliminarlos o mantenerlos. Las teorías y planteos feministas tienen bases que fueron planteadas hace muchos años atrás, fundamentados por grandes referentes y sustentando las opiniones; muchos de estos deseos de cambios o eliminación de estos concursos, vienen de esa línea teórica y política, de la cual muchas mujeres están comprometidas diariamente para que finalmente pueda existir igualdad de género en todos los ámbitos, incluyendo el cultural de este país. Por otro lado, están las voces de las protagonistas de los concursos, quienes defienden su tradición, se oponen a la cancelación de los mismos, alzan su voz y luchan para que esto no suceda. También aparecen voces que si bien opinan que no es correcta la eliminación de las elecciones, sí coinciden quizás con algunos cambios que se adaptan a las nuevas transformaciones de género contemporáneas. Se da entonces un cruce de opiniones que generan choques y conflictos donde ciertos resultados se ponen de un lado o del otro, no encontrando la “solución” al conflicto social actual. En el siguiente y último capítulo de este trabajo de investigación, indagaremos sobre cómo se desenvuelven estos cambios atados a los cambios sociales protagonizados principalmente por la visibilidad de nuevas identidades de género, sectores excluidos, y medidas tomadas a partir de la escucha de las voces feministas, como así también en los avances o retrocesos que pudieron haber tenido los concursos. Por su parte, las resistencias que la transformación en la tradición genera también serán puestas a la vista para indagar en ello.

Capítulo 4: Tradición en transformación. Fiestas diversas e inclusivas. Resistencias, cambios, y ¿evolución?

Las elecciones de reinas nacidas en las fiestas populares en Argentina hace casi un siglo se vieron atravesadas por diferentes cambios -en el caso de las que nos fueron eliminadas- impulsados, como dijimos anteriormente, por algunos sectores de la sociedad a raíz de las transformaciones sociales de género que se fueron dando principalmente en los últimos años.

Uno de los primeros cambios que se pudo observar en la fiesta nacional de la flor fue la eliminación del concurso de reinas del capullo, que como vimos en el capítulo 2, desde la municipalidad y la organización de la fiesta ya se venía considerando. Es por eso que desde su parte no se dieron resistencias, pero no así en las madres o padres que sí querían que sus hijas sigan compitiendo. Acá vemos un primer rechazo de parte de ciudadanos escobarenses a la nueva normativa. ¿Es esta negativa un rechazo a los nuevos imaginarios de género y sexualidad?, ¿Qué procesos de tensión se dan en la cultura de la provincia de Buenos Aires a partir de cambios que rompen con una tradición local?

Hernán Zaccardi, director de turismo de Escobar, comenta que “yo entiendo el pedido de eliminación de la reina del capullo porque he visto a las madres decirle cosas crueles a las chicas”, y también realiza una comparación entre lo que se da con los chicos y los padres en partido de fútbol para poner un ejemplo, donde los padres le dicen “barbaridades y generan y fomentan la competencia, es eso mismo pero que acá sí se discute y ahí no”. Por otro lado, agrega que él no estaba de acuerdo con la realización del mismo porque “hasta los 18 años no sos mayor de edad, y no podés elegir. Si te obligan, tenés que hacerlo”⁷¹. El conflicto se refleja claramente, pero lo que es difícil de ver en ciertos casos son las resoluciones, ¿por qué? Por un lado, se encuentran miles de familias, vecinos y personas nativas de un lugar, que sienten que ese evento, tradición y costumbre les pertenece, es parte de su idiosincrasia, lo cual en muchos casos genera un rechazo a la imposición externa; por el otro, están aquellos que traen iniciativas para adaptar estas tradiciones a nuevas cosmovisiones y formas de ver, donde lo inclusivo y la perspectiva de género toman protagonismo. En la última elección de reinas del capullo en 2018 habían ya 80 niñas inscriptas cuando finalmente se decidió suspenderlo. Esta decisión responde a la justificación que da el organismo (CONSAVIG) que es que estos eventos conllevan a una

⁷¹ Ver anexo entrevista Hernán Zaccardi

hipersexualización de las niñas y a una cosificación y objetivación de los cuerpos; y así se lleva a una comparación o asimilación entre ellas con las mujeres adultas. Tal es así que ese mismo año, Tetsuya Hirose, presidente de la Sociedad Civil Fiesta Nacional de la Flor comunicó⁷²:

Visto que en los últimos años, una parte cada vez más significativa de nuestra sociedad demanda cambios culturales en nuestras prácticas y costumbres, y que tales demandas se ven de alguna manera representadas en la celebración de nuestro tradicional concurso infantil, esta comisión resuelve suspender dicho certamen en concordancia con la nota recibida de la CONSAVIG (Comisión Nacional Coordinadora de Acciones para la Elaboración de Sanciones de Violencia de Género). La elección de la Reina Nacional del Capullo es parte de nuestra agenda desde hace ya treinta y dos años. Fue una idea ampliamente aceptada y se conformó con el fin de promover y engalanar a nuestra querida Fiesta Nacional de Flor, que puso a Escobar como un faro del turismo y la floricultura de la provincia de Buenos Aires y del país. Lejos estaba de nuestra intención ofender ni dañar a nadie ni suscitar malos ejemplos o valores. La elección del “Capullito” correspondió a una época de antaño, que hoy entendemos, cambió. Queremos seguir vigentes en la vida de nuestra comunidad, adaptarnos a los nuevos tiempos. Queremos contribuir a la conformación de una sociedad justa y solidaria que dé al rol de la mujer la importancia que tiene para la concreción de una comunidad equitativa. Por eso, informamos a las familias de las más de ochenta niñas inscriptas este año y al público en general que no realizaremos el concurso infantil y que invitamos a todas esas niñas a disfrutar de nuestra agenda cultural para la infancia.

Cabe destacar que la decisión fue impulsada por la carta enviada por la CONSAVIG, por lo que la influencia del organismo resultó ser un elemento clave para alentar la reflexión y la decisión final de la institución. En relación a la elección de reinas de la flor, Tetsuya Hirose también agregó que si bien este concurso sigue vigente, “De todas maneras, insistimos en que escuchamos y entendemos las demandas de nuestra sociedad y en tal sentido, esta comisión informará oportunamente qué decisión tomará para los años venideros”. Por lo que se observa, por lo menos por lo expresado en esta nota, una postura abierta al cambio y evolución de la sociedad.

En este punto y en relación a las ciudades que deciden eliminar los concursos, cabe replantearse la cuestión de que estos son lugares en donde, en definitiva, las mujeres terminan perdiendo

⁷²https://www.economiayviveros.com.ar/octubre2019/actualidad-floricultura_paisajismo_jardineria_y_arte_floral-2.html

lugares de visibilidad y reconocimiento, por eso se generan grandes discusiones entre opiniones más tajantes y otras más moderadas. También son espacios formadores de una identidad local, cultural, comunitaria, social, colectiva, y de género, lo que genera un sentido de pertenencia importante en todas las aspirantes. En este sentido, la directora nacional de Fiestas Nacionales y Eventos, Fernanda Rodríguez, señaló que "el rol de las mujeres en los festejos no es un tema menor" y aseguró que trabajar por la igualdad de género "tiene un impacto positivo directo sobre la economía por lo que las mujeres representamos como trabajadoras de la industria, y las Fiestas Populares no escapan a esto". Además, manifestó que "de ninguna manera afecta o afectará los objetivos turísticos y/o económicos de los festejos; todo lo contrario, nutrirá los mismos haciéndolos cada vez más participativos e igualitarios"⁷³. Del otro lado de la discusión están quienes luchan para que estos desaparezcan por lo que fomentan y generan en las mujeres; la ex reina Provincial del Agricultor en General Conesa y luego princesa de la Fiesta Nacional de la Manzana de 1999 en General Roca, manifestó que "algunas conquistas parecen menores pero cuando la resistencia es tan grande hay que celebrarla y seguir avanzando".

Otro gran cambio realizado hace tan solo un año (2021) por la organización del evento -municipalidad y otros actores de la Sociedad Civil de la fiesta nacional- fue el *cambio en el reglamento, el cambio de figura de reina a embajadora, y la incorporación de hombres a la elección*. Según relataron, a través de estos cambios buscaron "desalentar los estereotipos de género y promover la inclusión"⁷⁴ y señalaron en un comunicado que "esta nueva decisión es fruto de un trabajo conjunto entre la Municipalidad de Escobar, la Comisión de la Fiesta Nacional de la Flor, y los ministerios nacionales de Turismo y Deportes (a través de la Dirección Nacional de Fiestas Nacionales y Eventos), y el de las Mujeres, Géneros y Diversidad". Por primera vez en los 58 años de historia que tiene la fiesta nacional de la flor, esta tradición sufrió un cambio tan grande y significativo para quienes participan de ella.

Por su parte, Florencia Tome⁷⁵ reflexiona sobre esto y comenta:

⁷³<https://www.telam.com.ar/notas/202110/573375-fiestas-populares-sin-reinas-las-celebraciones-que-ponen-fin-al-concepto-de-mujer-como-adorno.html>

⁷⁴<https://www.telam.com.ar/notas/202109/568901-reemplazan-reina-princesa-fieta-nacional-flor-embajadores-embajadoras.html>

⁷⁵ Ver anexo entrevista Florencia Tomé.

Me parece que el cambio de nombre es relativo, creo que el concurso sigue siendo el mismo, lo único que cambia es la banda. Cuando se impulsó en su momento el cambio de nombre de reina a embajadora para eliminar los títulos y que no sea tan estereotipado, lo hicieron en base a que cambien los concursos de belleza, y sin embargo eso no pasó, el concurso sigue siendo el mismo, las instancias eliminatorias o de evaluación son exactamente las mismas. Ya de por sí la fiesta de la flor nunca fue una fiesta de estereotipos, nunca fue una fiesta de que se basó en el físico de las chicas, entonces creo que ya desde hace mucho está adaptada a esta situación y siempre priorizó más el conocimiento de las aspirantes y cómo representaban a la fiesta, por eso siempre fue una embajadora. Entonces el concurso no cambió, cambió el nombre, me parece que no tiene sentido desde este punto de vista, haber cambiado de reina a embajadora porque cambió solo el nombre y no el tipo de concurso. Cuando se implementó esto y yo era reina, y estaba todo este movimiento feminista para eliminar los concursos y era esa la idea, yo estaba en Mar del Plata en ese momento cuando empecé todo, de que las chicas dejen estar en traje de baño, que se deje mirar el físico, entonces yo creo que eso está bien pero si cambia el concurso, cambiar el nombre es lo mismo que nada.

Como hemos visto a lo largo de esta investigación, para las entrevistadas, la fiesta de la flor no representa una fiesta donde se haya priorizado el físico o la belleza de las mujeres, no así como en otras fiestas del país. Entonces, lo que reflexiona Florencia es algo que también genera incertidumbre en personas que lo ven desde afuera, y es la cuestión de que si realmente los cambios que se están generando tienen el impacto buscado y si realmente cumplen con las nuevas normativas y leyes en relación a la violencia de género. Para indagar más sobre el tema, la ex reina da cuenta de diversas diferencias con las que cuentan las fiestas populares en Argentina hoy en día. A grandes rasgos, las principales diferencias entre las fiestas están en el tipo de elección que se realiza y lo que cada una de estas busca representar, quiénes pueden participar, con qué localidades, qué pueblos, entre otras.

En principio se pueden encontrar grandes diferencias entre las fiestas nacionales, provinciales y municipales; son fiestas muy distintas y apuntan a distintas cosas. También, entre las fiestas nacionales entre sí, las cuales son las que Florencia fue conociendo en su mayoría en los viajes por todo el país, donde se priorizan diferentes conceptos y elementos frente a otros. En la fiesta nacional de la flor se realiza una preselección a puertas cerradas con un jurado y un escribano; en

esta instancia se eligen 16 chicas⁷⁶, que pueden ser de 200 km a la redonda de Escobar. Luego de una semana de estar aprendiendo y formándose, se hace la final a puertas cerradas con distintos jurados de la primera vez, para que no se forme un favoritismo. Y finalmente, la final se hace en vivo, no hacen desfilar a las aspirantes, simplemente las nombran y las presentan; generalmente hacen algún baile, o algún espectáculo tradicional y se elige la reina. Hasta el 2015, y con la irrupción de #NiUnaMenos, en otras fiestas las aspirantes debían desfilan en malla, hacían una pasada elegante, otra sport, otra en traje de baño, en otras fiestas hacen solo pasadas de gala, o solamente traje de baño, lo que denota el aspecto más cosificante que pueden llegar a tener las fiestas. También, existen otras elecciones donde por ejemplo, ese mismo día se anotan las chicas, y unas horas después se elige la reina, sin mayor preparación ni actividad complementaria. En otras, uno de los requisitos es que las aspirantes tienen que ser únicamente de ese pueblo o ciudad; en las provincias de Cuyo, como Mendoza o San Juan, tienen sus representantes por departamentos y se preparan durante meses. Son 19 concursantes que representan un departamento cada una y compiten entre ellas durante varios meses, están muy evaluadas, tienen muchas sesiones con los jurados, y muchas entrevistas, lo cual la diferencia mucho de las demás fiestas. Otro ejemplo donde se observan algunos contrastes, es la fiesta del inmigrante en la cual eligen a una representante por cada colectividad, tienen también preselecciones internas entre ellos y después presentan a su candidata y compiten durante algunos meses teniendo muchas entrevistas porque allí, los jurados expresan que no se puede conocer a una persona en una sola entrevista. Otros concursos piden como requisito un proyecto social, como lo hace la fiesta de la flor, y a partir de la evaluación de ese proyecto, se suma puntaje para el resultado final. Retomando el relato de Florencia, comenta que “todas tienen muchas diferencias entre ellas, algunas son para peor, otras para mejor, pero todas las fiestas nacionales intentan hoy por hoy no tener nada que cosifique a la mujer”⁷⁷. Y agrega que el año en que ella fue reina, había un reglamento que hablaba de edades -se podía concursar a partir de los 16 años- pero recuerda que en otras era a partir de los 14 años; entonces ese fue un parámetro que le dio a ella de que las chicas eran muy jóvenes y cuando se hacía la elección en el escenario en frente de mucha gente, y les preguntaban cuestiones culturales, no lo sabían o dudaban mucho, según al ex reina, por ser más chicas y por los nervios. En este sentido reconoce que la elección a puertas cerradas tiene

⁷⁶ Ver anexo material visual foto 42.

⁷⁷ Ver anexo entrevista Florencia Tome

eso de positivo; que no expone a las concursantes y permite expresar libremente a las chicas. Con estas distinciones a grandes rasgos se puede ver la gran diversidad de concursos que tienen las fiestas populares en Argentina y lo que se prioriza y se valora en algunas no es lo mismo que en otras. Por eso, la eliminación o implementación de cambios sustanciales, en algunos casos pierden el sentido, porque, en palabras de las ex reinas, no todos representan lo mismo ni toman a la mujer como un objeto. También, cabe resaltar que para ninguna de ellas este es o era un concurso de belleza, cuestión que confunde a primera vista por la dinámica del mismo y la relación que aún tienen con la simbología monárquica.

Siguiendo esta línea, el reglamento de la fiesta de la flor⁷⁸ fue otro gran cambio de trascendencia reciente. Previo a esto, existía un límite de edad para participar -entre 16 y 25 años-, la mujer no podía estar casada, ni militar en ningún partido político, no podían usar celular, tener piercing, o vestirse con pantalones (porque según la organización, representaba masculinidad y la feminidad equivalía a usar vestidos o polleras), entre otras. Zaccardi agrega que también existen varios temas que por logística se exigen, por ejemplo, no se puede estar embarazada, porque las reinas tienen que trasladarse y hacer aproximadamente 10 o 12 viajes al año, por lo que esto lo impediría. También decía el reglamento que si una se casaba o embarazaba tenían que renunciar al reinado porque este requiere todo una serie de compromisos, y que estos tenían que ver con una idiosincrasia previa donde la mujer era ama de casa⁷⁹. Con respecto al reglamento, finalmente agrega que este es ejemplo de todas las fiestas, principalmente porque es muy estricto, tiene muchos detalles y consideraciones. Observando un reglamento “antiguo” como ejemplo (2015) es llamativo el orden de los aspectos en los que los jurados basan su puntaje para la elección de las reinas, las princesas y misses (Simpatía y Elegancia). Los mismos figuran en el siguiente orden: Belleza física, Desenvolvimiento, Simpatía, Cultura General, Elegancia. Esto resulta llamativo especialmente por el primer aspecto considerando que en la mayoría de las entrevistas se comentó que la belleza fue algo que nunca se tuvo en cuenta. Otros aspectos que contenía ese reglamento, que si bien fueron nombrados recientemente, aquí se puede observar explícitamente el requisito, eran por ejemplo:

- a) Permanecer solteras durante su reinado, en caso de contraer matrimonio u otro impedimento que no permita cumplir con las obligaciones contraídas, deberán presentar voluntaria e indefectiblemente sus renunciaciones.

⁷⁸ Ver anexo Reglamento 2015

⁷⁹ Ver anexo entrevista Hernán Zaccardi

e) Vestir decorosamente, con modestia y buen gusto; no con modelos extravagantes durante las presentaciones oficiales, quedan excluidos del vestuario los pantalones, calzas o similar, teniendo que sobrepasar, las faldas o vestidos que se utilicen, la rodilla.

Entre las prohibiciones figuraba: c) Presentarse en actos políticos con atributos, ni militar en política durante su reinado.

d) Participar en discusiones públicas o hacer escenas reñidas con la moral y las buenas costumbres.

Avanzado el reglamento decía el Artículo 30: La Reina Nacional de la Flor, 1ra y 2da Princesa, y Miss Simpatía y Miss Elegancia deberán dar muestras permanentes durante las presentaciones oficiales de: solidaridad, camaradería, cordialidad, compañerismo, buenos modales, profundo respeto a las anfitrionas, corrección al hablar debido al significado de la investidura, mostrando así su dignidad personal.

Art. 31: Para el caso en que la Reina Nacional de la Flor y/o Princesas y/o Misses incumplieran el presente reglamento (obligaciones y prohibiciones asumidas) la Comisión Directiva podrá pedirle la renuncia o destituirla y determinar la asunción de la aspirante que haya obtenido el mayor puntaje según sea el caso para su sucesión.- Así también se establece que el entorpecimiento de las actividades por parte de familiares y/o personas allegadas a las mismas, será tratado de la misma forma.-

Hoy en día, entre las modificaciones que se pueden observar en la fiesta de la flor son: el mínimo de edad para participar es 18 años y según Zaccardi, desde el municipio se está pensando en subirla nuevamente; también en relación al binarismo impuesto desde siempre, en el formulario de inscripción actual se abarca a todos los géneros: “pueden inscribirse participantes que utilicen la X para no identificarse como masculino/femenino”⁸⁰. Tal es así que en el artículo 4 del reglamento figura: “La inscripción en el certamen se registrará por el sexo de la/el participante que figure en el DNI. A los fines del presente, la nomenclatura “X” en el campo “sexo” del DNI, comprenderá las siguientes acepciones: no binaria, indeterminada, no especificada, indefinida, no informada, auto percibida, no consignada; u otra acepción con la que pudiera identificarse la persona que no se sienta comprendida en el binomio masculino/femenino”. Desde el año pasado, la idea es que las aspirantes planteen un programa de turismo sostenible, para después llevarlo adelante. Y a diferencia del reglamento del 2015, el orden de los aspectos que se evalúan desde

⁸⁰ Ver anexo reglamento 2021

la preselección y que figuran en el nuevo reglamento son: Proyecto de Promoción del Turismo Sostenible en Escobar y Fiesta Nacional de la Flor; Desenvolvimiento; Empatía; Elegancia y Simpatía. Y para elección de las finalistas se agrega el conocimiento Políticas de Género y Diversidad y el conocimiento de Floricultura.

Otro cambio que se vio reflejado desde el 2021 fue la propuesta de la modificación de figura de reinas a embajadores y la inclusión de hombres al concurso. Esta, según Zaccardi, fue una iniciativa de la municipalidad, quienes estaban en diálogo con el Ministerio de Turismo de la Nación, y expresaban que sus políticas iban por ese camino también. El funcionario comentó que actualmente ya hay varias fiestas nacionales que tienen embajador/a, o que la de la vendimia por ejemplo, tiene una fiesta LGTB, y reflexiona que, “parece ser una fiesta paralela entonces me parece que no corresponde, porque ahí si se está haciendo discriminación, no se está integrando nada”⁸¹. Actualmente se eligen entonces una embajadora y un embajador, con sus respectivos suplentes y quienes deben cumplir con el mismo reglamento y requisitos (del total de aspirantes, se eligen 32 finalistas para seleccionar un total de cuatro Embajadores Nacionales de la Flor). El principal impacto que tiene el cambio de figura de reina a embajadores es el de dejar atrás las atribuciones monárquicas, el cual está íntimamente relacionado a los concursos de belleza tradicionales. También, teniendo en cuenta lo analizado en el capítulo 2, esto conlleva un fuerte cambio en lo que por ejemplo, las niñas pueden observar de estos concursos y lo que pueden asociar con las reinas o princesas. Esta simbología se rompe entonces después de casi seis décadas para dar un aspecto más inclusivo y terrenal. Por otra parte, la inclusión de los hombres y de personas no binarias rompe con la idea que quizás antes daba a primera vista, de concursos de belleza tradicional, y así abre el abanico de oportunidades para personas que se auto perciben de maneras diferentes. Si bien, tanto el primer como el segundo año, que estuvo vigente esta nueva reglamentación, no hubo una convocatoria exhaustiva ya que se venía de dos años de pandemia y la fiesta no tuvo mucha difusión, desde la Municipalidad se espera que cada vez crezca más la convocatoria.

Retomando el tema de la costumbre a usar en este tipo de concursos una simbología monárquica, Zaccardi agrega en la entrevista que para él habría que eliminar tanto la capa como la corona y como un proyecto futuro les gustaría poder implementar que todos los años el vestido sea conceptualmente basado en esa flor que se elige desde la organización. Todos los años, desde

⁸¹ Ver anexo entrevista Hernán Zaccardi

hace 20, se elige una flor que es la que más se va a vender ese año, y la que se quiere promocionar, y en base a eso se hace el logo de la fiesta de ese año⁸². La finalidad de que el vestido sea pensado y creado en torno a esta flor es que haya paralelamente un concurso de diseñadores, para incorporar a la parte textil, productiva y de diseño, y que no exista únicamente la elección de una embajadora, sino sumar toda esta parte productiva. En este sentido, se estaría incluyendo a otra parte de la sociedad productiva, y en palabras del funcionario, “a algo que, por ahí, está mal visto por lo de la belleza, también lo refrescas”. Finalmente, también la idea es que después se pueda vender el “pret a porter” y el vestido. Cuando se quiso implementar el hecho de sacar la capa el año pasado (2021), vieron que la embajadora quedaba como “desnuda” frente al resto; por eso finalmente la reina la tuvo que usar porque sino “no tenía ningún significado frente a las demás”⁸³. Reflexiono por un instante en esta frase que dijo el funcionario, “no tenía ningún significado frente a las demás”, parecería que sacando algo puntual que simboliza un montón de cosas, deja un sin sentido en la reina en relación con su entorno y las otras compañeras. El sentido de grupo, de tener la capa como las demás, genera por su parte cierto sentido de pertenencia, y de seguir estando alineado a esa tradición donde la capa, la corona, el cetro, son elementos muy distintivos y pertenecientes a aquellas que ganan y logran convertirse en reinas. Efectivamente cuando se implemente este cambio, indudablemente habrá un impacto tanto en las reinas como en el público y audiencia que suele participar de los concursos y habrá que ver cómo se adaptan o si también se encuentran resistencias por diferentes actores. La idea e iniciativa, según Zaccardi, es hacer algo deslumbrante y que la reina de la flor no quede desdibujada frente a las demás. Pero también aparecen ciertos obstáculos, como es el problema de logística, es decir, cómo se lleva cada viaje que tiene que hacer la reina para representar a la fiesta. Desde el municipio de Escobar están en conversación con la hija de Yasuo Inomata, el creador del jardín japonés de la Ciudad de Buenos Aires, ingeniero, paisajista y arquitecto quien también diseñó las flores de ceibo que están en la entrada de Escobar⁸⁴. Yoko Inomata es diseñadora de indumentaria y la convocaron para que sea parte de esta renovación que se le quiere dar al vestuario de las reinas, ahora embajadoras. La idea es diseñar un reemplazo de la capa para que la embajadora no pase frío, porque las fiestas nacionales se realizan todo el año. Por último Zaccardi asegura: “Estamos de acuerdo en aggiornarlo a estos tiempos y en darle a vida a lo que

⁸² Ver anexo material visual foto 43. Logo Fiesta Nacional de la Flor 2022

⁸³ Ver anexo entrevista Hernán Zaccardi

⁸⁴ Ver anexo material visual foto 44. Paseo Inomata - flor de ceibo.

es el diseño, para incorporar diseñadores y producción textil. Cuando nosotros asumimos, eliminamos las categorías de Miss Elegancia y Miss Simpatía y quedaron las dos princesas”.

Fiestas populares diversas

La fiesta de la flor es sólo uno de los ejemplos de fiestas populares que fueron realizando cambios en las maneras de participación y deconstruyendo algunas tradiciones que se anclaban en pensamientos pasados. Como uno de los eventos precursores en cuanto a concursos alterativos y reivindicadores podríamos nombrar al primer concurso Miss América de mujeres negras contra el predominio de personas de tez blanca, que llevó a cabo la Asociación Nacional para la Promoción de las Personas de Color, en el marco de la irrupción de un grupo de feministas en el concurso Miss América en Atlantic City de 1968⁸⁵. Por su parte, en 1996, en Guaymallén (Provincia de Mendoza), se realizó la primera elección de la reina gay de la vendimia. En el marco de la Ley Nacional de Identidad de Género sancionada en 2012 –que le da la posibilidad a las personas trans inscribir sus documentos con el nombre y el género que elijan–, se creó “Miss Trans Argentina”⁸⁶ con el objetivo de “dignificar su mirada”, en línea con otros concursos similares que pretenden ser una plataforma de empoderamiento LGBTTTIQ+, como “Miss Trans Star Internacional”⁸⁷, que ya tiene más de una década desde su nacimiento. En estos casos, la belleza es reivindicada como un derecho en lugar de una forma de represión, lo que puede llegar a ser un punto de contradicción a lo denunciado por colectivas feministas. También, es interesante mencionar cómo el título de “Miss” es resignificado y se toma como objeto de apropiaciones lúdicas o irónicas, como se observa en Miss Tacuarembó (2004), la novela de Dani Umpi que fue llevada al cine por Martín Sastre en 2010, o el seudónimo artístico de la cantante Paz Ferreyra, “Miss Bolivia”, que llevaría implícito el cuestionamiento a los concursos de belleza.

Otras fiestas también fueron adquiriendo nuevas resonancias a partir de las transformaciones de género contemporáneas y las políticas llevadas a cabo para que este tipo de eventos vayan en línea con los planteos en contra de la discriminación, cosificación y estereotipación. Una de ellas

⁸⁵ <https://www.redalyc.org/journal/5258/525869877018/html/#fn12>

⁸⁶ <https://www.instagram.com/misstransstarargentina/?hl=es>

⁸⁷ <http://www.misstransstarinternational.com/>

es la fiesta que se realiza en Viedma, la cual se convirtió en 2016, en la primera capital argentina en reemplazar el concurso de reinas y princesas por “personas que en forma individual o colectiva se hayan destacado en actividades tendientes a mejorar la calidad de vida de la ciudad”; en esta misma dirección, la reina del turismo de Gualeguaychú fue reemplazada en noviembre de 2016 por un reconocimiento a dos ciudadanos o ciudadanas “que se destaquen por su trayectoria, por su sensibilidad social, por su cultura general y por el conocimiento de la ciudad”.⁸⁸ Para sumar un ejemplo más de concursos de fiestas populares que forman parte de esta ola que abarca desde el más intransigente abolicionismo hasta una postura “inclusiva”, en agosto de 2016, en Neuquén, se solicitó que, en vez de concursos de belleza, se instalen “concursos de jóvenes destacados en distintas disciplinas, como por ejemplo: arte, deportes, ciencias y demás cuestiones”.

Vendimia gay, vendimia drag queen

En 1996, se celebró la primera fiesta de la vendimia gay, hoy llamada “Vendimia para Todxs”⁸⁹, la misma es considerada la actividad pública de mayor impacto de la comunidad LGBT en América del Sur. A partir del 2010 esta fiesta incluye la elección de un rey, una reina y una reina drag⁹⁰, quienes portan atributos reales y son embajadores nacionales de la fiesta durante un año. Esta fiesta se caracteriza por tener diversos espectáculos, más allá de la elección, hay bailarines, actores y otros artistas que forman parte año a año de este gran evento ante grandes audiencias. La primera Vendimia Gay se celebró en la disco Queen en 1996, pero tuvo su antecedente 7 años antes, en el Anfiteatro Frank Romero Day, donde un grupo de actores y bailarines de la comunidad LGBT se reunieron luego el ensayo del Acto Central de Vendimia y, en ese contexto de fiesta y alegría, eligieron como su reina a “Miss Chuchi”, precursora de la “reina gay”. Este detalle histórico fue relatado por el académico e historiador mendocino Pablo Lacoste, junto al escenógrafo y profesor de Arte Alejandro Aruj, y lo revelaron en la revista argentina Todo es Historia, fundada por Félix Luna.⁹¹ A partir de diversos testimonios de personas de la comunidad

⁸⁸ <https://www.redalyc.org/journal/5258/525869877018/html/#fn11>

⁸⁹ Ver anexo material visual. Fotos 46,47 y 48.

⁹⁰ Ver anexo material visual. Fotos 49 y 50. Aspirantes a reinas drag

⁹¹ <https://enolife.com.ar/es/vendimia-gay-de-miss-chuchi-a-la-celebracion-de-la-diversidad-sexual/>

LGTB+ dieron cuenta que gran parte de la historia de esta fiesta transcurrió en la clandestinidad, liderada por actores estigmatizados por la ley y el Estado. Tal es así que los autores de la nota cuentan:

Es que, efectivamente, mucho sudor, lágrimas y hasta sangre transcurrieron desde aquella primera elección de Miss Chuchi en 1989, realizada por actores y bailarines gays o cercanos a la comunidad homosexual en la oscuridad de la noche junto a un aguaribay a la finalización del ensayo general del Acto Central de la Fiesta de la Vendimia; desde aquella «Fiesta en el Patio» que se hacía en los fondos de la casa de alguno de los artistas tras la elección junto al árbol; hasta la primera Vendimia Gay «permitida» en la disco Queen en marzo de 1996 y hasta la actual Vendimia para Todos «oficial», apoyada por el gobierno de Mendoza, incluida en el calendario turístico de Vendimia que la provincia divulga al mundo y reconocida internacionalmente como una fiesta de alta calidad con original y valioso contenido.

En este sentido, este es un ejemplo de un testimonio que refleja la lucha por la que tuvieron que pasar muchos integrantes de esta comunidad para no ser discriminados y poder mostrarse sin miedo y mostrar al mundo su arte. Y en esta línea, también los autores relatan que tanto los artistas, como bailarines y hacedores culturales de Mendoza, que se nuclearon en torno a la tribu de Vendimia durante 80 años, expresaron su voluntad de superar las tradiciones homofóbicas impuestas por el estado, la iglesia y durante mucho tiempo, la psiquiatría, a través de la creación de una celebración especial, inclusiva y valoradora de la comunidad LGTB, a través de la Vendimia Gay. Casi un centenar de artistas participan del evento y suben a escena, con bailarines consagrados, músicos, actores, cantantes y celebrities de moda. Con la conducción de los más prestigiosos referentes de la comunidad gay y con excelentes números de transformistas, vanguardistas, actrices y actores en escena, los festejos incluyen la elección de su propia reina de la Vendimia⁹². Tal como refleja el relato, diversos actores fueron los que durante mucho tiempo, funcionaron como sujetos estigmatizantes ante lo diferente, de igual manera que fueron parte del sistema estereotipado y de idealización de una belleza específica y legitimada, que luego es avalada y naturalizada por la sociedad. Por lo que, sin bien, en muchos casos se observan

⁹²<http://elportaldemendoza.com/blog/la-vendimia-gay/#:~:text=La%20Fiesta%20de%20la%20Vendimia,el%20Stadium%20del%20Arena%20Maip%C3%BA.>

resistencias, estos cambios y aperturas en las elecciones permiten que miles de voces que fueron calladas y personas invisibilizadas durante mucho tiempo, puedan ser parte también.

En 2019 las Drag Queens que quedaron seleccionadas en el concurso fueron Imperia Drag Queen de Salta (Sebastián Simón) y Queen Kartajena de Mendoza (Sergio Sotelo). En diálogo con el medio Unidiversidad contaron sus experiencias en el casting y sus aportes a la comunidad LGBT⁹³. “Si hablamos de una Vendimia Para Todos, la inclusión es fundamental. Si bien no estábamos del todo afuera porque somos artistas y también parte de la comunidad, hasta ahora no habíamos tenido la posibilidad de participar de manera directa”, explicó Sergio. Mientras que Sebastián se mostró alegre por la posibilidad de tener esta oportunidad. “Emociona que te den un lugar como artista, porque esta fiesta es internacional, ya excede a Mendoza”, dijo. La importancia para ellos radica sobre todo en que pudieron conquistar un espacio a pura lucha. Por otra parte, también está el otro costado, donde se ven las resistencias y oposiciones de otros sectores de la sociedad. Sebastián expresó que “como Drag Queen se nos estigmatiza mucho, tanto dentro como fuera del colectivo porque se nos ve como personajes de la noche y de los excesos”. “La fiesta se llama ‘para todos’ y le vamos a hacer honor al nombre: todos somos todos. Quienes consumen la fiesta no están preparados todavía, les hace ruido nuestra presencia, les estorba, pero es una evolución. Yo digo que si no vamos a hacer ruido, no hagamos nada”, continuó el artista salteño. Acá se puede observar que no solo las modificaciones o eliminaciones de algunos concursos son objeto de crítica, sino que también existen aquellos que resisten a los cambios que impulsan la inclusión de otros sectores invisibilizados y estigmatizados.

Retomando los cambios que tuvieron los concursos más tradicionales como el de la reina de la vendimia, las condiciones para postularse al certamen también eran muy restrictivas anteriormente. Por ejemplo, se exigían una altura mínima -de 1.60 m-, establecían límites de edad -entre los 18 y los 25 años- y solo se aceptaban mujeres solteras y sin hijos -por casarse o embarazarse durante su reinado, se destituiría-. Incluso en 2010, la Comisión de Reinas Nacionales de la Vendimia (Corenave) pidió a Cultura que se respetaran estos requisitos a rajatabla. Sin embargo, en línea con los cambios que tuvo la fiesta de la flor, algo cambió en 2014 acá también: se eliminaron las limitaciones de altura, edad, estado civil o maternidad, igual

⁹³<https://www.unidiversidad.com.ar/por-primera-vez-las-drag-queens-son-candidatas-en-la-vendimia-para-todos>

que la restricción a la participación de mujeres trans, es decir, se reconoció la identidad de género de cada persona, como fija la ley 26743.

Reinas con perspectiva de género

Varias fueron las sugerencias hacia los concursos de reinas de todo el país para que se modifiquen los mismos y que vayan alineados a las políticas con perspectiva de género. En 2019, la delegación Catamarca del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), ofreció una serie de capacitaciones a las concursantes a reinas y embajadoras culturales de la Fiesta del Poncho. Esta actividad no solo promueve lo primero sino que involucra en primera persona a las aspirantes para que puedan también comprender los motivos por los cuáles se realiza esta iniciativa y particularmente en estos concursos donde las protagonistas son las mujeres. Este se enmarca también en el proceso de reconversión de los concursos de belleza en una época de crecimiento de la conciencia respecto de los derechos de las mujeres. La elección de la Reina del Poncho en Catamarca se vio también atravesada por las nuevas modificaciones, por lo que se convirtió en la selección de una embajadora cultural, donde los aspectos a evaluar viraron hacia cualidades vinculadas a la idiosincrasia catamarqueña. En este marco, la delegación del instituto, organizó y brindó cursos para informar a las concursantes sobre “violencia de género, noviazgos violentos, discriminación por aspecto físico y estereotipos de belleza, invitando a las jóvenes a realizar una investigación sobre la realidad que viven las mujeres de las distintas localidades de los departamentos que representaban”⁹⁴. El relevamiento develó interesantes resultados como que “sólo 4 de los 36 municipios que tiene la provincia cuentan con un área específica donde atender y contener a las mujeres que atraviesan diversas problemáticas, y que existen sólo dos casas de refugio para mujeres en situación de violencia en toda la provincia”. Así se detectó un significativo crecimiento de las denuncias por violencia de género y abuso sexual y se creó un registro de la información con fines estadísticos. Por su parte, el ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación (MMGyD), junto a las carteras nacionales de Cultura, y de Turismo y Deportes, presentaron en julio del 2022, el Programa Interministerial para la promoción de perspectiva de género y diversidad en las Fiestas Nacionales y Populares Argentinas. La idea principal del programa es que a partir de la creación

⁹⁴ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/reinas-con-perspectiva-de-genero>

de mesas regionales de sensibilización, se promueva la igualdad y se revisen los estereotipos de género en los espectáculos populares que se organizan en todo el país.⁹⁵

Yéndonos al norte del país, en la provincia de Salta, se realiza la Fiesta Provincial de Estudiantes donde a través de una entrevista con un medio se conversó con la coordinadora del evento quien también dio cuenta de la aceptación que están teniendo los cambios con perspectiva de género en el concurso. En esa línea, la coordinadora asegura: “Acá no pedimos tallas, no pedimos altura, ni sexo femenino de nacimiento como antes. Tranquilamente podría haberse presentado una chica trans. Pedimos sólo que sea estudiante. El concepto de belleza es la que cada una tenga”⁹⁶. A su vez, reconoció que es consciente de las opiniones que genera la organización de este tipo de evento en medio de una sociedad en la que ya varias prácticas quedaron en desuso y la visibilización de la mujer va más allá de los estereotipos y cuyo valor personal y méritos puntuales traspasan lo físico y la belleza. En ese sentido, afirma que en su opinión prefiere aggiornar la fiesta tradicional a los nuevos tiempos en lugar de dejarla sin efecto. Opina que “de las críticas hay que tomar el lado constructivo y evolucionar. No somos una agencia de modelos ni tampoco un certamen de belleza. Trabajamos con jóvenes y es “la fiesta de los jóvenes”. Un aspecto distintivo en este caso es que la reina actual (2022) se volvió a llamar “reina”, a pesar de que este es uno de los puntos criticados, y según la coordinadora es por una cuestión de tradición -palabra que más resuena cuando se intenta cambiar algo luego de mucho tiempo-. Primero se cambió el nombre a embajadora, luego soberana pero este año decidieron volver al término “reina” y mostrar lo que “es” la ganadora, que según la coordinadora “va a ser lo mismo siendo embajadora, reina o representante”. Póngale el nombre que quieran”. Por último, da cuenta que en la selección se tiene en cuenta el compañerismo de las chicas, la unión, la responsabilidad que tienen y también se promueve que las chicas se sientan en familia, que se cree una amistad y no rivalidad entre participantes. Según las palabras de quien mencionamos anteriormente, “esta elección dista de las fiestas que se realizaban años atrás en las que se exigía vestimenta puntual y hasta trajes de baño. Eso, en este caso, no existe. Cada una se viste como quiere. Lo único que pedimos es que la chica esté cursando el secundario. Incluso estuvo cuestionado el tema de las notas. Lógicamente uno quiere que vaya siempre bien. Pero estudiantes abarca desde los chicos

⁹⁵<https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-presenta-el-programa-interministerial-para-la-promocion-de-perspectiva-de-genero-y>

⁹⁶https://www.diariojornada.com.ar/330343/genero/una_eleccion_de_la_reina_y_el_analisis_del_evento_en_el_contexto_actual_con_perspectiva_de_genero

que se sacan un 4 hasta el que se saca un 10. Todos le ponen lo que pueden a la escuela”. No exigen tallas, ni altura, ni sexo. Antes, sí se solicitaba que “sean nacidas bajo el género femenino”, pero para ser reina de estudiantes hoy pueden participar estudiantes de cualquier género.

¿Abolicionismo o inclusión?

Haciendo una revisión de algunos casos a modo de ejemplos, podemos reflexionar en la cuestión de que si es realmente necesaria la abolición o eliminación de los concursos o si con nuevas reglas y políticas de inclusión podría transformarse en un evento inclusivo, diverso y adaptado a los nuevos tiempos, sin caer nuevamente en cuestiones “superadas”. Estas dos cuestiones, ¿implican necesariamente un cambio cultural? Julia Kratje⁹⁷ retoma un tema que en muchas ocasiones queda relegada de los debates y es la cuestión de la visualidad —es decir, las condiciones que giran en torno a cómo miramos y producimos sentido a partir de lo que vemos—, que constituye una de las maneras principales por las que el género se inscribe culturalmente.

¿La consigna rescata de “hacer visible lo invisible” —en este caso, visibilizar en un certamen cuerpos históricamente descartados de los cánones de belleza— constituye una acción en sí misma positiva o liberadora? Las políticas de afirmación a partir de la visibilización pueden correr el riesgo de replicar los mecanismos segregacionistas que se pretenden subvertir, calcando el sistema de premios, la estimación de las competencias, la exhibición ante un jurado, incluso las posturas del cuerpo oprimido y acusado de ser opresivo.

Esta reflexión, genera un interrogante muy interesante, el cual hace pensar en si una acción que intenta ser positiva para derribar los mitos de belleza históricos o la visibilización de identidades y cuerpos no hegemónicos, puede caer nuevamente en lo que se pretende modificar en la actualidad. También la cuestión de generar fiestas paralelas como la vendimia gay o la drag queen, en algunos casos, parecería también ser una acción divisoria, o si se quiere, discriminatoria, porque se realiza por un camino paralelo. Y a su vez, estas cuestiones generan diferentes opiniones y producciones de sentidos entre quienes forman parte de los concursos. Las transformaciones sociales generan procesos de cambio heterogéneos en donde muchas voces entran en juego y las demandas se adaptan y acomodan acorde a ellas.

⁹⁷ <https://www.redalyc.org/journal/5258/525869877018/html/>

En este capítulo pudimos observar los principales cambios por los cuales fueron atravesados diversas fiestas nacionales y provinciales del país, como así también la formación e inclusión de nuevos concursos donde personas de diferentes identidades pudieron ser parte y que los mismos también fueron finalmente avalados, reconocidos y apoyados por el gobierno. Las iniciativas de capacitaciones y acciones para que los concursos estén atravesados por políticas con perspectivas de género se dan cada vez más en las distintas fiestas y se tornan como requerimientos indispensables para que estos se puedan dar dentro de las lógicas actuales.

Conclusión

No caben dudas que las luchas y cambios generados por los feminismos acompañados de políticas de estado fueron y son sumamente importantes y necesarios para que las sociedades sean más igualitarias, como así también se erradiquen visiones y acciones machistas enmarcadas en un mundo que fue construido con lógicas patriarcales. Por su parte, la cultura siempre fue un terreno diverso y heterogéneo donde muchas opiniones y maneras de ver el mundo entran en contradicción y conflicto. Y en ese sentido, se genera un cruce donde ciertas voces pueden ser opacadas o ignoradas frente a otras que se consideran legítimas.

Los lugares que ocuparon las mujeres en el pasado fueron delimitados por los hombres, con sus lógicas, sus prohibiciones, decisiones; hoy en día hay muchos espacios fueron ganados a través de las luchas de los feminismos y en uno de ellos, donde miles de mujeres eligen formar parte, entra en conflicto por diferentes motivos. Las elecciones de reinas y princesas en Argentina son protagonizadas por las mujeres y son ellas quienes año a año eligen concursar y ser parte de esta tradición instalada hace casi un siglo. Si bien la mayoría de estos concursos fueron creados, y hasta el día de hoy siguen teniendo, dinámicas y puntos en común a los de un concurso de belleza, a partir del #NiUnaMenos muchas cuestiones fueron cambiando, no así el interés de las chicas por participar. Por su parte, para muchos sectores estos deberían ser erradicados o modificados en grandes rasgos, es por eso que decimos que la tradición termina siendo un terreno de lucha.

Lo que fuimos observando a lo largo de esta investigación es que también, sin dudas, estos eventos son espacios formadores de identidades locales, colectivas y de género y donde circulan

otros procesos y sentidos en las participantes, más allá de lo criticado por los sectores que quieren que estos desaparezcan. Entonces más allá de las políticas de estado que se pueden crear para eliminar aspectos machistas o generadores de discriminación, no se pueden ignorar las opiniones de aquellas que sí quieren seguir siendo parte, por lo que la problematización entre ambos sectores podría contruibuir a encontrar puntos en común. En este sentido, la configuración de feminidades se da no solo como emancipación o subordinación, sino que estos eventos/tradiciones habilitan otros procesos más allá de la reproducción de la cultura sexista o las denuncias de los colectivos feministas. Censurar estos espacios de expresión colectivos protagonizados por mujeres podría caer nuevamente en una lógica de discriminación, exclusión y de segmentación; es por eso que resulta indispensable escuchar esas voces que durante mucho tiempo fueron calladas; las voces de las propias mujeres.

Bibliografía

Bachelard, Gastón. 1938. La formación del espíritu científico.

Cruces, Francisco. 2008. Matrices culturales: pluralidad, emoción y reconocimiento (en: Revista Anthropos, No. 219, dedicado a Jesús Martín Barbero: Comunicación y culturas en América Latina, Barcelona)

De Beauvoir, Simone. 1949. El segundo sexo. Los hechos y los mitos.

Hall, Stuart. 1984. "Notas sobre la deconstrucción de lo popular", en Samuels, R. (ed.): Historia popular y teoría socialista, Barcelona: Crítica.

Hobsbawn, Eric y Ranger, Terence. 1992. Introduction: Investing Traditions. The Invention of Tradition, Cambridge University Press.

Fernandez, Ana María. 1993. La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres.

Lobato, Mirta Zaida. 2005. Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX, Buenos Aires, editorial Biblos

Pineda, Esther. 2014. Bellas para morir.

Spataro, Carolina. 2013. "Las tontas culturales: consumo musical y paradojas del feminismo". *Punto Género*: 27-45.

Thompson, Edward Palmer. 1980. Costumbres en común.

Varela, Nuria. 2008. Feminismo para principiantes.

Wolf, Naomi. 1990. El mito de la belleza.

Artículos académicos

Kratje, Julia. 2022. Llorando en el espejo. Poéticas y políticas sexuales de la belleza en el cine. Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas., Argentina. <https://www.redalyc.org/journal/5258/525869877018/html/>

Rodríguez, Purificación Mayobre. 2007. La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. Universidad de Vigo Galicia España. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer v.12 n.28 Caracas. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100004

Perdomo Reyes, Inmaculada. 2016. Género y tecnologías. Ciberfeminismos y construcción de la tecnocultura actual. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS, vol. 11, núm. 31, pp. 171-193, 2016. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
https://www.redalyc.org/journal/924/92443623007/html/#redalyc_92443623007_ref26

Notas periodísticas

Redacción. 2017. Polémica porque quieren eliminar elección reina nacional Mar del plata. Clarín, 3 de enero, sección Sociedad.
https://www.clarin.com/sociedad/polemica-quieren-eliminar-eleccion-reina-nacional-mar_0_SkOqYEBx.html

Domínguez, Candelaria. 2020. Concursos de belleza: hacia el fin de los reinados. La Nación, 26 de enero, sección Lifestyle.
<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/concursos-belleza-fin-reinados-nid2326402/>

Tessa, Sonia. Los concursos de belleza resisten a los avances de los feminismos. Página 12, 13 de febrero, sección LAS12.
<https://www.pagina12.com.ar/400882-los-concursos-de-belleza-resisten-a-los-avances-de-los-femin>

Gioberchio, Graciela. 2020. Ciudades sin reinas: cada vez más lugares del país dejan de elegir las en certámenes de belleza. Infobae, 15 de Febrero, sección Tendencias.
<https://www.infobae.com/tendencias/2020/02/15/ciudades-sin-reinas-cada-vez-mas-lugares-del-pais-dejan-de-elegirlas-en-certamenes-de-belleza/>

Prensa Gobierno de Mendoza. 2022. Natasha es la reina nacional de la Vendimia 2022. Mendoza.gov.ar, 6 de marzo. Vendimia 2020.
<https://www.mendoza.gov.ar/prensa/natasha-es-la-reina-nacional-de-la-vendimia-2022/>

Del Bianco, Celeste. 2020. Érase una vez una editorial que vio el mundo de otra manera: Chirimbote. La Network, 2 abril, sección Cultura.
<https://la.network/erase-una-vez-una-editorial-que-vio-el-mundo-de-otra-manera-chirimbote/>

Marina, Rosario. 2016. Antiprincesas: un espejo para chicas lejos de los castillos. La Nación, 4 de febrero, sección Cultura.
<https://www.lanacion.com.ar/cultura/antiprincesas-un-espejo-para-chicas-lejos-de-los-castillos-nid1867998/>

Redacción. 2019. No va más: La Fiesta de la Flor canceló la elección de la Reina Infantil del Capullo. El día de Escobar, domingo 29 de septiembre, sección Interés general.
https://eldiadeescobar.com.ar/interes_general/84851

Redacción. 2015. Las reinas se plantan y defienden su corona. www.0223.com.ar, 13 de Septiembre, sección Argentina.

<https://www.0223.com.ar/nota/2015-9-8-las-reinas-se-plantan-y-defienden-su-corona>

Ferrer, Ludmila. 2021. El ocaso de los concursos de belleza. El grito del sur, 24 de febrero, sección Cuerpos- Feminismo.

<https://elgritodelsur.com.ar/2021/02/el-ocaso-concursos-belleza-entre-tradicion-y-estereotipos-genero.html>

Redacción La Voz. 2015. Reinas de fiestas nacionales, regionales y provinciales en la cuerda floja. La Voz, 8 de septiembre, sección Ciudadanos.

<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/reinas-de-fiestas-nacionales-regionales-y-provinciales-en-la-cuerda-floja/>

Redacción. 2019. Suspenden el concurso de reina nacional del capullo.

www.economiayviveros.com.ar. Octubre, sección Actualidad.

https://www.economiayviveros.com.ar/octubre2019/actualidad-floricultura_paisajismo_jardineria_y_arte_floral-2.html

Olmos, María Clara. 2021. Cada vez más fiestas populares ponen fin al concepto de la mujer como adorno. Telam, 31 de octubre, sección Sociedad.

<https://www.telam.com.ar/notas/202110/573375-fiestas-populares-sin-reinas-las-celebraciones-que-ponen-fin-al-concepto-de-mujer-como-adorno.html>

2021. Sin reina ni princesa: la Fiesta de la Flor elegirá "embajadores y embajadoras". Telam, 17 de septiembre, sección Sociedad.

<https://www.telam.com.ar/notas/202109/568901-reemplazan-reina-princesa-fiesta-nacional-flor-embajadores-embajadoras.html>

2022. Vendimia Gay: de Miss Chuchi a la celebración de la diversidad sexual. Enolife, 11 marzo, sección Cultura.

<https://enolife.com.ar/es/vendimia-gay-de-miss-chuchi-a-la-celebracion-de-la-diversidad-sexual/>

Blog La Vendimia Gay. El portal de Mendoza.

<http://elportaldemendoza.com/blog/la-vendimia-gay/#:~:text=La%20Fiesta%20de%20la%20Vendimia,el%20Stadium%20del%20Arena%20Maip%C3%BA>.

Rodríguez Yañez, Leandro. 2019. Por primera vez, las Drag Queens son candidatas en la Vendimia Para Todos. Universidad, 8 de marzo, sección Sociedad.

<https://www.universidad.com.ar/por-primera-vez-las-drag-queens-son-candidatas-en-la-vendimia-para-todos>

Leeming, Lorena. 2022. Una elección de “la reina” y el análisis del evento en el contexto actual con perspectiva de género. Diario Jornada, 3 de julio, sección Género.

https://www.diariojornada.com.ar/330343/genero/una_eleccion_de_la_reina_y_el_analisis_del_e_vento_en_el_contexto_actual_con_perspectiva_de_genero

Sitios oficiales

<https://www.fiestadelaflor.org.ar/>

<https://fiestasnacionales.org/Home/About>

<https://chirimbote.com.ar/>

<http://www.misstransstarinternational.com/>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/reinas-con-perspectiva-de-genero>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-presenta-el-programa-interministerial-para-la-promocion-de-perspectiva-de-genero-y>

Material audiovisual

La más bella niña. 2004. Mariano Llinás. <https://www.youtube.com/watch?v=VFVO1PhV8o4>

La reina. 2013. Manuel Abramovich. <https://vimeo.com/138867962>

Miss Flower Queen 1990. Osaka Japón 1990.
https://www.youtube.com/watch?v=Xnl_PtGfXlg&ab_channel=KuiK

Archivo Cultura inquieta. 2022.
<https://www.instagram.com/reel/Cli756HPu4z/?igshid=Nzg3NjI1NGI=>

Sitio de instagram oficial de la Fiesta Nacional de la Flor. Historia de la fiesta.
https://www.instagram.com/reel/Ciu4YZBDD-W/?utm_source=ig_web_copy_link

Anexo

Material visual



Foto 1. Padre (hombre con boina) y madre de Horacio Costa junto a sus tíos en el campo.



Foto 2. Mujeres y niños en el campo en Escobar donde cosechaba.



Foto 3. Hombres y mujeres trabajando en el campo de Escobar.



Foto 4. Bisabuelo de Natalia López.



Foto 5. Bisabuelo Natalia López, ya en Argentina se hizo fanático de Gardel.



Foto 6. Bisabuelo de Natalia López, Isami, fuera del invernáculo de la familia Gashu que lo recibió y le enseñó sobre la floricultura.



Foto 7. Bisabuelos de Natalia López.



Foto 8. Abuela de Natalia López, su hermana y sus padres en su casa donde cultivaban claveles probablemente en una fecha festiva por la cosecha que se ve de flores.



Foto 9. Bisabuelos Natalia López.



Foto 10. Abuela de Natalia López, Lilia (Aiko su nombre en japonés) con su maestro y amigos de la academia japonesa en Escobar.



Foto 11. Abuela y abuelo (Juan) de Natalia López, el día de su boda.



Foto 8. Eva Duarte felicita a la reina de la vendimia de 1947, coronada por la propia primera dama. (AGN)

Foto 12. Eva Duarte junto a la reina de la vendimia.



Foto 13. Eva Duarte junto a postulantes para ser reina de la vendimia.



Foto 1. Cosechadoras de uva. (AGN)

Foto 14. Cosechadora de la uva.



Foto 14. Una cosechadora de vid en plena labor, con su hijo en brazos, en 1936. Su cutis, tostado y percutido, contrasta con el de las reinas de la vendimia. (AGN)

Foto 15. Cosechadora de vid junto a su hijo.



Foto 16. Rosa Viscaro, reina del departamento de Las Heras, es retratada en plena realización de las actividades típicas de una cosechadora. (AGN)

Foto 16. Rosa Viscaro, reina de Las Heras junto a cosechadores.



Foto 4. Tercera Fiesta Regional del Trigo, 1949. Reina: Electra Sassi (representante de San Martín), Inés Catalina Bruno (representante de Winifreda), primeras princesas: Rosa María Heck (Villa Mirasol), Delia Iglesias (Colonia Barón), Magdalena Senestro (Archivo Racing Club de Eduardo Castex).

Foto 17. Reinas en la tercera fiesta nacional del trigo. 1949.



Foto 5. Segunda Fiesta Regional del Trigo, 1948. La reina Eufrosina Fritz y las princesas. (Archivo Racing Club de Eduardo Castex)

Foto 18. Segunda reina nacional del trigo y princesas. 1948



Foto 19. Colectividad boliviana trabajando en Escobar.



Foto 20. Colectividad boliviana trabajando en Escobar.



Foto 21. La última elección. Milagros Machado fue coronada Reina del Capullo en 2018.



Foto 22. Maulen Ovide 1996.



Foto 23. Maulen Ovide y compañeras en la elección.



Foto 24. Maulen Ovide.



Foto 25. Maunabo Ovide en el desfile de carrozas.



Foto 26. Maulen Ovide y otras niñas.



Foto 27. Maulen Ovide reina del capullo.



Foto 28. Maulen Ovide entrevista televisiva.



Foto 29. Victoria Muscatello, aspirante a reina nacional de la flor.



Foto 30 Victoria Muscatello reina nacional de la flor 2013.



Foto 31. Victoria Muscatello y aspirantes.



Foto 32. Victoria Muscatello reina en 2013 y a la izquierda Florencia Tome princesa.



Foto 33. Marcela Chazarreta en desfile de carrozas.



Foto 34. bis Marcela Chazarreta representando a Argentina en Japón.

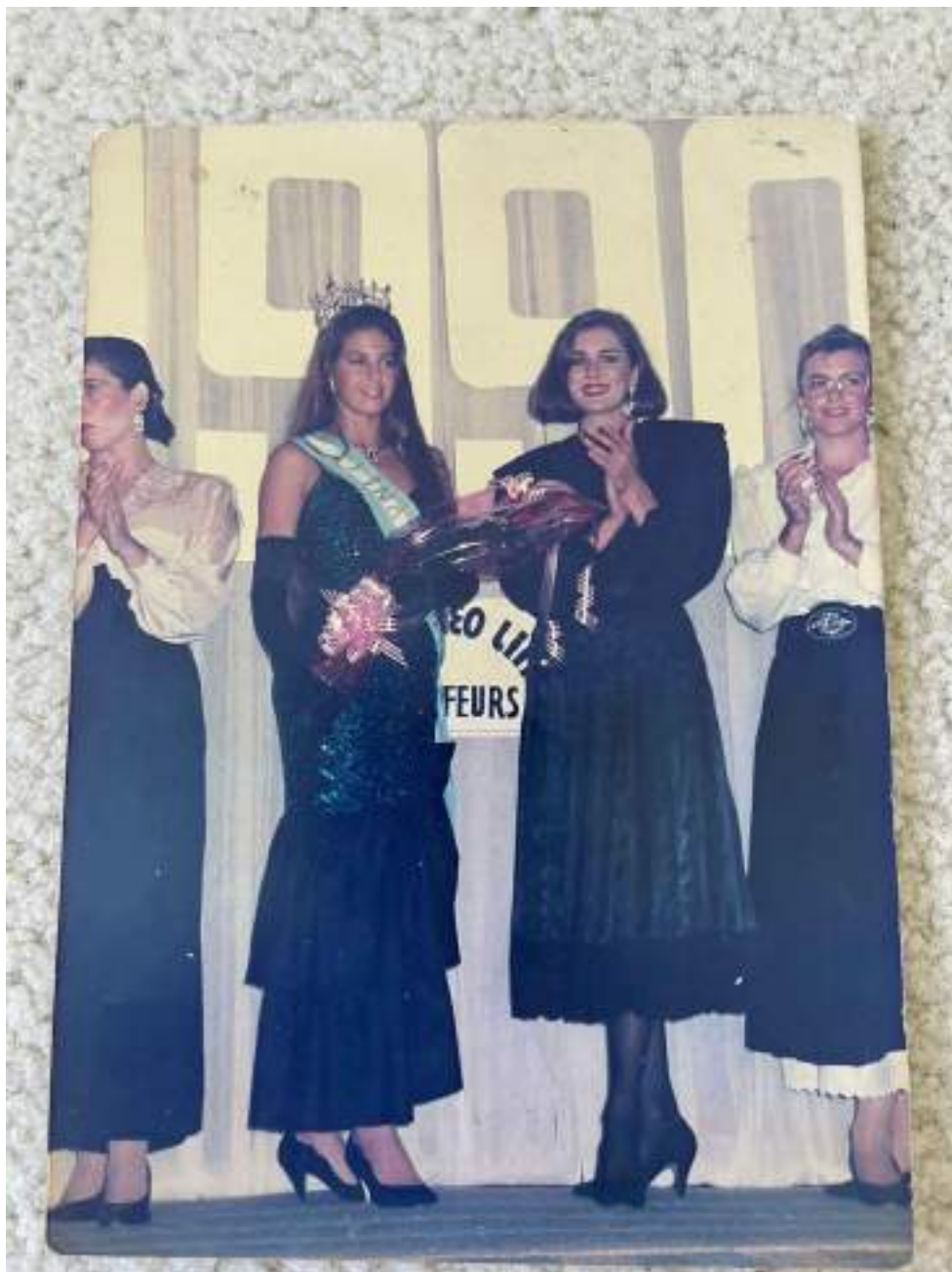


Foto 34. Marcela Chazarretta junto a Andrea Frigerio y compañeras.



Foto 35. Marcela Chazarretta y compañeras en Osaka, Japón.



Foto 36. Marcela Chazarretta y compañeras.



Foto 38. Florencia Tome electa reina nacional de la flor 2015.



Foto 39. Florencia Tome, princesas y funcionarios.



Foto 40. Florescia Tome representando a la FNF en un evento.



Foto 41. Florencia Tome electa junto a otras compañeras.



Foto 42. Florencia Tome, Victoria Muscatello y aspirantes.



Foto 43. Logo Fiesta Nacional de la Flor 2022.



Foto 44. Paseo Inomata - flores de ceibo

CIUDADES SIN REINAS

Así se denomina la campaña de la **CONSAVIC** (ver fuente) para concientizar sobre la "violencia simbólica" implícita en algunos de los tradicionales concursos y festividades de la Argentina.

Mapa de los lugares donde el Estado dejó de promover y organizar elecciones de reinas y concursos de belleza



73
CIUDADES
17 PROVINCIAS

FUENTE: CONSAVIC (Comisión Nacional de Coordinación de Acciones para la Eliminación de Símbolos de la Violencia de Género)

telam

Foto 45. Ciudades sin reinas. Archivo Telam.



Foto 46. Vendimia Gay.



Foto 47. Vendimia Gay.



Foto 48. Vendimia Drag.



Foto 49. Gya Key - Participante para ser reina drag.



Foto 50. Tania Fantasy - participante drag queen.

Entrevistas

Entrevista a ex reinas de la Fiesta Nacional de la Flor - Victoria Muscatello

Esta entrevista se realiza en el marco de la producción de una tesina de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social. La tesina abordará la temática del Concurso/elección de reinas y princesas (ahora embajadores) y la construcción de sentidos que circulan en torno a él.

Preguntas:

1 - ¿Cómo llegaste al concurso y decidiste postularte?

Al concurso llegué porque yo había salido reina de la ciudad de Saladillo y se acostumbra a que siempre a la reina se la lleva a presentarse a otros certámenes así que me ofrecieron presentarme a la fiesta nacional de la flor ya que ellos venían yendo hacía varios años. Ya habían un par de reinas de Saladillo así que justo el año anterior a que yo fuera había salido una primera princesa también de Saladillo, entonces siempre esperábamos el momento de la fiesta nacional de la flor (fnf) para presentarnos. Ni bien salí electa en Saladillo que fue en el mes de marzo, empecé a estudiar sobre floricultura, empecé a informarme un poco sobre la fiesta, a conocer, me metí en la página web, a mirar videos, a ver de qué se trataba y a conocer un poco para ir ya sabiendo sobre la fiesta. Así fue que llegué a presentarme.

2- ¿Cómo eran los requisitos / condiciones en ese momento?

En ese momento los requisitos era un límite de edad, creo que entre 15 y 25 o 26. Vivir a ciertos km a la redonda de la ciudad de Escobar. Algo de 200 km aprox el límite de distancia y no recuerdo muchos otros mas. Me parece que también otro era no tener hijos. Esos eran los mas importantes.

3- ¿Fue lo que esperabas / te imaginabas?

Si, y fue más lindo de lo que esperaba. Encima cuando yo me presente justo fue el aniversario número 50 de la fiesta, éramos muchísimas postulantes, creo que fue un récord, éramos 79/80 aspirantes, así que fue una experiencia hermosísima, estuvimos muchas horas ahí, de preselección, muchos nervios la verdad, iban sacando chicas por etapas que iban quedando eliminadas, así que fue todo un desafío personal y fue super emocionante haber quedado entre las 16. Fue muchísimo mas de lo que yo esperaba. Una experiencia hermosa.

4- ¿Cómo fue tu experiencia durante la elección y posterior?

Mi experiencia durante la fiesta y posterior fue excelente. Hermosa, de las cosas mas lindas que he vivido en mi vida. Realmente esa semana que estuvimos en Escobar preparándonos, se armó un grupo hermoso, la gente que nos recibió muy cálida, estuvimos muy acompañadas, nos preparamos muchísimo. Tuvimos que estudiar un montón y después en la elección por supuesto que fue hermoso, mas allá de lo personal, porque me eligieron, todo el contexto fue hermoso,

estaban todos de fiesta, celebrando los 50 años de la fnf fue un momento maravilloso. Estaban todas las ex reinas que pudieron asistir y esto nunca había pasado me parece, había un montón de reinas nacionales, muchísimo público acompañándonos así que fue divino. También el desfile de carrozas, fue un momento inolvidable.

5- ¿Notas diferencias con otros concursos/elecciones de fiestas nacionales?

Con respecto a las diferentes fiestas nacionales y otras elecciones de las que yo he participado sí hay mucha diferencia en cuanto a la preparación. En la fnf se prepara muy bien a las chicas en muchísimos aspectos, desde estudiar la historia de Belén de Escobar, la historia completa de la fiesta nacional de la flor, toda la capacitación que tenemos sobre floricultura, material bibliográfico, todo lo que tenemos para capacitarnos y poder estudiar. Todo eso lo estudiamos para el examen y para estar preparadas el día de mañana para la que salga electa. También tuvimos charlas de protocolo y ceremonial, muchísimas cosas que son importantes para poder desenvolverse bien en el caso de ser electa como reina.

También noté la diferencia con respecto a otras elecciones es que, en la fnf no te toman altura ni te evalúan el físico, ellos le dan muchísima más importancia a otros aspectos, a lo intelectual, a que uno sepa cómo desenvolverse, a que pueda representar a la fiesta y no tanto las medidas y también es importante que no nos hicieran desfilar en malla; en la mayoría de las fiestas y otras elecciones tienen un requisito que es desfilar en traje de baño y en la fnf no. Simplemente eran dos vestuarios: un vestido corto o pollera y blusa y otro con vestido largo de gala. Después si se evalúa elegancia, simpatía, desenvolvimiento, cultura general, eso también influye mucho en la charla con el jurado y sumado también al examen escrito. Pero bueno, realmente el hecho de que no tomen en cuenta el físico, no les importe si tienes unos kilitos de más, si sos más petisa o más alta es importante. En mi caso particular, siempre me costó llegar a algunas elecciones porque no entraba con mi altura porque yo mido 1.60, y en algunos no entraba por ser bajita así que en la fnf me sentí realmente cómoda y cuando me eligieron me di cuenta que no miraban el físico o la altura, sino que quizás le dan más valor a otras cosas más importantes.

6- ¿Habías participado alguna vez?

7- ¿Cómo era en tu imaginario el ser reina? ¿Fue lo que imaginabas?

Ser reina fue muy hermoso, pude representar a la fnf y a toda la floricultura a lo largo y a lo ancho de todo el país, pude viajar muchísimo, fui la vocera de todos los floricultores durante todo un año dando entrevistas a medios nacionales, locales, regionales. La realidad es que fue muy lindo, además de que me llevo muchas amigas de todo el país que pude conocer gracias a esa experiencia, también que eran reinas, y compartimos todas las vivencias de lo que es un reinado nacional.

8- ¿Sos de Escobar? ¿Conoces desde hace mucho el concurso?

Yo no soy de Escobar, soy de la ciudad de Saladillo, provincia de Buenos Aires, conocí a la fnf porque en Saladillo se acostumbraba llevar a la reina a presentarse a la fnf, pero realmente me interiorice más y conocí en profundidad cuando fui electa reina de Saladillo y ahí me empecé a preparar para presentarme allí, así que ahí la descubrí y vi la maravillosa fiesta que tenemos en nuestro país.

9- ¿Fue decisión tuya participar? Te invitaron? ¿Tu familia te dio la idea?

10- ¿Luego de ser reina, eso te ayudó a conseguir otros objetivos que querías en lo profesional?

En cuanto a otros objetivos profesionales, no, porque yo no me dediqué ni al modelaje ni a nada relacionado con eso, pero si me quedan muchísimas amigas que al día de hoy conservo, con las que me encuentro cuando podemos, así que eso sumando a la experiencia es todo el legado que me dejó la fnf que es hermoso.

11- ¿Desde la organización crees que se hizo un buen trabajo en ese momento? ¿Fueron organizados, profesionales, respetuosos?

En ese momento, la organización del evento estaba a cargo de Alejandro Sayur, él estuvo al lado mío muchísimo, fue muy buen compañero, fue la persona que mas me acompañó en ese momento, me cuidaba muchísimo, así que estoy enormemente agradecida con él, lamentablemente hoy ya no lo tenemos con nosotros, pero tengo los mejores recuerdos de él y de todas las personas que están en la organización de la fnf, que realmente es una fiesta muy organizada, muy prolija, están en todos los detalles y me sentí muy cómoda y acompañada.

¿Qué pensás de las iniciativas de eliminar los concursos de elecciones de reinas en varias ciudades del país? Y ¿Qué opinas sobre la incorporación de hombres y cambio de figura de reinas a embajadores en la elección en la Fiesta Nacional de la Flor?

Con respecto a la eliminación de los certámenes no estoy de acuerdo, sí considero y me parece correcto que cambien algunas normas que quizás hacen a que a la gente le suene un poco raro todo lo que es elecciones de reinas y demás. Considero que eliminando todo lo que es el límite de la altura, el límite de la edad o condiciones muy puntuales de ciertos reglamentos, con esos cambios creo que se puede llegar a hacer una elección linda y que no sea considerada como violencia de género o simbólica que es de lo que muchos se agarran para suspender este tipo de certámenes. También eliminar la pasada en ropa interior, en traje de baño, considero que esos aspectos pueden ayudar mucho a que la gente vea que no se cosifica a la mujer y no se estaría perdiendo lo lindo y lo importante de tener un representante de este tipo de fiestas y actividades.

Con respecto a la incorporación de hombres me parece una decisión muy acertada ya que por supuesto para ambos sexos está bueno que tengan la posibilidad de ser representantes y además sacaría un poco del ojo crítico las elecciones hacia las mujeres, entonces se abre un poco mas el panorama y se le puede dar también la posibilidad a los hombres y me parece super acertada la decisión.

Con respecto al cambio de reina a embajadora/o me parece también correcto, si bien los cambios que se realizan según tengo entendido es en cuanto atributos que se retira lo que es cetro y no se si la corona y capa, pero creo que lo se retira es el cetro que la reina llevaba antes. Sí el cambio de nombre me parece que está bueno porque aliviana un poco esto del sentido del aspecto que da a monarquía de la reina, en cambio, embajador suena más a representante que es un poco a lo que se apunta con este tipo de actividad. Me parece que en cuanto a estar aggiornados a los tiempos modernos es una buena decisión y acertado.

No estoy muy al corriente de los cambios que significa de la reina a embajador en la elección propiamente dicha, cómo se evalúa y demás, sí creo que seguramente se ha cambiado por lo que tengo entendido se presenta proyectos, cada uno de los postulantes tienen que presentar proyectos, así que creo que por ese lado también fueron algunos de los cambios y siempre todo lo que sea para el bien común me parece que suma. No estoy de acuerdo por supuesto con la eliminación o erradicación de este tipo de certámenes y sí me parece bueno ponerse al corriente de los nuevos pensamientos e ir cambiando a medida que va cambiando la sociedad y la manera de ver a las mujeres y siempre estando a la altura de las circunstancias.

Entrevista a ex reinas de la Fiesta Nacional de la Flor - Florencia Tome

Preguntas:

1 - ¿Cómo llegaste al concurso y decidiste postularte?

Yo había acompañado a una amiga que quería ser reina de Maschwitz, y yo no podía ganar porque era de Garín, pero me fue muy bien, salí primera en puntaje, y ellos decidieron presentarme en la fiesta de la flor. Si bien yo no quería saber nada con los concursos, la verdad que lo que representaba para mí ir a la fnf era el lugar que yo había crecido viendo, por eso accedí y me encantó la idea cuando ellos me propusieron ser su representante en la fiesta de la flor.

2- ¿Cómo eran los requisitos / condiciones en ese momento?

En ese momento los requisitos eran ser soltera, tener entre 16 y 25 años, ser argentina y mujer.

3- ¿Fue lo que esperabas / te imaginabas?

La verdad que fue mucho mejor de lo que esperaba, fue una experiencia increíble, yo me imaginaba más un concurso de belleza de los que uno ve en la tele, pero por suerte la fnf nada que ver con ese estereotipo de belleza. Ellos buscaban algo más cultural, una representante que pueda hablar bien, y poder contar un poco lo que representaba el floricultor. Entonces desde el lado cultural me fueron llevando mucho, viajé mucho, que tampoco me lo esperaba tanto, conocí gente. Es más, hoy por hoy, mi mejor amiga fue reina del mar en mi año y somos mejores amigas, fui la testigo en su casamiento, me dejó mucho más y fue mucho más de lo que yo esperaba.

4- ¿Cómo fue tu experiencia durante la elección y posterior?

Primero se hace una preselección, que es un poco estresante la verdad, porque estás compitiendo contra varias chicas para quedar entre las 16 que se terminaban eligiendo, así que esa parte es un poco estresante. Pero una vez que estás entre las 16, la experiencia es muy linda porque es una semana que aprendes de las flores, te llevan a pasear y conocer, te cuidan, la verdad es que es muy muy linda. Y posterior a eso, como te decía en la pregunta anterior, fue increíble, me la pase viajando, conociendo, hablando del floricultor, de mi ciudad, así que no mucho más que eso. No tengo más que palabras de alegría con respecto a esos recuerdos porque si bien como digo fue bastante estresante, y a veces lo que fue posterior saber que yo era más grande y si tenía que rendir un parcial o un final tenía que estar viajando no era lo ideal porque me estresaba mucho pero aun así ellos siempre me dieron la opción de no ir si no quería.

5- ¿Notas diferencias con otros concursos/elecciones de fiestas nacionales?

Si, la verdad que noté bastante diferencia con otras fiestas, como te decía antes tuve la oportunidad de viajar, de conocer tanto otras fiestas como otras reinas del país, y notaba que muchas me contaban que no tuvieron ningún examen cultural, que fue solamente desfilas en bikini, qué tipo de vestido usaban, quizás no sabían nada por lo que ellas estaban siendo embajadoras. Porque solamente importaba más la parte estética o física y ahí hacía mucha diferencia con las reinas que éramos más embajadoras de nuestra tradición, que te dabas cuenta arriba del escenario que sabíamos de que teníamos que hablar, qué decir y a qué estábamos representando, y ellas no tenían eso porque tampoco se la eligió por eso.

6- ¿Habías participado alguna vez?

La verdad que después de esa primera vez que me presenté en Maschwitz como representante, yo esa vez salí como Miss Simpatía, me volví a presentar otra vez, salí primera princesa y lo volví a

intentar y ahí salí reina y la verdad que no hubiese vuelto a ninguna otra fiesta, pero yo quería volver a mi fiesta, a la fnf, a representar mi ciudad, al floricultor, que era lo que había aprendido, amado y justamente por esta experiencia que había tenido durante la preselección, todo lo que había sido el cuidado que me dieron durante todo un año, así siendo Miss Simpatía que era la 5ta quizás en el orden de las chicas. Sin embargo me daban la misma importancia, yo viajé como primera princesa, como reina, por eso es que decidí volver.

7- ¿Cómo era en tu imaginario el ser reina? ¿Fue lo que imaginabas?

Yo siempre fui muy consciente de lo que significaba ser reina, la verdad. Quizás si me preguntas desde que presenté en Maschwitz hasta que fui reina nacional de la flor, y era un poco distinto pero porque yo tenía otra edad. Cuando fui por primera vez a postularme a la fnf yo tenía 16/17 años, y yo salí reina a los 25, no solamente había cambiado mi percepción del reinado sino que yo como persona había cambiado, había crecido, había madurado, ya no era más una adolescente y a los 2 años ya era una universitaria siguiendo una carrera y entendía el valor de representar a la fiesta. Eso es verdad que cambió mucho, lo fui aprendiendo con los años, porque nunca me alejé de la fiesta a pesar de que no me presentaba, nunca deje de ir, así que desde un principio, si me preguntas cómo me lo imaginaba a cuando salí reina, ese año, me imaginaba que iba a ser como fue y que era totalmente lo que yo esperaba. Si me preguntas cuando fui la primera vez, y capaz lo veía como algo mas lejano, como mas utópico.

8 - ¿Qué significó para vos convertirte en reina nacional de la flor?

Para mi ser reina nacional de la flor, significó, creo que voy a ser un poco redundante y seguir diciendo las mismas cosas, pero significó representar a mi provincia, a mi ciudad, representar el trabajo del floricultor, su trayectoria, su historia, significó crecimiento personal, viajé, conocí, hice amigos, entendí lo que estaba haciendo, le di una importancia a las cosas, tuve que aprender a maniobrar entre la facultad y el reinado dándole la importancia que cada uno se merecía, así que significó muchísimo, fue una parte de mi historia que amé y que siempre recuerdo con mucho cariño.

9 - ¿Qué significaba para vos postularte en el concurso, qué te motivaba?

Para mi, postularme en el concurso significaba en un principio ser reina obviamente, lo que conlleva eso, y en segundo lugar, representar mi partido, la historia de escobar, del floricultor, la historia de los japoneses que fueron los primeros que fundaron todo lo que es la floricultura en argentina, significaba historia, trayectoria, responsabilidad, compromiso, amor por lo que uno hacía, 100% fui dedicada a eso y lo que me motivó a postularme para reina.

10 - ¿Conocés desde hace mucho el concurso?

11- ¿Fue decisión tuya participar? ¿Te invitaron? ¿Tu familia te dio la idea?

Con respeto a esta pregunta, la habia contestado un poco mas arriba, en un principio me había postulado porque me lo propuso Maschwitz, cuando yo no podía ser reina pero había tenido el mayor puntaje, para que sea una representante, la verdad que como te digo siempre, a mi nadie nunca me obligó, jamás. Mi familia en un momento me preguntó: “¿estás segura Flor? Mira que estas cosas requieren mucho de vos, que estar ahí. No nos gusta pensar que quizás todo este tema de la cosificación”, mi familia tampoco conocía, qué representaba ser reina de la flor y bueno, yo siempre le quise dar para adelante, me gustaba la idea de representar la fiesta que vi crecer desde chiquita, soñaba estar arriba de una carroza y por eso me motivó y lo intenté esa primera vez.

12- ¿Luego de ser reina, eso te ayudó a conseguir otros objetivos que querías en lo profesional?

A mi particularmente no, yo quería ser médica, así que más que una anécdota que contar, no me sumó ni me restó en nada de mi carrera, es como te digo, es una anécdota o historia para contar. Quizás sí podría decir que me ayudó en lo profesional fue en la forma de desenvolverme, aprender toda la parte de ceremonial y un poco a hablar en público sin problema, luego sacando eso, no en nada. Muchas de las chicas que conozco que fueron reinas de la flor, les sirvió mucho porque les abrió puertas en el mundo del modelaje, o mundo de la producción, a programas, pero como yo no iba por ese lado, yo quería otra carrera que va por otro lado y no tenía nada que ver con el espectáculo, en ese sentido no me abrió ninguna puerta.

13- ¿Desde la organización crees que se hizo un buen trabajo en ese momento? ¿Fueron organizados, profesionales, respetuosos?

Siempre la organización de la fiesta de la flor fue increíble, siempre fueron muy respetuosos, acertados, muy prolijos, muy ordenados, nunca fallaron en cosas básicas ni se les escapaba, siempre pendientes de nosotras, siempre pendientes de que estemos bien, de que estemos abrigadas si hacía frío, de que estemos acompañadas y que no estemos solas, que la gente no se nos tire encima cuando querian una foto, en ese sentido la fiesta siempre estuvo muy bien y creo que también estuvieron muy bien cuando en la preselección a las chicas que no quedan se les entrega un ramo de flores, se las incita a seguir volviendo, se les explica porque quizás en este caso no fue. Lo mismo, después de salir de las 5 o en este caso 3, bueno ahora son 2 porque hay embajadoras, salen las chicas que no quedaron, se les da ramos de flores, se las tiene en cuenta siempre, las tratan con mucho cariño y mucho respeto porque entienden que para ellas era un sueño que quizás ahora termino e intentan hacer entender que ese sueño no terminó sino que quizás se aplazó un poco como fue en mi caso. Hoy por hoy, la fiesta ha cambiado mucho también, hay embajador y embajador, ya no hace falta ser específicamente mujer, ni tampoco ser soltera ni tener hijos como era en mi época.

¿Qué pensás de las iniciativas de eliminar los concursos de elecciones de reinas en varias ciudades del país? Y ¿Qué opinas sobre la incorporación de hombres y cambio de figura de reinas a embajadores en la elección en la Fiesta Nacional de la Flor?

Creo que nosotros como sociedad estamos cambiando y nos estamos adaptando a las nuevas generaciones, a dejar atrás un estereotipo y empezar a valorar más el uno mismo y el ser real, sin embargo, me parece que las fiestas están queriendo adaptar esto y creo que la solución no es eliminarlas ya que es una tradición, no deja de ser algo que estuvo durante muchísimos años y que nuestros abuelos nos han contado. “Yo cuando era chica me presenté para ser reina, iba todo el pueblo...” me parece que no deberían eliminarse pero si acomodarse a lo nuevo.

Me parece que esta re bien que los chicos se puedan anotar y puedan representar, tienen el mismo derecho que nosotras de querer representar a su fiesta, a lo que ellos consideran de que tienen ganas y les gustaría ser; siempre la reina nacional de la flor fue una embajadora, una embajadora turística, se encargaba de promocionar y hacer conocer el trabajo del floricultor. Eso lo puedo hacer tanto un hombre como una mujer, mejor aún los dos. Me parece que el cambio de nombre no es relativo, creo que el concurso sigue siendo el mismo, lo único que cambia es la banda. Cuando se impulsó en su momento el cambio de nombre de reina a embajadora para eliminar los títulos y que no sea tan estereotipado, lo hicieron en base a que cambien los concursos de belleza, y sin embargo eso no pasó, el concurso sigue siendo el mismo, las instancias eliminatorias o de evaluación son exactamente las mismas. Ya de por si la fnf nunca fue una fiesta de estereotipos, nunca fue una fiesta de que se basó en el físico de las chicas, entonces creo que ya desde hace mucho está adaptada a esta situación y siempre priorizó más el conocimiento de las aspirantes y cómo representaban a la fiesta, por eso siempre fue una embajadora. Entonces el concurso no cambió, cambió el nombre, entonces me parece que no tiene sentido desde este punto de vista, haber cambiado de reina a embajadora porque cambió solo el nombre y no el tipo de concurso, que es lo que en realidad cuando se implementó esto y yo era reina y estaba todo este movimiento feminista para eliminar los concursos y era esa la idea, yo estaba en Mar del Plata en es emomento cuando empezó todo, de que las chicas dejen estar en traje de baño que se deje mirar el fisico, entonces yo creo que eso está bien pero sin embargo si cambia el concurso, cambiar el nombre es lo mismo que nada.

¿Cómo es la dinámica del concurso de la reina de la flor?

Hay distinta instancias y quizás es lo que también marca las diferencias de las fiestas y a lo que quisieron apuntar en su momento con dejar de ser reinas y empezar a ser embajadoras, porque hay fiestas nacionales como la fnf, del mar, inmigrantes, hay un monton; despues hay provinciales que no están tan reguladas y después están las municipales que mucho menos tienen regulación. Con regulación me refiero a llevar a cabo un reglamento, a cumplir lo que se dice, que haya un escribano en la elección, ahi te das cuenta mucho las diferencias lo que equivale a

que sea nacional, provincial o municipal, pero bueno también creo que muchas veces las que no son nacionales puede que tengan más esto de los estereotipos más marcados, de que tengan que usar traje de baño y demás, porque las nacionales siempre estuvieron mas en la mira.

Cuando yo me postulé, el reglamento decía que tenías tener menos de 25 años, ser argentina, y no tener hijos, eso es parte de lo que en un momento se quiso cambiar, sobre todo por la edad y por lo de tener hijos, porque capaz tenes 24 años, tuviste un hijo y estas totalmente capacitada para ser representante de una fiesta. Eso es lo que se fue cambiando en casi todas las fiestas del país. Hasta mi año era así, lo mismo de ser argentina, ahora podes estar nacionalizada, es más amplio. Luego hay una preselección, completas primero todo lo que piden, a mi me habían preguntado cuál es tu flor favorita, por qué te gusta la fnf, que podrías hacer si tenes que representar a la fiesta, qué dirías, etc. Cuando vas a la preselección, que cuando yo fui eramos masomenos 90/100 chicas, (con los años fue disminuyendo un montón el número) se hacen pasadas de a 10 frente a un jurado que generalmente es una ex reina, o reina de años previos, un jurado municipal, porque suele preguntar algo de Escobar o qué conoces de Escobar, alguien de la fiesta de la flor, un agrónomo, pero es un poco mas light de lo que es la final.

Pasamos de a 10, te preguntan nombre, de dónde sos, a qué te dedicas, qué te gusta, qué conoces de la floricultura, qué conoces de Escobar, también la fiesta nacional (en un principio se podía ser reina de cualquier otra parte del país, creo que hemos tenido reinas de Tucumán y de otros lados) y cuando vieron que las reinas que salían de otras provincias les costaba mucho viajar seguida por un acto, decidieron cerrarlo a 200 km a la redonda de Escobar, pero bueno siempre había sido nacional y se postulaban chicas de todas las provincias. Los jurados se basan principalmente en tu desenvolvimiento, como vos te expresas, como vos hablas para comunicar o transmitir un mensaje. Eso es lo que buscan en una representante: que pueda transmitir correctamente o claramente un mensaje al público. Se fijan un poco en la apariencia física, pero no en el sentido si sos 1,70 y 90-60-90, sino que seas armónica, que no te hayas puesto una pollera arriba de un jean y abajo otra cosa, se fijan de que seas presentable, de que hayas entendido la etiqueta, de que si es elegante sport, estés así y no de jean, que entiendas cómo tenés que vestirme, no si te gusta el rojo o rosa, sino que estés acorde a la situación y ser correcta en eso. Ahí eligen a las 16, en mi año eran 15 y dos suplentes, pero después se dieron cuenta que era medio feo ser suplente porque por lo general no se suelen bajar y estás ahí, haces medio lo mismo que todas, y no tenes chance de competir, así que despues de mi año se sacó eso.

Después arranca tu semana; te ponen en orden y te dan un numero del 1 al 16, te dan una carpeta que tiene todas las flores, todo lo que tenes que estudiar, toda la historia de Escobar, y toda la historia de la fnf, que es lo que tenes que saber como representante y arranca tu semana de aspirante. la semana de aspirante es la más linda del mundo, por lo menos lo que yo recuerdo, te llevan a todos lados, a comer, te dan clase de etiqueta y ceremonial, te llevan a un vivero, te enseñan de floricultura, conoces a los principales floricultores de la región, empezás a aprender un poco tanto del cuaderno que te dan como de los que ellos te cuentan y lo que vivís, lo mismo la fiesta, entonces es una semana donde te desarrollas mucho culturalmente. Acá lo mismo,

generalmente te piden solamente que estés de elegante sport, que estés presentable, nadie te exige nada, pero que estés presentable, solamente eso. Conoces al intendente, conoces autoridades, vas a radios a entrevistas y los van a evaluando internamente. Finalmente el sábado, el día previo a lo que se conoce como la elección frente al público, que es el día del desfile de carrozas, es la elección a puertas cerradas. El día anterior tenes un examen que es de cultura general y de flor y horticultura, a veces multiple choice, a veces escrito, a veces todo junto o unir con flechas, es un examen que es bastante complejo y tenes que saber, no lo aprueba cualquiera. Ese es uno de los puntajes que cuentan al final.

Después el sábado arrancas temprano, a puertas cerradas para no exponer a las chicas frente al público, y también porque siempre te vas a poner más nerviosa en un escenario que siendo vos sola con 5 o 6 jurados. En el jurado está el agrónomo, alguien de la fiesta, otra ex reina, distinta a la de la primera vez, alguien del municipio, un invitado famoso, y estaba también la directora de Miss Mundo. Ellos te van haciendo preguntas tanto culturales como de las flores y de tu vida, mirando el desenvolvimiento. Me acuerdo que me dijeron cómo representaría a la fnf en la fiesta de la vendimia frente a 100.000 personas en el escenario. Entonces te haces pasar por reina y hablas como si lo fueras. Después me preguntaron cuando se había fundado Escobar, quién lo fundó, y la fiesta cuándo y cómo se fundó, quién fue su primer presidente y de repente te dicen qué sabes de la rosa, si es herbácea, estuberacia, cómo se cultiva, quién la exporta, qué colores existen en el mundo, qué colores se crearon, de todo un poco. Y después algo más cultural, a mí me habían preguntado si sabía lo que era el grupo Isis, y quiénes lo conformaban, para que veas que estabas al día con las noticias o cómo salías de la situación si no sabes. Esto es todo individualmente.

Después se hace alguna que otra pasada, conocen a las chicas, van, vienen, y finalmente les agradecen a todas, les dan un ramito y ahí te vas a un lunch con el intendente y las autoridades municipales y te preparan para lo que es el desfile de carrozas. Mientras tanto el escribano se queda con los jurados, tiene una carpeta donde van poniendo todos los puntajes y van sacando los valores de cada uno, ni siquiera los jurados saben, el escribano saca el valor final y lo guarda en un sobre con el nombre de quien ganó.

¿Cuáles son las diferencias que pudiste observar entre otras fiestas?

Para empezar hay una gran diferencia entre las fiestas nacionales, provinciales y municipales, son fiesta muy distintas y apuntan a distintas cosas. Mismo entre las nacionales que son por las que yo viajé y fui conociendo por todo el país te puedo decir, partiendo de la base de cómo es la fnf, que se hace una preselección a puertas cerradas, se hace con un jurado, un escribano, se eligen 16 chicas, que pueden ser de 200 km a la redonda, que después de una semana de estar aprendiendo y estar formándose, se hace la final a puertas cerradas con distintos jurados a la primera vez, para que no se forme un favoritismo. Y después la final se hace en vivo, y no nos hacen desfilar, simplemente te nombran y te presentan y ahí generalmente hacemos como un baile, algo tradicional y se elige la reina, eso es en la fnf. Después desde mi año, que fue todo lo

del Ni una menos, antes por ejemplo en otras fiestas desfilaban en malla, hacían una pasada elegante, otra sport, otra en malla, otras fiestas hacen solo gala, otras tienen solamente traje de baño, mas cosificante que a esto creo que es a lo que apuntaban las chicas del Ni una menos para eliminarlos. Que haya chicas sin ropa, solo en malla, paseando y están todos evaluandoles el “culo”, creo que fue eso fue a lo que llevo que quieran eliminar el concurso. Después hay otras que por ejemplo ese mismo día se anotan, y ese día se elige la reina. En otras, tienen que ser solamente de ese pueblo o ciudad, después las provincias de Cuyo, como Mendoza o San Juan, que tienen sus representantes por departamentos y se preparan durante meses, son 19 que representan un departamento cada una y compiten entre ellas durante varios meses, están muy evaluadas, tienen muchas sesiones con los jurados, muchas entrevistas, después tenes fiesta como la del inmigrante que eligen a cada representante de cada colectividad, tiene preselecciones internas entre ellos y después presentan a su candidata y compiten durante algunos meses y van teniendo muchas entrevistas porque ahí los jurados dicen que no se puede conocer a una persona en una sola entrevista, otros concursos te piden un proyecto social como la fnf y se evalúa ese proyecto. La verdad que todas tienen muchas diferencia entre ellas, algunas son para peor, otras para mejor, peor bueno, todas las fiestas nacionales intentan hoy por hoy no tener nada que cosifique a la mujer. En un momento cuando yo estaba en la fnf había un reglamento que hablaba de edades, mi fiesta era a partir de 16 ya había fiesta que era a partir de los 14, las chicas eran muy chicas y quizás haciendo la elección en el escenario en frente de todo el mundo, preguntando cuestiones culturales no lo sabían o hacían agua por ser mas chicas y por los nervios. Eso está bueno de las elecciones de las puertas cerradas. Entonces a grandes rasgos tenes el tipo de elección, lo que busca, lo que representa, quiénes pueden participar, con qué localidades, qué pueblos, hay de todo un poco.

Entrevista a ex reinas de la Fiesta Nacional de la Flor - Marcela Chazzarreta

Preguntas:

1 - ¿Cómo llegaste al concurso y decidiste postularte?

Conocí la fiesta cuando iba a la primaria en una excursión con el Colegio. De más grande visitaba la fiesta con mi familia y me deslumbraba el desfile de las carrozas llenas de flores. Siempre consideré a la Fiesta Nacional de la Flor, una de las Fiestas Nacionales más lindas. Me presenté en 1987 con 26 años y no quedé preseleccionada. En 1989, ya más grande, con otra preparación y con 18 años volví, y quedé entre las 15 seleccionadas.

2- ¿Cómo eran los requisitos / condiciones en ese momento?

1989 fue un año distinto ya que la Reina de ese año representaría a Argentina en una Fiesta internacional de la Flor en Osaka, Japón. Por lo que algunas condiciones cambiaron. Ese año las participantes desfilamos en traje de baño ante el jurado. Se evaluaba no sólo el conocimiento sobre la Fiesta, sino que además, la cultura general. Recuerdo compartir varios días entre la preselección y la elección donde observaba el comportamiento de las participantes, desenvolvimiento social y muchas otras cosas.

3- ¿Fue lo que esperabas / te imaginabas?

Nunca imaginé cómo podía ser, viví la experiencia y fue muy linda.

4- ¿Cómo fue tu experiencia durante la elección y posterior?

5- ¿Notas diferencias con otros concursos/elecciones de fiestas nacionales?

En esa época no contábamos con la comunicación y difusión que hay hoy en día. No conocía cómo funcionaba la elección de las Reinas de otras fiestas. Mi elección igual tuvo la particularidad de que fue televisada por canal 13, por esa particularidad de que la Reina de la Flor viajaría a Japón a representar a Argentina.

6- ¿Habías participado alguna vez?

La primera vez fue en 1987.

7- ¿Cómo era en tu imaginario el ser reina? ¿Fue lo que imaginabas?

La realidad es que sabía que la Reina era la forma social y ante la gente de representar a la fiesta nacional y difundir cómo era nuestra fiesta. En ese entonces las fiestas nacionales eran un evento importante y la gente esperaba esas fiestas y participaba, hoy en día todo es muy distinto, cambiaron los gustos culturales, la economía, creo que se perdió el sentido de las fiestas nacionales.

8- ¿Sos de Escobar? ¿Conoces desde hace mucho el concurso?

Soy de Pilar.

9- ¿Fue decisión tuya participar? ¿Te invitaron? ¿Tu familia te dio la idea?

Sí, mi decisión fue apoyada por mi mamá.

10- ¿Luego de ser reina, eso te ayudó a conseguir otros objetivos que querías en lo profesional?

Después de ese reinado me presenté para Miss Argentina y gané, en 1991. Claramente me sirvió y me dio experiencia. Los concursos fueron experiencias vividas con mucho enriquecimiento cultural, social. Siempre los tomé con la responsabilidad que ameritaba, en uno representar la FNF y viajar a Japón, en el otro viajar como Miss Argentina representando a nuestro país. Disfrute todo dentro de ese marco de responsabilidad.

11- ¿Desde la organización crees que se hizo un buen trabajo en ese momento? ¿Fueron organizados, profesionales, respetuosos?

Las personas que conformaban la FNF fueron excelentes personas, organizadores, mucho trabajo de parte de ellos y dedicación por amor a la Fiesta. Tuvieron mucho cuidado con nosotras, las participantes, y después con la Reina. El factor humano está presente siempre. Una experiencia inolvidable y en lo personal digo: la experiencia vivida la tuve gracias a la gente que me acompañó, porque un viaje solo por sí no es nada. Un reinado es un todo, es estar en conexión con la gente de la fiesta, los acompañantes que te llevan a otras fiestas nacionales, es la presentación ante el público. Estuve un año en contacto con ellos, el título de por sí solo no es nada, es un conjunto de vivencias lo que te hace sentir reina, y yo lo viví así. Agradecida a los integrantes de la FNF.

El interés y la relación reina fiesta es lo que ellos me transmitían para yo ser parte de eso.

¿Algo más que me quieras contar?

Gran experiencia enriquecedora cultural y socialmente.

¿Qué pensás de las iniciativas de eliminar los concursos de elecciones de reinas en varias ciudades del país? Y ¿Qué opinas sobre la incorporación de hombres y cambio de figura de reinas a embajadores en la elección en la Fiesta Nacional de la Flor?

Considero que así como las sociedades evolucionan, también se deben respetar las tradiciones. No estoy de acuerdo con los cambios impuestos por bajada política. La idea es sumar y respetar lo que está y lo que se viene. La forma en que se manejó este cambio no estoy de acuerdo. La reina siempre fue Embajadora implícitamente. Con respecto a sumar personas con diversidad sexual estoy de acuerdo, no así decir hombres cuando pueden ser gay. En esa situación se presenta una contradicción, muchas veces uno dice hombre y se puede percibir como mujer. No lo veo muy claro en ese punto. Para ser embajadores se tiene que tener ciertos requisitos y no estoy de acuerdo que se pretendan obviar y no cumplir los requisitos para el desempeño.

Entrevista ex reina del Capullo - Maulen Ovide

Preguntas:

1 - ¿Cómo fue el proceso de llegar a participar del concurso?

A mi mamá le llega la información del concurso, y después de inscribirme, la llamaron y nos convocaron a dos días de preselección donde vos ibas a un salón tipo de escuela y habían maestras jardineras que jugaban con vos, que después también eran los jurados junto a otros personajes. Evaluaban en base a esos juegos, nos hacían cantar, bailar y evaluaban cómo uno se desenvolvía, si participabas, si eras tímida o simpática, etc.

2- ¿Recordás cómo eran los requisitos / condiciones en ese momento? ¿Qué edades podían tener las concursantes?

Tenías que tener 5 años cumplidos, no podías anotarte antes. Y creo que hasta los 6 te podías anotar.

3- ¿Sabes cómo nació o quién propuso este concurso? ¿De qué se trata esta elección y en qué se basaba el jurado?

Creo que el concurso empezó con las reinas grandes, y como que quisieron hacer la reina del capullito porque así como arranca la flor, como es la fiesta de la flor, y está la reina de la flor, la flor arranca como un capullo entonces quisieron hacer el concurso para niñas chicas y creo que te coronaba la reina grande. Y los jurados se basan en si participas, si bailas, si jugas. Porque a partir del reinado, en mi caso, empezabas a ir programas de televisión por ejemplo. Yo fui primero al de Georgina Barbarossa donde me entrevistaron y me acuerdo que la pasé re mal, tenía fiebre, chuchos de frío, nos hicieron esperar varias horas detrás de cámara y me acuerdo que me preguntaba cosas y yo estaba re tímida porque era de las primeras cosas que hacía.

4- ¿Cómo fue tu experiencia durante la elección y posterior? ¿Fue lo que esperabas / te imaginabas?

Me acuerdo el día de la elección, yo era la número 5 y a cada una nos daban el nombre de una flor, y si mal no recuerdo yo era Miss Amarilis. Me acuerdo que estaba en el escenario sentada en una silla como de princesa y éramos entre 16 y 18 y en un momento cuando ya habíamos desfilado, ibas recorriendo y creo que el conductor nos hacía preguntas de cuántos años tenes y demás, y cuando nombran a la ganadora escucho mi nombre “Belen Maulen Ovide”, y había otra chica que se llamaba Belén también y ella pensó que la habían llamado a ella y se puso a llorar, pobre. Y cuando gano me ponen la capa, la corona, escuchó el grito de mi abuela de felicidad, yo mucho no entendía. Me acuerdo que siempre se selecciona a la reina y dos princesas y después está Miss Simpatía aunque creo que eso es para las grandes, y yo estaba enojada porque no quería ser reina porque para mí era más lindo ser princesa, mas agradable, no se, yo sentía que la reina era como la vieja, entonces no me copaba mucho ser reina del capullo. Pero con el tiempo

obviamente me encantaba. Me parecía como un juego, era super divertido, me ponían vestidos, la capa, la corona, el cetro y después nos llevaban en una carroza llena de flores, muy decorada, muy linda, para hacer el desfile de la reina. Y tenía que saludar a la gente y tirarles flores y yo tenía el cetro que tenía todos brillos en la punta era como una varita mágica y lo tenía que llevar de costadito con el brazo y saludar a la gente y me acuerdo que yo le decía a mi mamá, mamá me canso, estoy cansada, no quiero saludar mas, y mi mamá me decía dale tira beso. Duraba un montón este desfile porque salió la carroza a desfilar por toda la fiesta y había un montón de gente y era todo un evento. Después me llevaron a una radio muy conocida y al principio como era nueva en eso era muy tímida pero me acuerdo que la reinita anterior que me pasó a mí la corona, ya estaba super canchera y a mi me pasó lo mismo, al principio cuando iba a eventos estaba muy tímida, hablaba muy poco, bajito, me ponía colorada y demás y ya después a lo último ya estaba re canchera, re caradura, hacía reír. Un día fui a un programa de televisión y me preguntaron como me llevaba con mi mamá, y le dije no mi mamá me pega, pobre la deje re mal. Pero me acuerdo de diferentes eventos y me fui soltando a medida que fue pasando y para mi era juego, me encantaba.

Yo ni enteraba de lo que estaba pasando, yo iba jugaba, me divertía y ni enteraba de lo que había de lo que pasaba atrás, esto que te observaban. Mi mamá un poco me había dicho, mira van a haber otras nenas, vos divertite, jugá, se como sos vos y ya, entonces le hice caso y yo estaba en la mía. Los padres, la verdad recuerdo que había nenas que la pasaban mal, que extrañaban a sus papás y lloraban, había muchas nenas que no entendían que era como un juego y que no entendían. Era mucho de los padres. Me acuerdo que estábamos ahí todas en el salón y de repente entró un padre porque alguna se ponía a llorar, lo típico de nena. Pero es lo que decía, mi experiencia siempre fue un juego y me encantaba cómo que me vistan, que me peinen y me lleven a lugares, me parece super divertido.

Durante un año del reinado vas a diferentes eventos.

5- ¿Conocés otros concursos similares a este?

Con respecto a si conozco otros concursos, a nivel local no, creo que el único, de selección de reinas y eso, conozco este, pero se que en el mundo gigante donde en muchos países se hace, de hecho en EEUU se hace y a las nenas les hacen broncearse, ponerse dientes postizos, osea las madres estan medias enfermas porque las preparan a las nenas como si fueran chicas de 20 y son nenas y las súper presionan. Eso es lo que he visto en la tele de concursos de nenas chiquitas, entonces me parece un poco nefasto, es como si ellas estarían viviendo el sueño de ellas en sus hijas, lo vuelcan en sus hijas, eso sí me parece un horror, pero lo que es la fiesta de la flor en particular, sí era súper inocente, cada uno arreglaba a sus hijas como quería. Creo que había una que la mamá le ponía labial pero en general era muy natural, no es que era como los concursos de hoy en día que las montan a las nenas, que eso me parece nefasto. No conozco otro concurso a nivel local que sea como este.

6- ¿Cómo era en tu imaginario el ser reina del capullo? ¿Fue lo que imaginabas? ¿Cómo se vivió entre las participantes y los padres?

Creo que al principio no me gustaba nada el título de reina porque para mi era como una vieja, pero después entendí que el ser reina era como el nivel más alto y le agarré el gustito, aparte era todo en base a juegos y nada, una nena que tenga vestidos y corona era como súper mágico para mi así que me terminó gustando. Pero al principio me costó, quedé seleccionada y empecé a ir a eventos y no entendía muy bien cómo manejarme, me acuerdo que me daba vergüenza cuando me hablaban y yo sabía que tenía que hablar porque para eso estaba ahí. Pero siendo chiquita me acuerdo que esto de sentir como una presión de desenvolverme bien, no por parte de mi vieja, sino porque después entendía el juego y yo quería hacerlo mejor y un poco me costó hasta que después me puse re canchera porque lo haces durante un año, entonces a lo último no paraba de hablar.

Y por parte de mis viejos, mi viejo medio que le daba igual, pero mi vieja super contenta y orgullosa de la nena que salió elegida y que era re simpática, medio que me paseaba mi mamá, súper orgullosa, pero siempre desde el lado sano, no de presionarme o llevarme a lugares obligada, de hecho a mi me encantaba, después fui a varios castings así tipo chiquititas y mi vieja me re apoyó. Eso hizo que me diera cuenta de que me encantaba que me entrevistaran y era súper caradura al final, me sentí súper cómoda y dijo bueno vamos a probar a ver si quedas a algún casting de algo, entonces a partir de ahí me empezó a llevar a diferentes lugares.

7 - ¿Qué significó para vos convertirte en reina del capullo? ¿Y para tu familia o conocidos?

8 - ¿Qué significaba para vos postularte en el concurso, qué te motivaba?

En realidad yo ni enterada de nada, creo que mi mamá me explicó y preguntó che quieres ir a un lugar en donde vas a jugar y demás y yo fui entendiendo a medida que fue pasando el tiempo, esto de reina y princesa, cuando una es chiquita tiene las barbies y te re copa todo eso de reinas y princesas pero yo ni enterada. Yo fui, me mandó mi mamá, me dejó ahí, estaba presente obviamente, pero después me puse a jugar y ni enterada hasta que me fueron seleccionando y empecé a ir eventos, recién ahí entendí la movida. Yo era super chica, iba, me divertía y ya, se de otras nenas que la pasaron súper mal porque medio que los padres las incentivaba y las nenas eran re tímidas, no sé si querían estar ahí. Algunas creo que se fueron, no duraron, habían quedado seleccionadas y no la pasaron bien entonces se la llevaron los padres. La verdad no me motivaba ni me dejaba de motivar, yo no me acuerdo ni idea, no es que yo le dije che má llevame acá a la fiesta de la flor, osea conocíamos la fiesta porque cuando se hacía íbamos y paseábamos pero me fui enterando y entendiendo a medida que fue pasando el tiempo. Cuando llegó el final y le tenía que entregar la corona a la otra nena me sentía más madura, te juro con 5 años pensas cómo puede ser y sí porque entendí todo el proceso y cómo se manejaba y se lo pase a la

nena nueva le dije ay todo lo que vas a vivir, lo vas a entender cuando vaya pasando tiempo, ahora no vas a entender nada y yo re conciente en ese momento de eso de que esta nena iba a entender todo después. Me mandó a todo mi mama, yo fui y me cagaba de risa.

9 - ¿Después de haber participado en este, te interesó postularte en el de reina de la flor?

Mi mamá mil veces me insistió, creo que era a partir de los 15 o 16 en ese momento, más chica no te podías postular. Y mi mamá me insistía, porque flasheaba que yo iba a ganar si o si. Pero de grande entendí más y me empezó a parecer una boludes esto de participar para ser reina. Cuando sos grande ya tenes que saber más. Te hacen un cuestionario sobre cómo vas a ser representante de la fiesta, tenes que saber de cultura general, de la flores y estudiar y la postura y caminata, eso a mi ya de grande me parecía una estupidez, no estaba dispuesta presentarme a eso, no se si iba a ganar o no pero no quería saber absolutamente nada. No por haber tenido una mala experiencia de chica pero como que de grande lo vi como algo muy banal, sin sentido. Entonces mi vieja me insistió y yo le decía que no, que qué iba a hacer ahí, no hay chances. Ya está, ya lo viví de chica y ahora de grande soy consciente, me parece una estupidez, así que no me postulé. Sí me han llamado, por haber sido reina chiquita, creo que estoy en un pasillo donde están todas las reinas de diferentes años, de grandes y chiquitas. Me llamaron para seleccionar a las nenas y acepté porque me parecía re lindo, sabía que para ellas era una etapa de la vida re linda y me gustaba ir acompañarlas y ver cómo se desenvolvía todo y estuve ahí como jurado. Pero cuando me insistían desde la fiesta para participar de grande ya decía que no.

10- ¿Fue decisión tuya participar? ¿Te invitaron? ¿Tu familia te dio la idea?

11- ¿Luego de ser reina del capullo, a pesar de la edad, te despertó algún deseo de querer seguir alguna carrera profesional en particular?

Si, me di cuenta que había una parte artística que tenía que ver con el juego y la creatividad que me encantaba y mi mamá también lo veía, que era re caradura entonces empecé a ir a castings, a mi me gustaba todo lo que hacia Cris Morena y me mandé a los castings, pero obviamente al no estar preparada, yo no hacía actuación ni nada porque mis viejos no tenían para pagar eso, no se podían dar el lujo de llevarme a actuación entonces era ir y probar de caradura. Pero si a partir de ahí, creo que mi vieja se dio cuenta que tenía algo diferente, que podía actuar y eso, pero más que nada el tema de la música y arte, que es lo que me gusta hoy en día, me di cuenta más de grande. Hice un par de castings para actuación pero cuando vi que no quedaba, dejé de ir. De hecho fui a Generación Pop con varias de las chicas y yo fui la única que pasó dos o tres etapas más y ya quedé afuera. Y cuando fui a Cris Morena fui a ver el estudio de Chiquititas me parecía todo increíble, era re fanatica, me dieron un guión ahí para hablar, yo no tenía ni idea porque no estudiaba actuación, y ahi medio que lo repasé, pero un desastre y después nos hicieron bailar y no quedé. Después de eso me re frustré siendo chiquita y mi vieja en vez de mandarme a un lugar a desarrollarme, obviamente no podía, me quedó eso así y no volví a intentar. Pero sí me quedó

esto de la música, cantar me encanta y todo lo que es arte y me fui por ese lado. Creo que es una etapa de la infancia súper importante, donde descubriste tu personalidad o tus viejos descubren cosas de tu personalidad y a raíz de eso puedes ir para un lado o para el otro. A partir de ahí descubrí cosas que me gustaban como el arte y la actuación, pero bueno, quedó ahí, de grande no estudié nada de eso.

12- ¿Desde la organización crees que se hizo un buen trabajo en ese momento? ¿Fueron organizados, profesionales, respetuosos?

Con respecto a la organización, no puedo decir nada, la verdad que “chapeau”, son súper organizados, respetuosos, divertidos, buena onda, nos re cuidaban, nos dejaban que estén nuestros padres ahí. Creo que en el único momento en el que nuestros padres no estaban ahí era en el momento del desfile, que tenían que estar en la tribuna. Pero después súper cuidadosos, no tengo nada para decir. Unos genios, de hecho seguí en contacto con el turco que era uno de los que organizaba y siempre me invitaban y me recibían super bien. Ahora no sé cómo está ni quién está a cargo pero tanto a mi vieja como a mí nos quedó una re linda experiencia del trato que nos dieron.

13 - ¿Qué pensás de la eliminación de este concurso? ¿Sabés si se reemplazó por otro tipo de participación popular? ¿Cuáles fueron los argumentos?

No sabía que no estaba más la verdad, me estoy enterando ahora. Yo creo que en ese momento se manejó de una manera inocente y sana en el momento que yo estaba. Actualmente no sé como se debe manejar. Se que los concursos que se hacen en EEUU o en otras partes del mundo son nefastos por cómo lo manejan y por cómo presionan a las nenas y las visten y las maquillan y las montan todas, eso no me gusta para nada, porque le sacas como la inocencia de la infancia, de la nena, es como que quieres convertir a la nena en una adolescente, entonces no sé cómo se fue manejando en el correr de los años y por qué lo habrán eliminado, capaz por una cuestión de presupuesto. Me acuerdo cuando me llamaron para coronar a las últimas nenas, ya no tenía el mismo impacto, antes siba un montón de gente, se llamaba, no iban solo los padres, iba gente de todos lados y yo creo que al pasar los años la fiesta de la flor, no se si por tema de presupuesto, dejó de ser lo mismo. Así que te mentiría si te dijera por qué se eliminó. Si estoy de acuerdo o no, si es como se hacía cuando yo era chica, no creo que este mal que siga estando, ahora si pasó a ser algo mas superficial, con presión y banal no me parece mal que lo hayan eliminado, pero yo creo que es más por una cuestión de presupuesto, si te digo te miento.

¿Algo más que me quieras contar?

La conclusión es que lo tengo como un recuerdo súper lindo, no recuerdo muchas cosas de mi infancia y eso lo tengo re marcado, y lo tengo como algo positivo, no la pase mal, y siendo tan

chiquita me ayudó a madurar en cómo manejarme, en sacar mi timidez, yo era muy tímida, pero cuando me desenvolvía era super simpática y caradura entonces esto me ayudó mucho, porque al ser un evento de un año, con el tiempo y los eventos que fui yendo me solté mucho más y ayudó un poco a sacar esa timidez, lo tengo como un lindo recuerdo la verdad. No tengo nada malo para decir. Yo creo que hoy en día por cómo está la sociedad, no lo haría si tuviera una hija, y no participaría nunca en un concurso así, actualmente, siento que se desvirtuó todo. Pero bueno estuvo muy lindo todo.

Entrevista a integrantes de la organización o participantes externos de la elección de reinas y princesas (ahora embajadores) - Mariangeles Staffa

Preguntas:

1 - ¿Cómo llegaste a participar de la elección de reinas y princesas? (desde tu lugar y el rol que ocupaste) ¿Qué fue lo que te motivó?

Yo nunca participé en la elección como aspirante a reina nacional porque cuando yo era joven se aspiraba a ser reina y no embajadora. Sí participé desde un lugar donde ponía una puntuación en la parte de elección, porque al ser ingeniera agrónoma daba la charla de historia de la fiesta y floricultura en la que se tomaba una evaluación a las chicas. Esto era muy global obviamente, porque una materia como floricultura lo tuve anual en la facultad así que era como muy global para que tengan una noción básica, entonces yo daba esta charla que duraba toda una mañana, se les daba una carpeta para estudiar con ambas cosas del tema, después se tomaba una evaluación que tenía un puntaje y eso sumaba para el puntaje general. Esa era mi vinculación con el área de elección reina nacional de la flor. Mi área se llamaba “reinas nacionales”, y tenía que ver a partir de que salen electas las chicas, las aspirantes y todo lo que tenía que ver con relacionarse con las distintas festividades del país y los viajes que se iban a hacer. Por eso es reina nacional, porque es bastante más global, era la parte que organizaba la avenida, la parte de los invitados de otras festividades o de otras localidades a la ciudad de Escobar que también participaban del desfile de carrozas y pasaban el fin de semana que terminaba con la coronación de la nueva reina de la fnf. Esa era un poco mi actividad.

Llegué a participar porque mi papá fue desde siempre colaborador de la fnf y había una persona que se encargaba de hacer esto y de un día para el otro no lo podía hacer más y me pidieron si no lo podía hacer. La realidad es que es un lugar donde yo había mamado desde muy chica y quería mucho así que me animé, más por un tema de colaborar.

¿Qué me motivó? Colaborar y ayudar. Estábamos muy cerca del evento y siempre se organiza con mucho tiempo y amor y cuando surge algo así, algo de un día para el otro, siempre hay que sacarlo adelante entonces me motivó colaborar y ayudar. Y tampoco pensé que iba a estar por

tanto tiempo en esa área. Pensé que era por ese año, esa fiesta ya estaba, pero me terminé quedando mucho más.

2- ¿La experiencia vivida fue lo que esperabas / te imaginabas?

Sin duda superó cualquier tipo de expectativas. Tengo muchísimos amigos alrededor del país, tengo muchísimas representantes, reinas, princesas, de nuestra fiesta y otras fiestas que se hicieron muy amigas entre ellas y conmigo también, que también es algo súper destacable los lazos que se generaron y que siguen perdurando que hoy lo sigo por redes sociales. Entonces sí, sin duda lo superó, fue conocer el país desde otro lugar, que si no era por otra oportunidad jamás hubiera conocido. De darme a mí herramientas para poder organizar. Venían aproximadamente entre 20 y 30 personas y yo era la encargada de todo, de comida, hospedaje. Y durante el año, el trabajo con las chicas fue bastante intenso, para mí fue una experiencia maravillosa que superó ampliamente cualquier tipo de expectativa porque me brindó herramientas y muchísimo conocimiento y también mucho conocimiento de áreas que no me hubiese imaginado tener. Y otra perspectiva, tal vez yo podía tener otra perspectiva de lo que puede ser la elección de una reina y muchas otras cosas y me dio otra visión haber viajado. También me puso en lugares muy lindos a lo largo del trayecto y de los años, que tiene que ver con reconocimiento y lo recuerdo muy lindo, un mimo que me regaló la fiesta y Escobar.

3- ¿Qué vivencias y aprendizajes te llevaste de la experiencia?

Un millón, esto de generar muchas herramientas, de gestión, de organización, entender bien qué significa hacer un voluntariado en la sociedad civil porque ese fue siempre mi rol. Mi familia sigue siendo voluntaria, entonces entender bien qué significa esto y la seriedad que amerita. La vivencia, miles de anécdotas, de cosas maravillosas positivas, y también hubieron momentos difíciles porque todos somos personas y obviamente en algún momento trabajamos con 5 chicas y después con 3 y a todos nos pasan cosas, entonces hubieron un millón de vivencias súper gratificantes desde cualquier lugar del que lo mire.

4- ¿Cuál era tu rol / funciones?

5- ¿Cómo eran los requisitos / condiciones para postularse en ese momento?

Estaban escritos en un reglamento que creería que hoy sigue existiendo y será un poco más amplio, pero todas las chicas que se querían postular, que en ese momento eran solo chicas, debían cumplir todos los requisitos que tenía el reglamento. Algunos de ellos eran ser mayor edad, creo que 18 y 25 si mal no recuerdo, estar dispuesta a viajar, ese tipo de cosas. No había nada fuera de lo normal, tenía ese tipo de cosas porque después el año era intenso y se viajaba mucho y bueno se acarreaba. Nada era algo que yo considere hoy visto a la distancia... no es

discriminador, pero no me sale la palabra, pero no se marcaba ni una altura, ni un peso, ni un color de ojos, que tenían que tener, y en otros lugares si existía.

6- ¿Notas diferencias con otros concursos/elecciones de fiestas nacionales?

La fnf estaba vista en todo el país para tomar como ejemplo porque primero que tenía una seriedad a diferencia de otras que no la llegaban tener, hoy en día imagino que la debe seguir teniendo. Un ejemplo de esto era contar con escribano todo el tiempo el día de la preselección y de la elección. Que todas las chicas se llevaban el puntaje general, entonces vos sabías por qué habías salido entre las 5 o entre las 3, y qué era lo que te faltaba. Habían muchísimas diferencias a comparación de otras fiestas del país que no sucedían, y además que tenían una preparación seria las chicas y compartían mucho tiempo. En otras fiestas esto no pasaba, las chicas llegaban un sábado de día para salir electas un sábado a la noche y las actividades eran caminar por una pasarela. Otra diferencia es que en la fnf no se desfilaba en malla, y en otras fiestas era un punto a tener en cuenta que salieran en traje de baño y demás. Habían muchísimas diferencias, y todas las fiestas aspiraban a tener una elección como la de la fnf por la seriedad, había mucho interés y me preguntaban mucho cómo lo habíamos logrado y cuando veían a nuestras representantes y había una diferencia enorme y venía obviamente por la preparación y porque éramos un grupo de personas que siempre estábamos para ayudarlas y se destacaba mucho y era algo que preguntaban y que todos en algún punto querían intentar copiar.

7- ¿Cómo era en tu imaginario el ser reina o princesa? ¿Cómo lo viviste desde afuera?

Yo nunca me imaginé ser reina o princesa, pero sí siempre tuve muy clara la función de una reina o princesa porque mis padres siempre fueron colaboradores de la fnf y siempre tuve mucho contacto con las chicas que salían, entonces sabía muy bien cuál era la función que tenía que ver con llevar la palabra del floricultor, representar la floricultura argentina, con representar la floricultura escobarense, con representar el evento, sabía muy bien las actividades. Creo que lo que me imaginaba previo a conocerlo tan de adentro en cuanto a lo que representa la figura de una reina o princesa fue bastante similar a lo que después conocí viajando con ellas.

8- ¿Crees que las participantes se postulaban por los mismos motivos y entendían el fin de la elección?

Creo que las participantes se presentaban por el mismo motivo y entendían el fin de la elección, obviamente viene de la mano que todos somos humanos y cada uno interpreta las cosas como puede y a cada uno nos motivan diferentes cosas.

La realidad es que creo que muchas participantes venían pensando que era más cerca de un concurso de belleza, otras que no, lo que pasa también es que había una preselección: se postulaban 100 chicas y quedaban 16, entonces en ese también quedaban las que más entendían

lo que era el evento y que venían a representar y cuál era la función. Entonces eso hay que tenerlo en cuenta. Muchas se presentaban para ver qué era, de qué se trataba pero había una preselección donde se explicaba que no era para ser modelo. Esto tiene que ver con representar a la floricultura, con viajar, con conocer, con otras cosas. Y después si sos modelo, si sos actriz, actriz, obviamente que todo puede pasar en todos los aspectos como la vida misma, pero bueno no tenía que ver con eso y me parece que es algo muy humano. A cualquiera en la vida le ha pasado de ir a un lugar y no saber bien de qué se trataba

9- ¿Desde la organización crees que se hizo un buen trabajo en aquel momento? ¿Crees que había cuestiones para mejorar? (condiciones, reglamento, viajes, acompañamiento, etc)

Yo tengo la seguridad que la organización hizo lo mejor que pudo con las herramientas que tenía en el momento en el que estaba, de eso estoy muy segura. Cuestiones a mejorar siempre hay, y considero que siempre va a haber pero creo que con lo que se disponía siempre se hizo lo mejor que se pudo y a mi me parece que eso está muy bien. Después, esto insisto, que había cuestiones a mejorar obviamente, pero bueno también, hay que tomar cada caso en particular y ver que pasó en ese momento.

10- ¿Qué valor pensás que los escobarenses le daban a la Fiesta de la Flor y en particular la elección?

Los escobarenses tienen en cuenta lo que significa la fiesta. Tengo la suerte de ser escobarense, orgullosa y amante de mi ciudad, y tuve la suerte de conocer lo que significaba desde adentro la fiesta en el interior del país y siempre me sorprendió mucho la importancia que le daban a nuestro evento y la importancia de lo que significa ser capital nacional. A mi me enorgullece mucho cuando digo mi ciudad es capital nacional de la flor, aún viviendo afuera y trabajando afuera siempre lo cuento.

“De donde venis?!”

“De una ciudad que se llama escobar, a 50 km de buenos aires, y es la capital nacional de la flor. Y se hace un evento...”

A mi me enorgullece porque vi lo que significaba para nuestro país esto. Para mí es muy importante. Pero bueno, como todo, cuando lo tenemos y cuando es nuestro por ahí lo vemos de otra manera o no lo sentimos tan profundamente; yo tuve esa suerte, de poder ver el significado que tenemos los escobarenses para nuestro país, como también se da en otras ciudades como es Chacabuco que es capital nacional del maíz y el significado que tiene eso en el país o Esperanza que es la capital nacional de la agricultura y por qué Esperanza llega a ser capital nacional de la agricultura, y la importancia que tiene, entonces es algo que realmente siento que

debería enorgullecernos más. Que tendríamos que estar mas orgullosos de ser la capital nacional de la flor.

11- Si querés, contame la mejor vivencia o el mejor recuerdo que te quedó de aquella experiencia y lo peor.

Lo mejor que me quedó es sin duda muchas amistades maravillosas, con muchas representantes, que seguimos hablando casi a diario, nos contamos todo, como una amistad, insisto también con representantes de otras fiestas porque nos cruzábamos durante todo el año. Me quedó mucha experiencia y mucho crecimiento personal. Y lo peor, la realidad es que hoy no reconozco algo negativo. No considero nada negativo de esa experiencia, al contrario, siempre pensé y creí que era una experiencia de empoderamiento tanto para mi como para las representantes y eso es muy positivo.

Entrevista a funcionario de la Municipalidad de Escobar - Director de Turismo, Hernán Zaccardi

¿Cuándo inicia el concurso en el marco de la fiesta de la flor?

Los inicios del concurso se dan cuando inicia la fiesta de la flor hace 59 años. La fiesta comienza cuando se juntan los productores de flores de Escobar que en aquel momento era una de las principales cosas que se hacían acá. Eran italianos y portugueses, quienes producían flores y verduras. La fiesta se inicia con los productores de flores en conjunto con el Rotary Club y entre los dos definen con la Municipalidad (creada en el 59) un día para festejar el día del florista. Finalmente concluyen que en vez de un día quieren hacerlo una semana.

El Rotary tiene una oficina dentro de la fiesta hoy en día. En aquel momento, pertenecer al Club de Leones y al Rotary era pertenecer a un club de élite. El Club de Leones era la contra. La mayoría de los que formaban parte del Rotary, eran profesionales que trabajan en el Huss pozos de petróleo, que era la empresa mas importante de Latinoamérica en ese momento.

El Rotary funda la fiesta, y pasa a ser 7 días y luego se transforma en fiesta nacional que la declara Illia a través a un decreto/acta.

A partir de ahí en el año 64, todas las fiestas nacionales tienen una fecha prefijada que no se pueden mover, la de la flor se hizo la última semana de septiembre y la primera de octubre, y se fijó ahí es porque cuando mas florecen las flores. La flor de ceibo es la flor nacional, que instituyó Perón, entonces la tomaron como la flor representante. (En el delta se planta la flor de ceibo)

Como en todas las fiestas nacionales, empezaron a existir concursos. La fiesta del sol y la vendimia tenían un concurso de belleza, en ese momento sí era de belleza, y tenían un protagonismo como el de Miss Universo.

El día de la elección de las reinas y princesas son los domingos y es cuando más gente y mas convocatoria hay, acá y en cualquier fiesta nacional/provincial. Es más atractivo el concurso que otras actividades.

En el 83 se propuso el concurso de capullo. En el Instagram de la fiesta de la flor está toda la información ordenada cronológicamente junto con las fotos. En la oficina de turismo tenemos las coronas de las reinas en la vitrina y aún hoy seguimos teniendo contacto con algunas reinas electas.

En el 89 la reina elegida fue a Japón para representar a Argentina.

Si hablas con las reinas, ellas te van a decir que representan un concurso de belleza y embajadoras del lugar, y que obviamente están en contra de que no se haga. Todas se consideran reinas, las de años anteriores se siguen sintiendo reinas, y para la fiesta siguen siendo reinas también.

¿Está catalogado como un concurso de belleza?

Nunca fue un concurso de belleza en sí. La primera reina fue japonesa. Desde que yo participo que es desde chiquito, lo que se privilegia es el desenvolvimiento de la chica, cómo habla, cómo se expresa, el aval cultural histórico que puede tener.

Se hace una preselección donde el jurado es distinto al que finalmente elige la reina. No es el mismo jurado de selección que el de la final, con el objetivo de tener más objetividad. Participan el municipio, un escribano público, y dos representantes de los productores.

¿El concurso o la fiesta fue municipalizado?

La fiesta no es de la municipalidad. Es la única en el país que tiene predio propio. Es una asociación civil, es privada, no así como la vendimia o el sol que son estatales. Es una de las pocas fiestas privadas.

La fiesta de la flor es una Asociación sin fines de lucro. En un momento específico la fiesta se cayó por muchos motivos, políticos, sociales, etc, y no tenía apoyo de la municipalidad. El intendente Ariel (Sujarchuk) ya venía dando apoyo por todo lo que tracciona la producción y siendo intendente le dio apoyo por el atractivo turístico.

Hoy el municipio administra el predio de la fiesta, se hizo para ayudarla económicamente, pero no somos el dueño de la fiesta. Esta es de la asociación civil. Sí le damos un apoyo económico, logística, la apoyamos para que se pueda hacer, más después de dos años de pandemia donde no se pudo hacer. La recaudación llega a través de las entradas.

La fiesta tiene también un instituto de la floricultura, eso es de la fiesta, todo eso genera gasto que después de la pandemia fue muy difícil sostener.

¿Cuál fue el objetivo de la creación del concurso? ¿Por qué se asoció con simbología monárquica?

No estuve en aquel momento, pero puede ser para darle visibilidad y otra porque es la embajadora de los productores de flores y plantas del lugar. Eso es lo que hace una reina, es embajadora de ese lugar. La reina de la vendimia va a vender, representa a los productores de la zona, va a vender la zona también. Lo mismo la del sol y todas las demás también. Se llama reina porque en aquel momento calculo debe haber sido por una cuestión de nobleza de los concursos que son reinas y la capa y corona porque son reinas.

Vino de lo tradicional; en los dibujos animados de aquel momento, tenías las princesas de los cuentos como la cenicienta por ejemplo, en aquel momento era linda rubia, flaca y de ojos claros. Como cuando vino a Escobar Mc Donals, los avisos en el diario Clarín anunciaban que se buscaba gente rubia de ojos claros. Eso fue cambiando, no solo acá sino en muchos lados.

Hay una historia que tiene que ver no solo con el concurso sino con la historia de occidente, oriente creo que tiene otra cultura. Pero el parámetro de la belleza fue cambiando, en un momento era la gordura, hoy es la flacura. Atraviesa a toda la sociedad y es más complejo. Tiene que ver con eso el concurso de belleza, de las reinas, con lo que a ese momento le gustaba a la sociedad. Se crea porque es la representante/embajadora de los productores de flores y de la fiesta, por eso después ellas van a otras fiestas a vender su propia fiesta y vienen de las otras fiestas acá, entre ellas se invitan.

El año pasado tuvimos 12 reinas. Suelen ser 15 reinas nacionales que vienen al concurso. Suelen hablar de sus fiestas, venden su lugar, hablan de la producción de vinos, forma parte del acto de elección de la reina, etc.

¿Dónde se realiza el evento y cómo es su dinámica?

La fiesta nació en el club sportivo, edecanes que se llevaban a cada una. Kabuki era la sede y se hacía la elección. Primero se hacía en el Carrefour donde estaba la filomena, y después se pasó al centro comunal, al lado del jardín japonés. Hay dos galpones que se hicieron en la época de la dictadura. En aquel momento estaba la policía, la iglesia, el banco, la plaza, todos estaban cerca para contarse todo lo que pasaba. Todos sabían todo, y esa era la forma de manejar la información y a la gente.

Luego la comunidad japonesa regaló el jardín japonés por el recibimiento que tuvieron ellos en la comunidad de Escobar.

Hoy en día se hace en un terreno que se compró, y solo hay 3 lugares que tienen los mismos pabellones y estructura: Córdoba, Mendoza y Escobar. Se trasladó todo acá.

La elección siempre se hizo en el Club Sportivo hasta el 73 que se hizo acá, donde están los pabellones. Y en el 83 se inauguró el carrillón, que son 3 torres con campanas que van al

unísono, y que tenían aguas danzantes. Siempre se hacía de noche el concurso por lo general pero por un tema de costos se empezó a hacer de día y después se dividió en dos con el fin de dividir el público; el sábado se hace el desfile de carrozas (primero eran 16 carrozas, luego fue más acotado por tema presupuesto), y el domingo elección de la reina.

Antes de que exista el concurso de las reinas del capullo, las aspirantes a reinas pasaban en el desfile, que terminaba dentro de la fiesta de la flor; había escenario, el carrillón, shows, la presentación de todas las reinas nacionales, les hacían desfilas en varias ropas, como bikinis, ahí sí el tema físico contaba. Hablaban cada una, desfilaban, habían espectáculos y a las 12 se elegía la reina y princesas.

¿Siempre son mujeres las postulantes?

Siempre hubo chicas hasta el año pasado que se cambió el nombre por embajador y embajadora y ahora pueden participar varones también. Lo que le genera a la fiesta es un gasto extra porque no es lo mismo llevar a una persona que a dos por todo el país. Son los dos, es como un reinado. Nosotros recibimos y pagamos el alojamiento de los que vienen, es una cuestión de las fiestas nacionales que no pueden sostener a dos o cuatro. Cada reina o embajadores van acompañados también.

¿Cómo fueron los inicios de la tradición?

Nosotros estamos en el conurbano y nuestra idiosincrasia es distinta a la del interior. En el interior se elegía a la chica mas linda de cada pueblo, de hecho en Mendoza se hace la pre - vendimia y se elige que van a competir para la reina de la vendimia. El año pasado pasó que Guaymallen no la quería hacer y le presentaron un recurso de amparo del municipio y la corte suprema falló que la tenían que hacer, la elección de la fiesta. No la querían hacer por este tema de la cosificación pero la corte dijo que sí porque es parte de la cultura de los pueblos y la constitución dice que la cultura de los pueblos no se puede censurar. Entonces la tuvieron que hacer.

¿Cómo se dio la eliminación del concurso de reinas del capullo?

A nosotros nos mandó una carta en 2017 el Ministerio de Justicia por la elección de la reina del capullo y de la flor sugiriendo que no se haga más. La que se dejó de hacer fue la de capullo. Yo la de capullo lo entiendo porque he visto a las madres decirle cosas crueles a las chicas. Se puede hacer una comparación entre un partido de fútbol de chicos y los padres que le dicen barbaridades y generan y fomentan la competencia, es eso mismo pero que acá sí se discute y ahí no.

Nunca estuve de acuerdo con eso porque hasta los 18 años no sos mayor de edad, y no podés elegir. Si te obligan tenés que hacerlo.

La categoría era entre 4 a 6 años, eran muy chiquitas y la llevaban los padres. Después de la sugerencia del Ministerio de Justicia, no se hizo más este concurso. Desde la Municipalidad se venía trabajando, estábamos de acuerdo con sacarlo, no hubo resistencia pero sí muchas madres no estaban de acuerdo. Quería que las hijas compitan.

¿Cómo fue la propuesta del cambio de reinas a embajadores?

Fue una propuesta de la Municipalidad, hablamos con el Ministerio de Turismo de la Nación, que ellos también van por ese camino. Ya hay varias fiestas nacionales que tienen embajador/a, la vendimia creo que tiene una fiesta LGTB, que es como paralela pero tiene su propia fiesta, lo que me parece que no corresponde porque ahí sí se está haciendo discriminación, no se está integrando nada.

En el formulario de ésta se abarca a todos los géneros. Ahora es de 18 a 25, antes desde los 16 años. Se está pensando en subir la edad de participación, la de vendimia creo que no tiene límite de edad. Después hay varios temas que por logística se exigen, por ejemplo, no se puede estar embarazada, porque vos tenés que trasladarte, son 10 o 12 viajes en el año. También dice el reglamento que no podés estar casada, si te casas o te embarazas te requiere todo una serie de compromisos, y esto también tiene que ver con una idiosincrasia previa donde la mujer era ama de casa. Tampoco se puede militar en algún partido político.

Este reglamento es un ejemplo de todas las fiestas; esta fiesta se usó como ejemplo, sobre todo porque es muy estricto, tiene todo. Este año se va a modificar, hoy en día no pueden usar celular, piercing, pantalones, (esto se va a modificar), cuando va a representar. Tiene que ver con la idiosincrasia de los 70, hoy en día una mujer que usa pantalón queda tan elegante como un vestido.

El tema del proceso de selección se da así: se anotan - esto se hacía en la casa de la cultura -, va cambiando la sede. La preselección dura todo el día, se hacen entrevistas, y luego se eligen las finalistas.

Desde el año pasado, la idea es que planteen un programa de turismo sostenible, para después llevarlo adelante. Eso se agregó porque lo sacamos de una fiesta de Entre Ríos, justo ayer la eligieron a Maraca de secretaria de turismo allá, que es una compañera y hablando con ella surgió la idea de agregarlo acá también. Después tenés que saber de producción de las flores, de Escobar, de las fiestas y de la cultura general. Tenés que tener conocimiento general porque después vas a hablar. Se evalúa eso y la elegancia, el desenvolvimiento, etc. no se evalúa la “belleza”, la belleza nunca estuvo contemplada ni en este reglamento ni en otros. Sí la elegancia, los conocimientos y el desenvolvimiento. Por eso no tiene nada que ver con el resto de los concursos, en los concursos de reinas en otros lugares tenés que ser rubia de ojos claros.

¿Cómo se da el desfile de carrozas?

En un principio tenías la carroza de la municipalidad, la de Loma Verde, la del Rotary, las de las entidades y localidades y algunos partidos, en ese momento tenían 45.000 claveles cada una. Eso se fue modificando por un tema económico y en Escobar no se produce flor de corte, en Argentina casi no hay. En los 90 Menem empezó a importar de Colombia y se dejó de producir acá. Aun así, hoy en día se sigue haciendo lo de las carrozas, se sigue dando impulso, para que vuelva a ser lo que era.

El colegio Belgrano en 2019 hizo una carroza reciclada, por el tema del costo de las flores. En un momento particular la fiesta fue decayendo, pero ahora se está recuperando. Antes venían de un colegio de San Pedro, por temas de logística.

En las carrozas van las aspirantes preseleccionadas. En el armado todos los que quieren participar y todos lo pueden hacer. Todos los que son parte de la entidad van colaborando y el que quiere participar puede hacerlo porque está abierto a la comunidad.

Yo armo la carroza desde que tengo 4 años. Yo iba a armar la de los japoneses y después la municipal, iba ayudar a poner los 45.000 claveles. Hay un reglamento de las carrozas, los motivos, y demás cuestiones técnicas.

Ahora lo que se hace es que cada localidad tiene su carroza para integrar todo el partido. Antes era solo el municipio, ahora cada localidad con los vecinos. Es convocado por el municipio, como así también los colegios y la fiesta de la flor.

Los colegios de Escobar pueden ir cualquier día gratis. Los demás pueden venir abonando la entrada. Se había perdido que los chicos de los colegios de acá vengan, ahora se está recuperando.

¿Qué significado tienen la corona y la capa en la elección? ¿Se tienen intenciones de cambiar estos símbolos en el concurso?

A mi entender hay que sacarla, lo que queremos hacer es que en base a que todos los años se elige una flor, desde hace 20 años, que es la que más se va a vender ese año, y la que se quiere promocionar, se hace el logo de ese año. Queremos hacer que todos los años el vestido sea conceptualmente basado en esa flor y el fin sería que haya un concurso de diseñadores, para incorporar a la parte textil, productiva y de diseño, que no es solo la elección de una embajadora, sino sumarle toda esta parte de producción textil, de diseño. Ahí estás sumando más parte de la sociedad, social y productiva, a algo que por ahí está mal visto por lo de la belleza, y también la refrescas. La idea es que después se pueda vender el pret a porter y el vestido. Con la idea de sacar la capa, vimos que la embajadora quedaba como desnuda frente al resto cuando probamos sacarla. Se la sacó el año pasado. Pero la tuvo que usar porque sino no tenía ningún significado frente a las demás. La idea es hacer algo deslumbrante y que no quede desdibujada frente a las demás. Pero también se genera un problema de logística, cómo lo llevás. Estamos viendo eso con la hija de Inomata, que es diseñadora, Inomata es el creador del jardín japonés de la ciudad de

Buenos Aires que vive acá y diseña la fiesta de la flor. Diseñó las flores de ceibo de la entrada de Escobar.

Convocamos a la hija para que sea parte de esta renovación que se le quiere dar. Y en reemplazo de la capa poner algo también para que no pase frío porque suele hacer frío. Estamos de acuerdo en aggiornarlo a estos tiempos y en darle a vida a lo que es el diseño, para incorporar diseñadores y producción textil. (El vestido siempre lo puso la municipalidad).

Cuando nosotros asumimos, borramos los puestos de Miss Elegancia y Miss Simpatía y quedaron las 2 princesas*. Y las nenas de capullo, cada una tenía nombre de flor. Ellas eran 3. El proceso era el mismo. Se hacía el sábado anterior para tener diferentes públicos. La fiesta fue decayendo en calidad y producto entonces es porque le fueron agregando cosas.

El modelo era el mismo replicado al de los grandes, pero tenía que ver con el desenvolvimiento sobre todo.

*2 princesas, antes eran 5. Quedan la reina, dos princesas, Miss Elegancia y Miss Simpatía.

¿Cuáles fueron las repercusiones con el cambio de nombre de reina y princesas a embajador/a?

Las repercusiones no fueron ni positivas ni negativas; sí desde el Ministerio de Género se habló también y con el Ministerio de Turismo de las fiestas nacionales, hay una dirección de fiestas nacionales, para que se copien el resto de las fiestas.

Por parte de las reinas, quieren que siga siendo reinado. Cada reinado dura un año. Y hoy en día para cada embajador/a y hay dos suplentes.

¿Hubo buena convocatoria de hombres?

Poca, fueron 3. La idea es ir viendo cómo va modificándose la sociedad. Venimos de dos años de pandemia, no hubo mucha comunicación en la última, porque recién el 1ero de octubre se abrió y se terminó con el aislamiento social. No había información precisa de cuándo se iba a abrir.

Entrevista a Horacio Costa - hijo de agricultores portugueses instalados en el Partido de Escobar y actual empresario agrario.

1- ¿Cómo fueron los inicios de tu familia en Escobar y en el mundo de la agricultura?

2- ¿Qué significados tenían/tienen esta actividad para quienes la iniciaron en estas tierras?

3- ¿Esta actividad forma parte de una “tradición” de su país natal que luego la trasladaron acá? ¿El objetivo principal era siempre comercializar o tenía algún otro?

4- ¿Tus familiares llegaron de Portugal creyendo que Escobar era el lugar indicado para trabajar en este rubro? ¿Qué creían de esta actividad?

Mi papá vino en el año 50, con 25 años vino para esta zona de Escobar porque en el caso de él ya tenía un hermano que estaba acá, pero en esa época también había gente que iba para cañuelas, u otras zonas, dependía si había algún amigo o familiar para arrancar en un lugar que fuera más familiar. En esa época, Europa salía de guerra y allá hacía este tipo de agricultura pero allá era más agricultura familiar: ponían huertas, un poco de cada cosa, verduras, trigo, maíz, tenían gallinas, ovejas, cerdos, todo agricultura familiar y eso lo comercializaban allá en los pueblos, cada uno llevaba lo que tenía, hacían tipo trueque, intercambiaban y con eso compraban otras cosas, eso era lo que hacían allá y acá vinieron hacer lo que masomenos sabían, algo de agricultura con el hermano ya estaba haciendo algo de eso entonces le resultó un poco más sencillo. En principio la idea de la mayoría de las personas que vinieron acá era hacer alguna diferencia económica - venían a trabajar 5 o 10 años con la idea de volverse. Y al principio no fue nada fácil, los años empezaron a correr y las diferencias no aparecían entonces se fueron quedando. Después vino mi mamá porque se casó con ella a distancia, empezaron a formar una familia, vino otro hermano, otro primo. Armaron una sociedad acá, y ya se empezaron a quedar y después se empezó a agrandar el circo, empezaron a tener herramientas, a comercializar en los mercados porque ya tenían un campo más grande, empezaron a comprar campo y armarse su casa y la idea que en un principio era volver se transformó en hacer algo aca.

5- ¿Cómo se insertaron en la comunidad de Escobar? ¿Formaron parte de alguna organización/asociación de agricultores? ¿Alguien de la comunidad formó parte de los inicios, o de la organización del Partido de Escobar?

De mis familiares ninguno formó parte de la organización de Escobar, ya estaba funcionando, era muy chico en esa época, siempre me comentaba que tenía 4 o 5 calles de asfalto, lo demás era todo de tierra pero bueno, de apoco se fueron insertando, en esa época eran pocos habitantes, se empezaron a relacionar por problemas laborales y bueno fueron insertándose de ese modo. En ese momento no había sociedad de agricultores, había varios que producían y que llevaban en esa época al mercado que estaba funcionando en el partido de San Fernando, en Tigre.

6- ¿Sabes cuál y cómo era el lugar de las mujeres en los comienzos y en la actualidad en la práctica de la agricultura? En general este tipo de trabajos, ¿los realizaban los hombres o las mujeres también?

Las mujeres en esa época trabajaban a la par de los hombres, a parte de mantener la casa, cocinar y demás, la mayor parte de las mujeres trabajaban en el campo. Era una empleada más de la quinta.

El tema de la agricultura hoy por hoy está prácticamente en manos de algunas empresas grandes que no están en el partido. Están generalmente en las zonas de La Plata, de Florencio Varela, Mar del Plata, son zonas importantes y después la producción viene del norte de Salta y Jujuy en invierno y en agosto aproximadamente de Corrientes. Hoy por hoy la agricultura está en más de estas firmas grandes que por ahí sí son hijos de los extranjeros de antes y todo los cultivos más chicos está en manos de la comunidad boliviana, tanto acá en el partido como en las zonas que te mencione anteriormente.

El tema de regularizar a las mujeres que te referís, en realidad es bastante informal esta actividad y los más audaces regularizamos a los hombres, pero bueno, hay muchas quintas de bolivianos donde trabaja el grupo familiar, muchas quintas chicas que son de 4 o 5 hectáreas que trabaja el grupo familiar. Los bolivianos tienen otras manera de trabajar, generalmente trabajan durante el día en el campo y después a la noche venden sus productos en el mercado de la colectividad boliviana y hay otros mercados chicos en los alrededores como en Campana, Pilar, Jose C. Paz, hay varios mercados chicos, no como el mercado central que ahí llevan los grandes y medianos productores. En estos mercados bolivianos generalmente la que vende es la mujer y los que trabajan en el campo son los dos.

La comercialización nuestra se trata de enviar un 70 u 80% a los supermercados que a través de un proceso previo que se le hace a las verduras de paquetería, casi todo se vende a los supermercados, y alguna que otra cosa le vendemos acá en el campo a clientes bolivianos que llegan a los mercados que te comenté recientemente.

7- ¿Tienen algún significado especial el pasaje de la “tradición” y cultura en este ámbito y lugar?

8- ¿Qué importancia crees que puede tener la agricultura como actividad productiva que desarrolla económicamente una ciudad?

Toda la verdura y hortaliza es muy importante lo que se consume a nivel país, demanda mucha cantidad de mano de obra, pero bueno acá estamos en Argentina, la mano de obra de gente argentina en los campos no existe. Dependemos totalmente de la comunidad boliviana y es importante a nivel país, no solo local. Es más, a nivel local la producción bajó muchísimo porque todos los inmigrantes en la época que vino mi padre y posterior, son gente que ya fueron falleciendo y los hijos no siguieron, se dedicaron a otra cosa. Es una actividad difícil en cuanto al tiempo, bastante esclavizante, tenés que estar todos los días; con plantas y hay que regarlas, fumigar, cosechar todos los días, es bastante duro este trabajo así que bueno, por eso muchos desistieron y los bolivianos agarraron hace ya muchos años la manija de este rubro, pero es muy importante para el desarrollo a nivel país, no solo local.

9- ¿Cómo sigue hoy en día la comunidad portuguesa en Escobar y su cultura?

En Escobar fue muy importante la comunidad portuguesa, habían muchos portugueses en el partido, casi todos se dedicaban a la agricultura, a quintas de verduras y alguno que otro a las flores, existía un club portugues donde se reunía gran parte de la comunidad portuguesa, se hacían fiestas de vez en cuando. Ahora hay muchos menos socios, porque como te dije, la gente vino y creo todo esto ya fue falleciendo, y muchos ya tienen 80 años aproximadamente y fueron abandonando el tema así que los hijos como siempre, algunos abandonaron y otros siguen, pero no es lo mismo el portugués que vino de allá, que los hijos que tenemos otra manera de ver las cosas, cada uno formó su familia, y no le damos tiempo a las mismas cosas que le daban ellos.

10- ¿Crees o sabes si la Municipalidad de Escobar o los gobiernos, promovieron la actividad para que pudiera seguir realizando a lo largo de los años?

A nivel municipal no estoy muy al tanto, sí apoyaron mucho a los clubes o comunidad, se que alguna medida específica como excepción de algún impuesto municipal, y alguna otra cosa, los ayudó, pero no es que el municipio estaba presente colaborando y demás. Mas bien, al contrario, cada vez que el municipio necesitaba algo pedía aportes a las instituciones, a nivel presidente o conjuntos. En su época había conjuntos de bailes típicos de allá y se tenía que ir a algunos desfiles, festivales o bailes.

Entrevista Natalia Agustina López- bisnieta de floricultores japoneses de Escobar

1- ¿Cómo fueron los inicios de tu familia en Escobar y en el mundo de la floricultura?

2- ¿Qué significados tenían/tienen las prácticas o cultura de la floricultura?

3- ¿Esta actividad forma parte de una tradición de su país natal que luego la trasladaron acá? ¿Conoces los valores y esencia de la actividad?

4- ¿Cómo sigue hoy en día la comunidad y la cultura de la floricultura?

5- ¿Crees o sabes si la municipalidad de Escobar, en este caso, promovió la actividad y la dio a conocer?

6- ¿Cómo se insertan en la fiesta nacional de la flor? ¿Alguien de la comunidad formó parte de los inicios, de la organización y de los concursos de reinas y princesas?

7- ¿Crees que la belleza forma parte de esa cultura? ¿La belleza en las flores, el arte de la práctica o en las mujeres?

8- ¿Sabes cómo era el lugar de las mujeres en los comienzos y en la actualidad en la práctica de la floricultura y de la cultura japonesa? En general este tipo de trabajos, ¿los realizaban los hombres o las mujeres también?

9- ¿Tienen algún significado especial el pasaje de la tradición y cultura en este ámbito y lugar?

10- ¿Qué importancia crees que puede tener la floricultura como actividad productiva que desarrolla económicamente una ciudad?

¿Algo más que me quieras contar?

Muchas gracias!!

Mi bisabuelo, papá de mi abuela paterna, viene de Japón antes de la segunda guerra y viene con un interés de conocer al país que estaba en una época de auge, a buscar otro estilo de vida; se ve que ya había otros japoneses en el país que estaban trabajando la tierra. En Japón era contador y decidió venir a este país porque se hablaba de que había campos y que habían tierras que se estaban trabajando y él quería cambiar su perspectiva del mundo porque Japón ya era un país súper desarrollado y lo que no le gustaba a él personalmente, que en Japón sigue existiendo esto, es que hay mucha estandarización a todo nivel y también con respecto a diferencia laboral. El trabajaba en una empresa y había mucha diferencia en los puestos de trabajo y a él eso no le parecía bien, tenía una manera de pensar que quizás no estaba de acuerdo con cómo en ese entonces el país dividía a la sociedad, y se ve que desde acá él tenía amigos y se escribían por carta y quería trabajar fuera de la ciudad porque el trabajaba en el centro de Tokio; así fue como vino.

En ese entonces lo que se usaba bastante es que te recibía una familia japonesa, como inmigrante, y que ellos ya tenían invernáculos y trabajan la tierra (la familia Gashu fueron lo que lo recibieron a mi bisabuelo) y bueno, vino en barco y lo recibió esta familia y empezar de cero porque no conocía ni sabía nada porque en Japón tampoco trabaja de esto y su familia no lo sé pero aparentemente tampoco. A partir de ahí, él se empezó a conocer por carta con mi bisabuela, ella era de una familia con títulos nobiliarios. En Japón en ese momento se compraban los títulos y sabía que mi bisabuela formaba parte de una familia de condes y ella tenía un matrimonio arreglado con su primo. Ella rechazó ese matrimonio porque se había criado con su primo y le parecía algo aberrante y entonces la desheredaron y justo entonces se estaba desatando la segunda guerra, entonces decide irse del país porque tampoco le quedaba otra por la guerra y aparentemente a ella la educación en la casa, y su maestro conocía a mi bisabuelo, no sé cómo, y los unió por carta. Entonces ella viene un poco por eso, por ese interés, entiendo que ya se venían conociendo por carta y no se si había cierto amor o no, fue un poco por el interés de huir, pero bueno cayó acá en Escobar, mi bisabuelo ya estaba acá y se radicaron en la zona de los viveros donde hoy está Hizaki, Sawatani, Din, y ahí tenían su casa. No sé dónde estaría el invernáculo de Gashu que era la familia que lo ayudó a mi bisabuelo, pero bueno, ella mucho menos conocía nada de la tierra, venía de una familia donde ella no hacía nada, ni siquiera se vestía por ella misma, entonces vino y se encontró con otra realidad por una cuestión de necesidad y ya el mundo estaba afrontando la segunda guerra entonces fue como muy fuerte a nivel emocional, padeció mucho ese cambio.

En cambio mi bisabuelo, tenía un espíritu más bohemio, fue otra la adaptación porque él ya vino buscando conectarse con otra forma de vivir, entonces para él, calculo que habrá sido totalmente diferente. Y bueno empezaron a trabajar la tierra sin saber como tantas otras familias y lo que yo sí sé por parte de mi suegro que también es japonés es que Japón tenía un convenio con este país

junto con otros de América del Sur que ya había tierras distribuidas, designadas o compradas calculo, no sé cómo sería esa cuestión por el gobierno japonés, y eso ya estaba organizado para los inmigrantes, antes de la guerra, porque mi bisabuelo llegó antes, lo destinaban para el trabajo de la tierra y la mayoría se dedicó a la floricultura. En el caso de mi bisabuelo sé que se dedicaban a los claveles y creo que a las orquídeas y bonsái también y así después nacieron mi abuela y sus hermanos que eran cuatro, dos varones y dos mujeres. Y también ellos se dedicaban a ayudar en el campo, y mi bisabuela también ayudaba, integraban y formaban parte de este trabajo, no había diferencia, porque era una cuestión de necesidad también, no había mucho para elegir, el trabajo de campo y floricultura te demanda un trabajo de lunes a lunes, donde no hay feriados, no hay vacaciones, y justamente los feriados es cuando más se trabaja, hay mucha demanda del cuerpo y es un trabajo donde te acostas muy temprano y te levantas muy temprano y es muy duro físicamente también y no había diferencia entre unos y otros, generalmente los hijos también ayudaban, dependiendo la familia lo que prioriza a nivel como la educación, seguramente igual los que estaban estudiando en el tiempo que tenían libre, ayudaban o a empaquetar por ejemplo en el día de la madre, en el invernáculo haciendo las cosas que más fáciles, que físicamente podían hacer también hasta que crecieran y así fue creciendo en la zona de Escobar, que sé que es una de las zonas del país que tiene una de las comunidades más grandes y los japoneses fueron los que se dedicaron a la floricultura en el momento, era también un momento en este país donde la economía estaba en su máximo esplendor, entonces también la floricultura en ese caso los benefició mucho porque se usaba el arreglo floral, era un hábito y una costumbre, algo común, que se compran flores y que se embellezca la casa de esa manera. Entonces creo que eso sirvió mucho también para que crecieran en ese momento, desde ese lugar y creo que al haber crecido económicamente a través de la floricultura también benefició al país obviamente y la municipalidad por ejemplo en este caso, debe haber promovido aún más este trabajo. Empezaron a tener un protagonismo bastante importante en la localidad.

Con respecto a cómo se fue pasando la floricultura de generación a generación, cómo se fue dando ese pasaje de la tradición de la floricultura en las familias japonesas, creo que principalmente lo que pasó fue que en sus inicios, cuando fue el auge, que crecieron muchísimo por lo menos acá en la localidad, no había mucha opción. Sí creo que la primera generación, como que lo padeció porque no tenían muchas opciones porque se escaparon de la guerra, pero ya quizás la segunda generación de japoneses, sí tuvieron otra oportunidad de estudiar, muchos estudiaron ingeniería, por lo menos sé de hombres que estudiaron esta carrera y bueno, tuvieron otra opción, donde sus papás pudieron venir a este país al escapar de la guerra, donde estaba creciendo económicamente y se dieron un montón de condiciones donde distintas cuestiones avanzaron y acompañaron ese avance. De todas maneras, sé que quienes se formaron mucho en la universidad, eligieron seguir con la costumbre de la floricultura, no se por qué, quizás para continuar con la tradición, o por gusto o preferencia, hay una conexión con el campo muy grande y no sé si hay alguna esencia o hay algo particular que yo pueda decir o que conozca, mejor dicho, que lo hicieron por una esencia, creo que eso va a estar en la personalidad de cada uno y

cómo cada uno lo fue viviendo desde esa necesidad, o desde ese huir de la guerra o desde el padecimiento o desde el haber encontrado una transformación a través del trabajo de la tierra, pero sí es que por ejemplo que en el caso de mi bisabuelo que tenía una conexión muy grande con la tierra, a él le gustaba muchísimo el campo y le gustaba mucho trabajarlo y decía que él se iba a morir de pie trabajando en el campo y así fue cómo falleció. Y sé que al atardecer, lo que a él le gustaba, y me lo cuentan personas que lo conocieron, era que le gustaba colocarse el kimono, en realidad se llama yukata, pero nosotros lo conocemos más como el kimono que es ese traje y usaba su calzado también, ponía en el tocadiscos a Gardel y creo que se encendía un habano.

Sobre cómo se insertan en la fiesta de la flor parece que son los japoneses los que comienzan con esto, le voy a preguntar a mi marido, de hecho la primera reina es japonesa y eso no lo sabía.

Desconozco cómo es la interna de los concursos de la fiesta, no sé cómo se desarrolla y eso. Yo creo que hay algo que se fue perpetuando a nivel mundial con respecto a la creencia sobre la belleza, y en este caso, no sé si por una tradición, por distintas fiestas que se hacen en el país o en otros lugares, no sé, se elegía a esa reina y si esta relacionado a la belleza que, por lo menos en este caso que lo que se celebraba era la fiesta de la flor, se relaciona con la belleza de la flores, pero a ciencia cierta desconozco, cómo habrá comenzado eso pero si me acuerdo y lo cuentan muchos que lo bello que era, era realmente increíble, en esos inicios de la fiesta, en su mejor época, cuando la economía del país y por las costumbres se usaban los arreglos florales, lo bello que eran estos en la exposición, y por otro lado, esto se fue perdiendo, creo que recién hace poco se fue volviendo a esta tradición y a nivel local se le esta dando importancia de vuelta, pero se fue perdiendo por una cuestión de falta de costumbre y por desinterés en ese hábito de ir a comprar flores y de embellecer el hogar y los ambientes con flores, entonces empezó a ser algo más inaccesible por una falta de demanda de eso.

Desde lo personal, y lo que escucho de otros japoneses - en relación al pasaje de tradición de generación en generación- ellos son muy de la tradición, la familia es muy importante, el apellido, la sangre, entonces, mantener esa tradición de algo tan importante, como haber sido gestar de cero algo que te trajo de otro país con una necesidad, donde tuviste que huir, dejar todo, y progresar como se progreso en un momento del país donde se dieron todas las condiciones, fue seguir manteniendo eso a todo nivel, en las familias, creo que es un tesoro muy grande.

Entre la 2da y 3era generación no se priorizaba tanto a la mujer ahí en el sentido de que capaz la mujer tenía las puertas más abiertas a estudiar o no se la integraba tanto en el trabajo físico o corporal porque quizás habían crecido económicamente esas familias y ya se habían desarrollado tal vez, entonces sí quedaba esa tradición más desde el hombre, pero también esto desde una mirada super subjetiva, no sé si pasaba en todas las familias, no creo que haya pasado eso. Pero sí también muchas mujeres, quizás las hijas, ya se quedaban haciendo tareas del hogar, desde la

costura o la cocina y también algo interesante que pasó en esta comunidad, fue que como era una comunidad tan grande se formó la asociación japonesa, se formó el club, la academia, había una tradición que muchos iban al Belgrano, y después iban a la academia japonesa, y se manejaban bien en bloque, en comunidad, y creo que lo más lindo que lo vivencié con mi abuela es que había como mucho intercambio con el argentino, con los italianos y resto de inmigrantes, y ellos cuentan como que eran una banda, se llevaban bien con todos y salían y se divertían o de chiquitos jugaban, y eso es súper lindo. De hecho mi abuela, se casa con un argentino, español mejor dicho, pero eso también es como súper fuerte porque las familias japonesas por lo general mantienen la tradición de casarse entre japoneses, incluso hasta hoy, se intenta conservar la sangre, el apellido, entonces quizás en ese momento fue como algo muy trascendental y súper bien aceptado por su familia, pero bueno esto quizás es un dato más de color.

Creo que lo más lindo que sigue existiendo hoy en la localidad es que sigue vigente, y que lo mantuvo esa 3era generación, los hijos y nietos de quienes llegaron, y se fueron armando distintos eventos dentro de la colectividad, dentro del club, y uno es interno que se llama baza que es una feria japonesa donde se hace comida y se hace hace muchos años ya, con la intención de recaudar fondos para el club y el 2do que se hace en septiembre (el primero en mayo), tiene como fin recaudar fondos para la academia, y la verdad que se sigue tratando de mantener un espíritu de comunidad, que es hoy por hoy algo muy enriquecedor porque es algo que fuimos perdiendo, el encontrar un lugar, tener un sentido de pertenencia, que fue algo que ellos necesitaron, tener un lugar, crearon el club, y bueno como le debe haber pasado a muchos inmigrantes, pero lo que pasó en esta localidad con los japoneses creo que fue muy fuerte y significativo, y creo que desde lo personal, creo que es algo inexplicable que yo lo pueda seguir con mis hijos, que siga existiendo el club, estar en contacto con eso de ayudarnos entre todos, por ejemplo cuando hay un evento, el contacto con las familias, las tradiciones, la comida, la vestimenta, y bueno pequeñas reuniones que se siguen manteniendo y son súper enriquecedoras, creo que a nivel ser humano, con tanta actividad, de poco contacto con el otro y de tanta virtualidad, creo que es algo que nos lleva a ver el origen, es lo que yo siento, y que pasa en la comunidad japonesa por lo menos; que cuando nos reunimos siempre hay algo, una tradición en algo, quien trajo algunas piezas de nigui o cuando se preparan algunas comidas es especial, es como volver al origen, inmediatamente nos lleva ahí y creo que es maravilloso que los niños y nuevas generaciones puedan seguir viviendo eso.